LA GRAN REVISTA DE AMERICA

VEA Y LEA

62



En colores:

LAOS, ENTRE DOS FUEGOS

¿NUEVA DEVALUACION DEL PESO?

OCCIDENTE LISTO PARA EL CONTRAATAQUE

REPORTAJE AL PREMIO NOBEL DE LITERATURA 1961

NAT "KING" COLE: REY EN TODAS PARTES

18 PESOS
AÑO XVI Nº 380
18 DE ENERO DE 1962

IMÉDIA
CREMA

una joya de color en cada tono



Con la perfección del facetado de una piedra preciosa, y con su misma luminosa presencia, IMEDIA CREMA lleva a las cabelleras femeninas radiante belleza.
Elija en la extensa gama de tonos IMEDIA CREMA el que la pondrá a tono con su verdadera belleza.

IMÉDIA
CREMA

otro acierto de L'ORÉAL DE PARIS máxima autoridad mundial en productos de calidad para el cabello.



Remita su correspondencia (crítica o comentario sobre temas de la revista o no), indicando nombre y domicilio a "Correo de VEA Y LEA", calle Bolivar 1616, Capital

MIG 15

EL SEÑOR Roberto Riem ("El poderío soviético", número 376), parece haber olvidado el viejo refrán "el que no tenga pecado que arroje la primera piedra". Critica una nota de Fernando Mas ("La conquista del espacio", número 365), pero incurre en graves errores. Su error fundamental reside en su escaso conocimiento sobre temas aeronáuticos y en el menoscabo que hace de la capacidad de los ingenieros y el pueblo soviéticos.

Con respecto al origen del avión ruso Mig 15, conviene aclarar que al término de la segunda guerra mundial, los aliados estaban ávidos por capturar y estudiar el mecanismo de los cazas de turbina alemanes cuya superioridad los colocaba a la vanguardia. Cada país organizó grupos de técnicos y militares cuya misión era la de obtener o capturar a ingenieros, planos, personal especializado, datos técnicos, etc., del país derrotado. Uno de los grupos soviéticos lo encabezó el general Lavochkin, el cual consiguió los planos de dos tipos de aviones alemanes, que pasó a los contructores Mikoyan y Gurevich, que trabajaban para la fuerza aérea soviética. Esos tipos de aviones eran el DFS 8346, sobre cuya base se construyó el Mig, y el Focke Wulf 183. Los motores del Mig les fueron proporcionados por Inglaterra, que incomprensiblemente vendió a Rusia cincuenta y cinco turbinas Rolls Royce, modelo "Nene". producidas y mejoradas luego con el nombre de Chelomey. Como se ve, el Mig 15 no fue creación de un solo hombre, como el señor Riem afirma. Incluso los prototipos alemanes fueron creados por muchos ingenieros, pero entre los que no se contaba Grünther, como él señala.

El Mig no es una copia; es una creación en base a dos modelos.

Rodolfo Altube, Capital

GARCIA LORCA, ESPAÑA Y LA GUERRA CIVIL

SOY ASIDUO lector de VEA Y LEA desde que estoy en la Argentina, y a aquellos que puedan sentir necesidad o tentación de controvertirme, les aclaro que no comulgo con ninguna doctrina a que los hombres hayan dado un nombre, pues la experiencia me dice que con éste aparecen la incomprensión y el fanatismo. De ello dan fe algunas cartas publicadas en la revista, entre ellas la que firma el señor García Rozada en el número 374 ("La muerte de Federico").

Me gustaría saber si este señor es español y si vivió la tragedia de la guerra civil, pues no se explica que escriba como lo hizo, al menos que sea un obcecado o un hombre que encuentra más cómodo pensar por cuenta ajena que por sí mismo. Este señor desconoce qué sucedió en España y, por supuesto, las causas que motivaron aquellos lamentables hechos.

Es inconcebible querer relacionar la muerte de García Lorca (sin vinculación directa con la política), con la de Calvo Sotelo (testaferro de la reacción y rabioso agitador parlamentario) y con la de José Antonio Primo de Rivera y Ruiz de Alda, creadores y cabecillas de la Falange, cuyos componentes se manifestaron desde un principio con agresivo espíritu de sedición. Menos concebible es achacar a la muerte de Calvo Sotelo el origen del levantamiento militar.

El señor García Rozada, dice también que García Lorca era muy afecto a ser retratado con uniforme de miliciano, pero las milicias surgieron en el campo republicano al estallar la guerra y él estuvo desde primer momento en Granada, dominada por los fascistas. ¿Y a qué camisas azules escribió su oda, si los que la vistieron fueron los falangistas? Los milicianos vistieron sus propias ropas hasta que el ejército republicano se reorganizó y los vistió con ropa "caqui", típico color del uniforme militar español.

Además, no se puede justificar los desmanes y asesinatos de los franquistas diciendo que los republicanos también los cometieron. Los fascistas o franquistas los hicieron en nombre del orden y de

CORREO

la ley. El ejército republicano respetó luego las vidas de los vencidos en sus batallas. El franquismo no respetó las leyes de guerra y se cebó en los vencidos con sangre, marcas de fuego, aceite de ricino y toda clase de humillaciones.

Luis García, Comodoro Rivadavia, Chubut

OID, MORTALES...



EN UNA ilustración del número 376 ("Huelga ferroviaria y huelga general", página 23), aparece un grupo de dirigentes obreros en el interior de la Confederación General del Trabajo en momentos en que entonan el Himno Nacional, supuestamente expresando su repudio por una actitud policial.

Me ha causado estupor (y digo estupor por no decir repugnancia), ver que los líderes de la masa obrera argentina entonan la canción patria con las manos en los bolsillos, fumando y riéndose.

Sinceramente creo que sería necesario que estos señores —o "compañeros"—, aprendieran cuál es el respeto que merecen los símbolos de la Nación antes de dedicarse a pregonar conquistas sociales.

Norberto J. González, Capital

ASFIXIA LENTA

CONSIDERO a VEA Y LEA la primera revista argentina por su calidad general y por la valentía con que encara los problemas de la hora actual; por eso me dirijo a ella, a fin de hacer conocer a los lectores un hecho que afecta a miles de personas.

En forma sorpresiva, el 28 de octubre, el Ministerio de Obras y Servicios Públicos, por intermedio de EFEA, dispuso la clausura del ramal ferroviario entre Borges y Delta del Ferrocarril Mitre. Posteriormente se dispuso el levantamiento de los rieles, anunciándose como consuelo que se los reemplazaría por una fabulosa autovía que habría de empalmar con la Avenida del Libertador, en Olivos. La ilusión duró un instante ya que por noticias que confirmó "La Prensa" del 15 de noviembre, se supo que el costo del camino sería de 200 millones de pesos y que la Dirección de Vialidad de la provincia no dispone de esa suma.

Los pobladores de la zona ribereña quedaremos así prácticamente aislados. La ex vía férrea se convertirá en un yuyal poblado de alimañas y de cuantos quieran esconderse en él. La propiedad sufrirá una gran desvalorización y el comercio, que vivía casi exclusivamente de las personas que durante la temporada veraniega concurrían a la playa, emigrará a otros lugares. La zona está condenada a muerte por asfixia lenta.

Triste porvenir éste que nos deparan las autoridades, que deberían velar por el progreso del país. Si los ferrocarriles provocan tantas pérdidas, ¿por qué no levantan todas las vías de la república y entonces se acaba de una vez con el problema?

Según cálculos, el número de personas que utilizan la línea Retiro-Delta durante la temporada de verano es de cien mil diarias. Durante los días de trabajo de todo el año, los pobladores de la zona podían trasladarse con relativa comodidad, cosa que parece haber disgustado a la empresa, que consideraría que un transporte no cumple sus funciones si sus pasajeros no arriesgan la vida viajando en los estribos.

¿Tendremos que reconocer que los ingleses —que no vinieron a hacer beneficencia—, fueron más considerados para con nuestras necesidades que los compatriotas que ahora manejan este negocio?

María C. de Zunino, San Isidro, Buenos Aires

CORREO

EXAMEN MEDICO A TEMPRANA EDAD

ESTA comprobado que casi todas las enfermedades y muchas anormalidades se pueden curar o corregir si son tratadas a temprana edad. Es mucho más difícil lograr resultados positivos cuando la persona está plenamente desarrollada.

A mi entender, una ley que determinara la revisación obligatoria y exhaustiva de todos los niños —de ambos sexos— en edad escolar, constituiría una medida muy útil para el mejoramiento de la salud física, mental y moral de las generaciones futuras. A nadie escapa que los disminuidos físicos, en razón de sus agudos complejos, se convierten en seres pocos útiles a sí mismos y a la sociedad, y hasta peligrosos a veces.

Muchos delitos, de tipo sexual sobre todo, son cometidos por dos clases de anormales: los que tienen una inadecuada valoración de los principios morales y los que padecen una atrofia. Muchos de estos últimos hubieran podido ser perfectamente normales si su mal hubiese sido tratado a tiempo. De haberlo hecho, ¿serían ahora delincuentes?

Lionel Renzi, Colón, Entre Ríos

"STRIP-TEASE" PATRIOTICO

TODOS recordamos que hace algún tiempo el señor Presidente recibió a un conciudadano que presta servicios en otro país. Todos sabemos que al señor Presidente se lo censuró por ello y, lo que es peor, que el ejército le hizo un planteamiento, obligándolo a hacer un descargo. Sin embargo las fuerzas civiles quedaron mudas. Los civiles quedamos completamente deshonrados.

Poco después, representantes de las fuerzas armadas inglesas visitaron Córdoba. Yo nada tengo contra ellos, pero ellos no son científicos, ni artistas. Son simplemente hombres de armas ingleses. Y bien, ¿qué actitud tomó nuestro ejército, que días antes había mostrado su celo patriótico haciéndole un serio planteamiento al Presidente por solo haber conversado con un hombre? Pues le rindieron honores militares. Los mismos ingleses no rendirían honores a representantes de un país que les hubiera quitado un trozo de su territorio.

Quizá muchos creerán que esto es promover más disturbios, pero es que todos los gobiernos que hemos tenido y que no han procedido de acuerdo a las más elementales normas de conciencia patriótica, nos han llevado a las crisis actuales. Es nuestro deber ineludible señalarlo. Aunque nos cueste la cárcel por revolucionarios, patoteros, "nueva ola", nihilistas, anticatólicos, etc. Es decir, todos esos calificativos que se usan para acallar la conciencia de quienes asisten al "strip-tease" de nuestra pobre Argentina, a la que vamos dejando desnuda...

Remigio Zarni, Córdoba

GENDARMERIA EN FAVOR DE LA EDUCACION

EN NOMBRE de la Sociedad Cooperadora de la Escuela Nacional Nº 181, de Pirané, provincia de Formosa, queremos destacar la inestimable colaboración prestada por la División Zapadores Camineros de la Gendarmería Nacional, que cumple en la zona una silenciosa pero efectiva obra de bien público. No sólo en su tarea específica, sino también en lo social.

Los gendarmes restaron horas a su descanso para reconstruir prácticamente nuestro edificio escolar. Ellos han reparado techos y aberturas, habilitado un aljibe para ochenta mil litros, construido un campo de deportes y un mástil, obras éstas que fueron inauguradas el 19 de noviembre. En la oportunidad se impuso el nombre de "General Martín Güemes" a la escuela.

La colaboración que presta la unidad de Gendarmería incluye servicio gratuito de peluquería para todos los alumnos. Y no sólo eso: en el curso de 1961 organizó una olimpiada interescolar con la participación de cinco establecimientos educacionales, donando elementos deportivos, vestuarios y trofeos.

Estas son obras que deben trascender al público, para que conozcan los altos méritos de la División Zapadores Camineros de Pirané.

Zulema J. de Herrera, Lidia B. de Alvelda y Nelly B. de Maluf, Pirané, Formosa

INGRESO

He leído en el número 376 de VEA Y LEA el suplemento "Avanza la ciencia atómica argentina" sobre el Instituto de Física y el Centro Atómico Bariloche. Tengo doce años y quisiera saber si se siguen allí cursos de astronomía y cuáles son sus condiciones de ingreso.

Jorge V. Pepé, Capital

En la aludida nota se respondía a las preguntas que formula el joven Pepé. Dijimos que para ingresar al Instituto se debían reunir dos condiciones básicas: 1º) Haber cursado dos años universitarios de una carrera técnica o científica; 2º) aprobar un cotejo selectivo que consiste en prueba de aptitudes y examen psicotécnico. No se cursan estudios de astronomía.

LA POESIA CIBERNETICA SIGUE SIENDO PROSAICA O ALOCADA

ALBERT DUCROCQ, el autor de "Descubrimiento de la Cibernética", "La era de los robots" y otros libros tan deliciosos como exactos, ha de haberse sonreído un rato largo en el caso de leer una noticia aparecida en diarios italianos, a fines de diciembre último. Un tal Nanni Balestrini, milanés, de 27 años, que en 1960 publicara un volumen de poesías más bien surrealistas, se ha creído autorizado a declarar a la prensa peninsular, muy suelto de cuerpo, que ya está resuelto el problema de la "escritura automática" a cargo de máquinas, es decir, de "cerebros electrónicos". Las muestras que ofreció a los absortos corresponsales fueron un tanto melancólicas, acaso por la misma razón que los alquimistas medievales agotaban su propio peculio o el de los príncipes que los protegían, en muestras de oro auténtico, para justificar las inversiones "industriales"; pero, de todos modos, sostuvo que no él, sino su máquina, un vulgar "flip-flop" llamado "Mark", era el padre de las deshilvanadas imágenes recogidas para la publicidad.

Las dos primeras líneas del "poema electrónico" producido por "Mark" bastan para juzgar el resultado de las experiencias cibernéticas de Balestrini:

"La cabeza oprimida sobre la espalda, treinta veces,
más luminosa que el sol, yo contemplo tu retorno..."

Lo cierto es que las combinaciones obtenidas hasta ahora por Ducrocq y otros auténticos investigadores en la materia, definitivamente desalentados, son mucho más cibernéticas y, también... mucho más líricas. De acuerdo con el "vocabulario" que se suministre al aparato, resultará la expresión. Según las últimas comunicaciones en la especialidad, haría falta "alimentar" a los "flip-flops" electrónicos con una dosis de palabras (todas las partes de la oración, más los matices de la expresión figurada) equivalente —nada menos— al lenguaje corriente de un adulto de treinta años. Son demasiadas palabras, y tal circunstancia desanima del todo a los cibernéticos de verdad, vueltos hacia otras direcciones del problema, mientras los Balestrini (milanés, y basta) obtienen un eco efímero.

PUNCH

TELAS DE GOYA, AMETRALLADORAS Y MILLONES

DE ACUERDO con el panorama estético-delictuoso de los últimos diez meses, que entre otras cosas arrojó un saldo notable, por no decir extraordinario, de robos no resueltos en materia de cuadros famosos, las autoridades del museo parisiense Jacquemart - André tomaron todas las medidas posibles para que las obras de Goya que reunieron y expusieron recientemente, no pudieran ser objeto de las travesuras de los actuales Arsenio Lupin. En realidad, las precauciones resultaron proporcionales a la importancia de la muestra, la más completa de las realizadas hasta hoy. Se juntaron nada menos que ochenta telas y un centenar de dibujos, amén de innumerables grabados, cartas y documentos biográficos. La principal promotora de la exposición fue la señora Desparmet-Fitzgerald, hija del notorio hispanista, quien congregó 25 obras goyescas hasta hoy ignoradas por el gran público.

Donde el padre había descubierto más de cuarenta telas, recorriendo España entera, la hija logró el préstamo de las mismas, no sin vencer resistencias bastante explicables, nacidas del temor al robo. Por otra parte, los franceses obtuvieron que museos extranjeros como la National Gallery de Londres y el Prado de Madrid aportaran lo suyo, que como se sabe no es poco al respecto.

En 12.000 millones de francos fue asegurada la exposición por orden de M. Doumergue, director del museo, que además del interés oficial en el acontecimiento artístico tenía otro personal: su bisabuelo Gastón de Doumergue fue, además de ministro consejero en la embajada francesa en Madrid, íntimo amigo del genial pintor aragonés. Eso, tal vez, haya influido para que, además de cubrir monetariamente todo riesgo, se contratasen fieros guardianes que se pasearon constantemente por las galerías, empuñando ametralladoras y mirando a cada visitante con un aire crítico y desconfiado...

La única tela que los guardianes descuidaron un tanto fue "La Junta de Filipinas", y no porque descreyeran de su autenticidad o su valor pictórico, sino, simplemente, porque sus dimensiones (4,25 por 3,65 metros) hacían impracticable, creemos, el hurto disimulado.

CINE Y ANALFABETISMO

ALMENDRAREJO es una localidad española —ignoramos, a decir verdad, de qué provincia— que seguramente, o casi, existe, al menos juzgando por la atención que acaban de dispensarle las agencias noticiosas internacionales. Almendrarejo, que inevitablemente nos recuerda a "Colmenarejo de arriba" o "Colmenarejo de abajo", aldea fantástica de una popular y picaresca zarzuela, tiene un alcalde con un sentido muy especial de sus atribuciones. Quizá el olvido sepulte a Almendrarejo por varios años más, después de esto, pero, mientras tanto, vale la pena destacar el episodio, porque es realmente significativo.

El celoso alcalde de Almendrarejo dictó un bando prohibiendo la entrada a los cines de la localidad (el plural nos indica que funcionan allí más de uno) a los analfabetos. El cable es escueto y sólo agrega que, además, invita a quienes se hallan en tan triste caso, a inscribirse en las escuelas nocturnas para adultos con que cuenta el municipio.

No sabemos, a ciencia cierta, si es el cine o son los analfabetos el principal problema de Almendrarejo. Tampoco —desgraciadamente— hemos podido conocer las razones que asistieron al alcalde de marras para adoptar tan drástica determinación. Pero no es aventurado asignarle, así, sin más, ni mayor análisis, la razón. Una única objeción se nos ocurre al respecto, pero es algo capciosa, pues el alcalde de Almendrarejo no tiene, por definición, alcances nacionales, ni menos internacionales: falta prohibir a los analfabetos, de cualquier parte del mundo, no que vean películas, sino, sobre todo, que las hagan...

LA GRAN REVISTA DE AMERICA

VEA Y LEA

MIEMBRO DE LA S.I.P.

AÑO XVI - Nº 380

18 DE ENERO DE 1962

Fundador: EMILIO RAMIREZ

Editor responsable: EDITORIAL EMILIO RAMIREZ S. A.

APARECE JUEVES POR MEDIO



ADHERIDA AL INSTITUTO VERIFICADOR DE CIRCULACIONES

LA PORTADA



Laos, el legendario reino del millón de elefantes, tal vez sea el país más extraño y exótico del orbe. Sus pobladores viven fuera de tiempo, desconectados de la quemante realidad que los rodea, sin preocuparse más que por servir a Buda. En absoluta exclusividad, VEA Y LEA dedica las páginas centrales de este número a revelar el misterio de Laos. En la portada, guardias de honor, en Vientiane, descansan tranquilos bajo el típico parasol blanco.

VEA Y LEA. — Es una publicación de la Editorial Emilio Ramírez S. A., Bolívar 1616, T. E. 26-7101, Buenos Aires. Printed in Argentina. Impreso en la Argentina en talleres propios. Correo Argentino. Procedencia Central. Franqueo a pagar, Cuenta Nº 822. Tarifa reducida. Concesión Nº 3409. Registro Nacional de la Propiedad Intelectual 665.291. Marca Registrada Nº 326.730. $ 18 el ejemplar. Suscripción anual: $ 468. Seis meses: $ 234. Distribuidores: Capital y Gran Buenos Aires: Vázquez y Lamacchia, Cochabamba 3565, T. E. 93-8627 y 658-1616. Distribuidor para el Interior y Exterior: SADYE, México 625, Capital Federal.

LOS ASTROLOGOS INDIOS Y SUS CATASTROFES

SOBRE el filo del fin de año, más de setecientos derviches indios se reunieron en Nueva Delhi para orar, "en un esfuerzo final —dijeron— por impedir espantosas catástrofes". Estas, contrariamente a lo que podía pensar un occidental, nada tienen que ver con la situación política internacional, sino, más bien, con la conjunción desfavorable e inminente de determinados astros. Según ellos, los ocho planetas "clásicos" entrarán, en el próximo mes de febrero, en Capricornio, lo cual, como no ignora el menos entendido en astrología, no puede augurar nada bueno. No contentos con esto, predijeron que las cosas van a ir peor en este mismo mes, con seis planetas en el mismo cuadro, y serán espantosas a partir del 3 de febrero. Cuando se produjo esta misma conjunción astral, hace 5000 y 800 años, respectivamente, hubo en la India —agregan— terribles acontecimientos. Esta vez, los perjuicios se extenderían a todo el mundo, aunque no se sabe bien en qué consistirán.

Quinientos sacerdotes se reunieron a tal fin junto al río Jumma, mientras otros doscientos hacían lo propio en un templo de la capital india. Se calcula que, hasta el 5 de este mes, recitaron en oración veinte millones de versículos en sánscrito, y ofrecieron alrededor de un millón de sacrificios, consistentes en porciones de arroz y mantequilla dirigidos al sol.

Casi simultáneamente, la jerarquía católica vaticana recordó a sus fieles, por intermedio de "L'Osservatore Romano", que la creencia en la astrología y temas afines es, además de impía y pecaminosa, sacrílega, sobre todo cuando va mezclada con circunstancias del culto cristiano. Sostener la inflexibilidad del destino humano regido por la marcha de los astros es la forma más antigua y al mismo tiempo más arraigada del determinismo, contrapuesto a la doctrina del libre albedrío. Pero, como decía Kipling, "El Este es el Este, y el Oeste, el Oeste"...

EL NIÑO Y SU JUGUETE

UNA exhaustiva encuesta realizada entre los hijos de los obreros y empleados de una fábrica en Ivrea, Italia, por el instituto de relaciones sociales de dicha empresa, ha permitido —hasta cierto punto— establecer la elección de los juguetes por edad, y su sentido, ofreciendo resultados bastante curiosos, o al menos imprevistos.

La conclusión de los expertos, que resumimos en muy apretada síntesis, es la siguiente: 3 meses de edad, sonajeros; 6 meses, juguetes de trapo o articulados; 2 años, ositos; 3 años, muñecas y sus ajuares; 6 años, lo mismo más muebles, vestidos e instalaciones desarmables (niñas). Esto, en cuanto al desarrollo de los sentidos.

Un año (varones), carretillas y bolitas; pelotas de colores a los 4; monopatines a la misma edad; cochecitos y cunas (niñas) a los 7 años; barriletes y cometas a los 10 para ambos sexos. Este párrafo se refiere a "Coordinación de movimientos".

Pero la fantasía tiene también sus leyes, muy exigentes. De ahí otra clasificación: 1 año, cubos y juguetes fácilmente desarmables; un año y medio, plastilina; 2 a 3 años, arena y palas con moldes; instrumentos de carpintería desde los 4 años; elementos para coser, bordar y tejer (niñas) desde los 6 años; cartones para recortar desde la misma edad; telares o "meccanos", según el sexo, desde los 7 u 8 años.

Una conclusión que no terminará de convencer o de agradar a muchos padres es la siguiente: para desarrollar el sentido musical del niño, sería necesario facilitarle: organitos al año, o a los dos años; castañuelas o xilófonos, a igual edad; tambores desde los 3; flauta "dulce" a los 7 años...

De todas maneras, esto es el resultado de una investigación parcial y circunscripta a un lugar determinado, a un cierto ambiente, y a un país que no es el nuestro. Esto, tal vez, sirva de justificación a los padres de familia disconformes con castañuelas, tambores y xilófonos.

PUNCH

2177 AÑOS DE HISTORIA EN UNA INTERPELACION PARLAMENTARIA

MIENTRAS un club norteamericano abonaba a Inglaterra una deuda de guerra de 188 años atrás —episodio del que nos ocupamos en estas mismas columnas—, los romanos, gente por definición bastante más antigua que unos y otros de los nombrados, ventilaron en el Parlamento un asunto bélico-político-judicial-administrativo de hace... 2177 años.

Un diputado por Puglia proyectó, y obtuvo, una interpelación al ministro nacional de Instrucción Pública, para que suministre al honorable cuerpo que integra "noticias ciertas sobre la batalla librada el 2 de agosto del año 216 antes de Cristo, en la antigua Cannae, hoy undécimo kilómetro de la línea ferroviaria de Barletta a Spinnazzola".

El asunto no es, en absoluto, arbitrario. Ocurre que algunos arqueólogos han puesto en duda la autenticidad del cementerio de Cannae, lugar de atracción turística, afirmando que la batalla se efectuó algunos kilómetros más al Este. El diputado Michele de Capua es un ardiente defensor de las tradiciones de su terruño, y está vivamente interesado en que la cosa se aclare. Unos días más, y el propio ministro deberá consagrar o abolir, con sus asesores, la historicidad del lugar en cuestión.

Por cierto que no se trata de una batalla de poca monta. En Cannae, el cartaginés Aníbal esperó a las legiones romanas, y las derrotó, infligiéndoles la pérdida de un cónsul, dos cuestores, ochenta senadores, los dos tercios de la oficialidad, setenta mil soldados y, además, diez mil prisioneros.

Tampoco es fútil el motivo de la interpelación, porque, si el dictamen ministerial resultara negativo, las glorias históricas de la localidad habrían sido falsas, y en caso contrario, la afluencia turística resultará considerablemente mayor. He aquí un diputado que, cualquiera sea la suerte del debate inminente, podrá decir que se preocupa por su "bel paese natale".

SE HA PAGADO EL TE DE LA INDEPENDENCIA

EN DICIEMBRE de 1773 llegó a Boston, junto con otras, una nave inglesa procedente de China, fletada par la firma Davidson & Newman, de Londres. Conducía cierto número de cajas conteniendo té. Como se recordará —a poco que se esté familiarizado con la historia de América— los bostonianos, al igual que los habitantes de Filadelfia, arrojaron al mar todas las cajas de té, no precisamente porque lo consideraran de mala calidad, sino por el impuesto (a todas luces excesivo) que los británicos habían asignado al producto para el consumo en sus colonias norteamericanas.

No fue otro, como se sabe, el origen de las protestas y actos de violencia que determinaron al Imperio a enviar allí cuatro regimientos y a establecer la ley marcial, tras lo cual —poco después— Samuel Adams reunió a los primeros y más decididos rebeldes hasta convencerlos de la conveniencia de independizarse. Fue así cómo, seis meses después, se convocó al consabido "Congreso Continental".

Pues bien: el importe del té arrojado al mar no había sido pagado, hasta ahora, con ninguna forma de indemnización por gastos o pérdidas de guerra u otro concepto semejante. Pero acaba de hacerlo la "Boston tea Associates", un club de aficionados a la historia y a las tradiciones de su país, que a tal efecto reunió la bonita suma de 4.964 dólares con 55 centavos, costo exacto —incluyendo intereses, etcétera— del cargamento hundido. La firma Davidson & Newman, recibió el cheque, en Londres, sin especiales demostraciones, ni de júbilo ni de asombro. Lo único raro de todo eso fue, inevitablemente, el asiento que el contador hubo de efectuar en los libros de la empresa: "Compensación por rapiña militar de té en 1773".

He aquí cómo un orgulloso centro de cultores de la historia saldó una deuda no reconocida oficialmente por el gobierno norteamericano. Como para terminar altivamente cualquier tipo de discusión con ingleses que pongan en duda aún (y los hay), las ventajas de la independencia respecto de su patria...

EL PRINCIPE DE TORLONIA Y SUS REDITOS

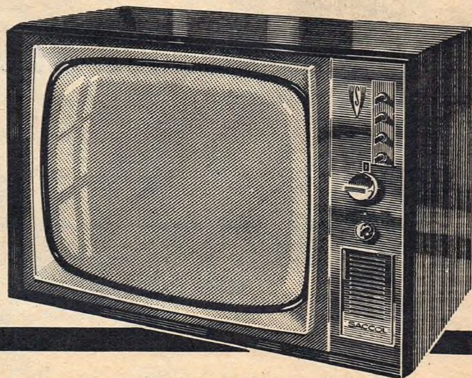
TODO cambia en Italia, como en cualquier otra parte del mundo, dándole la razón al fluyente y sutil Heráclito. En la península hay, sin embargo, algo que nunca sufre alteraciones, desde hace más de cuarenta años. Antes de Mussolini, con la "Liberazione", con los últimos gobiernos de coalición, con el gobierno actual, la principal fortuna del país, referido el dato a las personas particulares, sigue siendo la del príncipe Alesandro Torlonia. Este personaje, el más destacado de la aristocracia sureña, aunque reside habitualmente en Roma con su esposa, hija del ex rey Alfonso XIII de España, acaba de pagar a la dirección de réditos la friolera del equivalente en liras a 600.000 dólares, aunque previamente protestó, por intermedio de sus abogados, afirmando que sólo le correspondía abonar la cuarta parte. Solamente las grandes sociedades anónimas industriales, de todos conocidas para que las mencionemos, lo superan en el pago de gravámenes por ganancias. Bien es cierto que es el único superpropietario particular de Italia: controla grandes extensiones de tierra, explotaciones de petroquímica, la mayor parte de la producción de azufre y explosivos, y una serie de actividades tan heterogéneas como rendidoras.

Muy enojado con la prensa romana, que destacó el hecho por su intrínseco interés informativo, el príncipe Torlonia hizo declaraciones en el sentido de que lo "calumnian", y que la cosecha 1961 del tomate, o del níspero —no recordamos bien— no resultó tan proficua como se cree comúnmente. De cualquier manera, es todo un personaje del Dante: pasan los años, y él sigue "fermo come torre che non crolla"...

EFEGE

EL *realmente* NUEVO TELEVISOR

SACCOL



Industria Argentina

TRAE NUEVAS SENSACIONES PARA USTED, QUE EXIGE REAL DISTINCION

CABAL SENSACION DE PRIMER PLANO CON SU EXCLUSIVO REGISTRO "SOUNDER" DE CONTRASTES!

MAGICA SENSACION DE "AVANT-SCENE" CON SU EXCLUSIVO "HI-FI CONTROLLER" DE SINTONIAS!

SON LAS NUEVAS SENSACIONES DE UNA DISTINGUIDA EXPRESION ELECTRONICA!

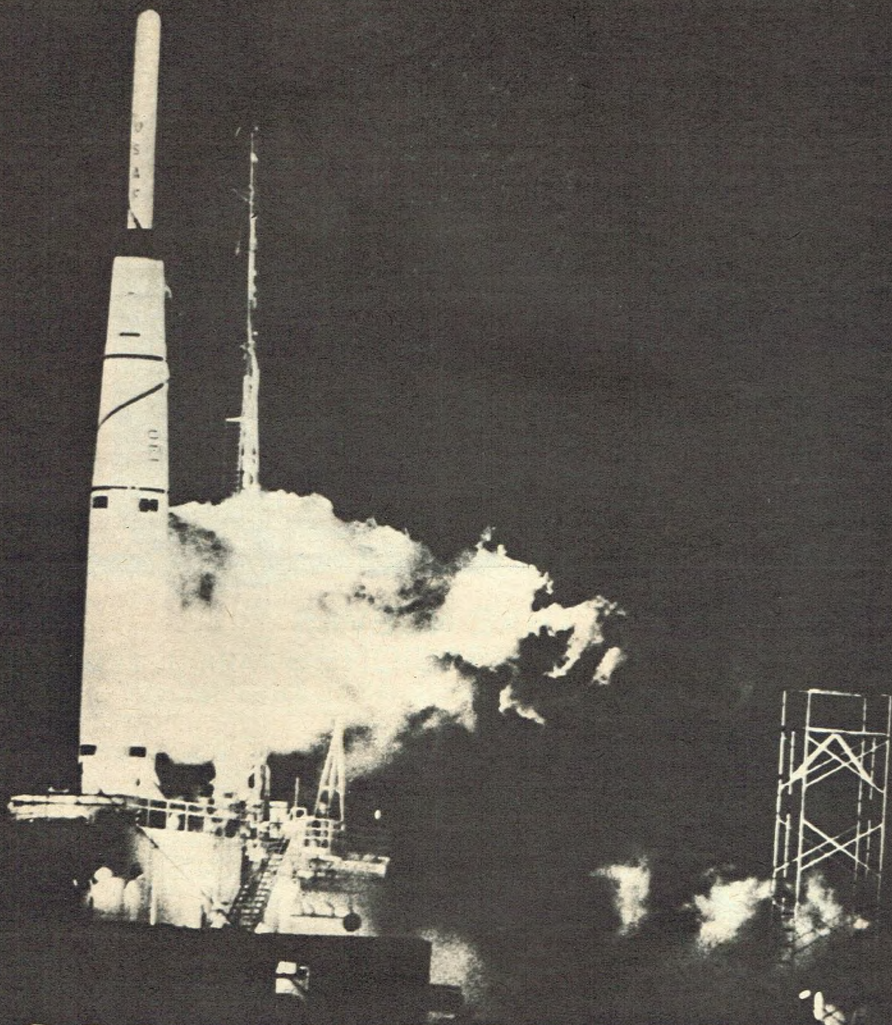
- tubo extrachato de 23" (58 cm.)
- con ángulos rectos de visión global.
- gabinete del más delicado estilo
- antena interna de alcance total
- chasis pretemplado, inmune a los cambios de temperatura.

EL REALMENTE NUEVO TELEVISOR

SACCOL

ESTA A SU DISPOSICION EN LA VASTA RED DE CONCESIONARIOS

SACCOL S.A. ALVAREZ JONTE 4028 - BUENOS AIRES



OCCIDENTE SE PREPARA

¿Cómo se prepara Occidente para enfrentar al bloque comunista militarmente? Ante tanta confusión, Robert Considine, famoso cronista norteamericano, ha recorrido los principales centros de los ejércitos aliados para dar una respuesta a la opinión pública. Ha estado en lugares tan distantes como las instalaciones de la base Vandenberg, en California; los cuarteles generales del Strategic Air Command, en Omaha, Nebraska; el Pentágono; la base de submarinos Polaris, en Groton, Connecticut; Cabo Cañaveral, Florida; cuartel general de la OTAN, Versalles, Francia; bases de proyectiles en Vicenzo y Verona, Italia; y bases aliadas de Gran Bretaña y España. Su experiencia es fructífera y la ha expuesto en ocho artículos que VEA Y LEA ha resumido y publica ahora con carácter exclusivo. El saldo es optimista: a pesar del tremendo peligro que se cierne sobre el oeste, los aliados están listos para el contraataque. Es más, hay confianza y seguridad en el triunfo final del mundo libre. Por ello, Considine, ha escrito sus notas bajo este curioso título: "Nosotros podemos enterrarlo, señor K".

Por ROBERT CONSIDINE

NO HAY NECESIDAD de prolongar el suspenso en estos artículos sobre la preparación militar de los Estados Unidos y sus aliados: nosotros podemos hacer inversa una amenaza familiar y enterrar a Khrushchev y a su imperio.

Occidente es hoy capaz de destruir la capacidad de la Unión Soviética para ganar una gran guerra, en cuestión de horas... no días, semanas, meses o años.

Gran Bretaña, solamente, tiene 60 bombas de hidrógeno listas para ser llevadas por proyectiles Thor, cuyo alcance es mayor que la distancia que hay hasta Moscú. El setenta y cinco por ciento de todas las ciudades rusas con una población mayor de 100.000 almas están dentro del radio de alcance de los Thor.

Italia tiene 30 más de estas bombas de varios megatones, listas para ser lanzadas, mediante proyectiles Júpiter, por equipos superadiestrados de italianos, en caso de producirse un ataque.

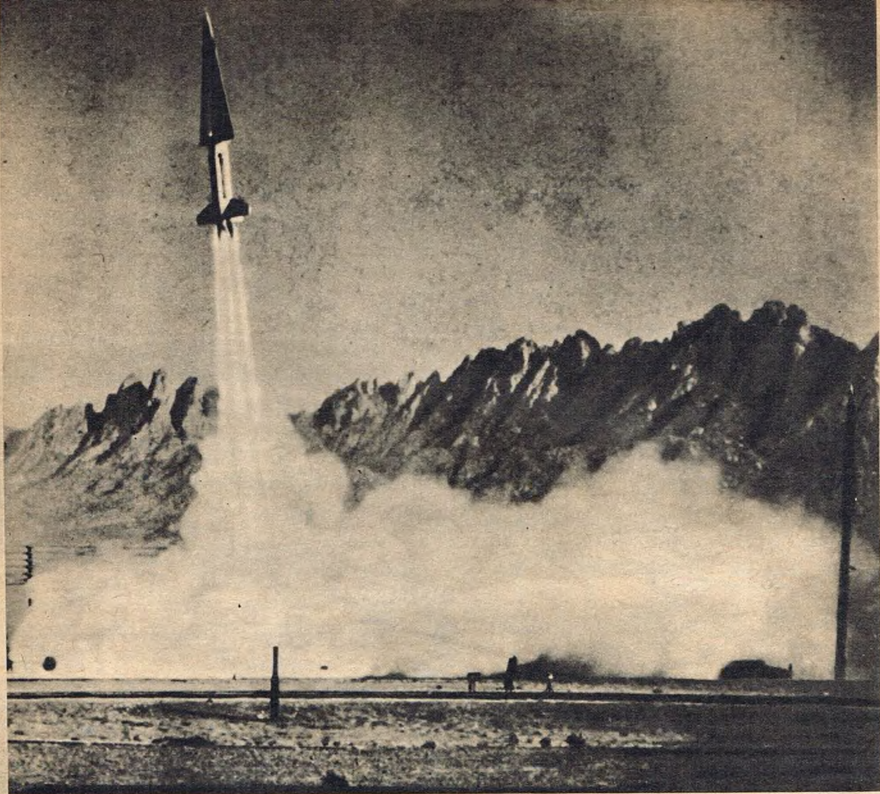
Seis submarinos Polaris, cada uno de ellos con bombas de 30 megatones de poder destructivo, navegan en las profundidades y pueden llegar a zonas vitales de la URSS desde sus posiciones sumergidas, así estén en cualquier punto entre el polo norte y el golfo Pérsico.

Casi 30 divisiones de la OTAN, las cuales pueden ser equipadas con armas atómicas tácticas rápidamente, forman un escudo explosivo que va desde Noruega hasta Turquía.

A fines de noviembre, los Estados Unidos completaron 65 cohetes intercontinentales emplazados en distintos lugares: muchos de ellos, están en silos subterráneos, a salvo de los ataques enemigos. Todos tienen cabezas termonucleares.

La sexta flota de la Unión, navegando por el Mediterráneo, po-

PARA DETENER A RUSIA



OCCIDENTE

see bombas atómicas, minas y cohetes listos para ser catapultados en cualquier momento.

Finalmente, y sobre todo, está la fuerza de los bombarderos del Strategic Air Command (SAC), principal disuasivo del expansionismo soviético desde el comienzo de la guerra fría, hace 15 años. Con su poder operacional, un solo B-52 es capaz de dejar caer cuatro bombas de hidrógeno a mil kilómetros más allá de cualquier objetivo prefijado.

La fuerza aérea de los Estados Unidos tiene 630 aviones B-52, 55 supersónicos B-58 y 1000 B-47, todos capaces de estar en el aire quince minutos después que el sistema de radares haya dado la alerta...

El B-70, cuando empiece a producirse, dará al mundo libre la protección de un bombardero cuya velocidad será de 3600 kilómetros por hora y podrá transportar más bombas que todas las lanzadas por todas las fuerzas aéreas del mundo en la segunda guerra, más todos los proyectiles, balas y torpedos intercambiados por los antagonistas en la guerra más grande de la historia.

También hay otros medios que refuerzan la eficiencia del arsenal occidental:

El submarino atómico "Ethan Allen" lanzó hace poco seis proyectiles Polaris, estando sumergido, sin errar un solo blanco.

El Minuteman, proyectil balístico intercontinental demostró su certeza al ser lanzado, al apretar un botón, desde un silo subterráneo. Un sistema de Minuteman movibles continuamente en trenes a través de los Estados Unidos hará imposible que sean alcanzados por el enemigo.

Pero la mayor y mejor arma en el arsenal de Occidente es el hombre occidental mismo. Yo lo he visto en California custodiando un Titan cuya altura era de diez pisos; en una planicie de Nebraska con un teléfono que comunicaba con todas las bases y los bombarderos aliados, alerta; detrás de un escritorio, en Wáshington, fumando un cigarrillo y concentrado en su misión; lo he visto vistiendo 15 uniformes diferentes; he oído su grito en Cabo Cañaveral: "¡Ahí va la maldita brecha espacial!", cuando el Minuteman salía rugiendo. Lo he visto jugando en un club en Madrid, medio vestido con su uniforme de guerra, listo para saltar. Lo he visto con facciones italianas, tomando lecciones de inglés en la ciudad de Romeo y Julieta. Está en todas partes, con su poder inimaginable en las manos y la compasión en el corazón.

Difícilmente se enoja. Antes de lanzar el primer golpe, prefiere recibirlo. Se ha mantenido calmo y ha negociado cuando sus derechos estaban amenazados en Berlín y sus intereses perjudicados en Laos. Ha despreciado las actitudes de Fidel Castro, a quien podría borrar de la superficie de la tierra con un simple golpe. Pacientemente, da a los Nehrus, Sukarnos, Jagans y Titos tiempo para que se decidan.

El quiere la paz. Pero si no se la permiten, tiene los medios y la decisión de contragolpear con métodos de fisión y fusión demasiado fantasmagóricos como para describirlos.

LA MAYOR FUERZA DE COHETES

"Le interesará saber que, en este momento, usted está hablando con la mayor fuerza de proyectiles del Oeste —le dijo un mariscal británico a este corresponsal norteamericano—. Mayor que la de ustedes y hasta podría afirmarse que más rápida".

Este fue el comienzo de una impresionante visita a las defensas britá-



En la otra página: Este es uno de los últimos adelantos norteamericanos en balística: un proyectil Nike Hércules, antiaéreo, con una carga explosiva atómica en su cabeza. Es más rápido y llega a mayores distancias que cualquier otro cohete. Destruye aviones y cohetes enemigos. No necesita hacer blanco para ello. Basta con que explote a menos de 1500 metros.

El general Lauris Norstad, comandante en jefe de las fuerzas de la OTAN, depende de los gobiernos que la forman, pero tiene gran influencia sobre ellos. En sus manos está la responsabilidad de desatar una nueva guerra en respuesta a una agresión de los países comunistas.

nicas, listas para preservar la civilización occidental. Antes de que la visita terminase, tuvimos ocasión de ver muchas cosas interesantes y un ejemplo de colaboración anglonorteamericana en el campo de los proyectiles atómicos.

En la base vimos dos llaves aparentemente iguales, una en las manos de un inglés, la otra en las de un norteamericano. En caso de que ambas fuesen puestas en sus respectivas cerraduras, se desataría la destrucción en puntos tan separados como Murmansk, en el mar de Barents, o Bakú, en el mar Caspio.

—Es militarmente imposible que nos destruyan por completo en el Reino Unido —dijo el mariscal en un tono de voz propio de una partida de bridge—. Pásenos lo que nos pasare, en caso de una guerra atómica, vamos a mantener un número equis de proyectiles dispersos en veinte lugares distintos de esta tierra. Esta dispersión nuestra crea problemas de cálculo y objetivo insalvables al enemigo.

"Tenemos las ventajas y desventajas de la geografía. Estamos varios miles de kilómetros más cerca de él que ustedes y él está, en consecuencia, más cerca de nosotros. Debemos formar la parte mayor de la primera ola de contraataque.

"Hemos llegado al punto de contar segundos en nuestros ejercicios de defensa y contraataque. Si ellos ponen bases de cohetes en Alemania Oriental, y suponemos que lo harán, tendremos una advertencia de cuatro minutos luego de su lanzamiento... cuatro minutos para reaccionar y preparar la respuesta.

"Hacemos una suposición semejante en nuestros ejercicios y siempre encontramos la forma de hacer las cosas mejor en ese límite de tiempo. Hay buenas razones para creer, por supuesto, que tendremos un tiempo mayor de cuatro minutos. Pero hacemos los cálculos teóricos sobre la amenaza peor y actuamos de acuerdo con ellos.

"Cuatro veces por año, el comando de bombarderos selecciona un Thor y a su tripulación, en Random, y vuela hasta la base de la fuerza aérea de ustedes, en California. Allí, nuestra gente pone el Thor en su plataforma, lo prepara, lo alimenta y lo dispara. Hemos hecho nueve disparos hasta ahora y ninguno nos ha fallado. El tiempo de lanzamiento y la certeza del disparo mejoran constantemente. El ejercicio mantiene a nuestros equipos humanos preparados y listos, y ella prueba que el Thor puede resistir cualquier clase de pruebas, mal tiempo y manejo durante períodos largos y aun seguir en condiciones.

"En dieciséis minutos, o menos, desde que salgan de nuestras bases, los Thor habrán iniciado una guerra atómica —dijo el mariscal como si hablara de algo corriente—. Y considerando que el ochenta y nueve por ciento de las ciudades rusas de cien mil o más habitantes están dentro del radio de dos mil quinientas millas de nuestros modestos bombarderos y cohetes... podemos olvidar el otro once por ciento."

EN LA BASE DE LOS THOR, EN LINCONLNSHIRE

Los escépticos que ponen en duda la capacidad británica para hacer frente a un choque atómico entre el Este y el Oeste deberían ver y oír a los de la Royal Air Force, todos ellos listos para disuadir a los rusos.

Inglaterra posee hoy la determinación y los medios para responder, y terriblemente, si se desata una guerra atómica. Otras 19 bases como ésta que visito poseen cohetes Thor listos en sus plataformas de lanzamiento.

—Habrá cuatro fases en el contraataque —nos decía un comandante de la RAF durante la visita—. La primera reacción provendrá de nuestros Thor, en Gran Bretaña. Es una cuestión de geografía y, debería añadir, de presteza. Luego, no mucho después, los Júpiter emplazados en bases italianas estarían volando hacia sus objetivos. A ellos los seguirían, creemos, los proyectiles Polaris lanzados desde los submarinos norteamericanos. Sus Atlas, Titanes y Minutemen comenzarían también su vuelo desde América.

"La fase segunda sería la de los cazas supersónicos y los bombarderos, todos ellos volando hacia el mismo objetivo desde distintos lugares ubicados entre Noruega y Turquía.

"Luego, nuestros bombarderos alcanzarían sus blancos durante la fase tercera. Serían acompañados por los B-47 del SAC, que se hallan en España, norte de Africa y otras bases.

"Finalmente, pocas horas después, la culminación del esfuerzo: la llegada a toda la Unión Soviética, desde todos lados, de los B-52 norteamericanos. Un enorme número, suponemos, cada uno de ellos llevando más destrucción que la que lanzaron todos los bandos en la segunda guerra mundial...".

HOMBRES Y PERROS

—Pero estábamos hablando del primer ataque: el Thor... —dijo, cuando llegábamos ante un equipo de hombres. Eran quince y estaban acompañados de dos fieros perros alemanes. Todos se hallaban tensos hasta que un "Estén tranquilos" del comandante los calmó. Los perros se sentaron, pero mantuvieron sus ojos en los extraños. Los que los atendían mantuvieron firmes las correas que los sujetaban.

Un comandante presentó a todos, no por nombres, sino por el cargo que tenían.

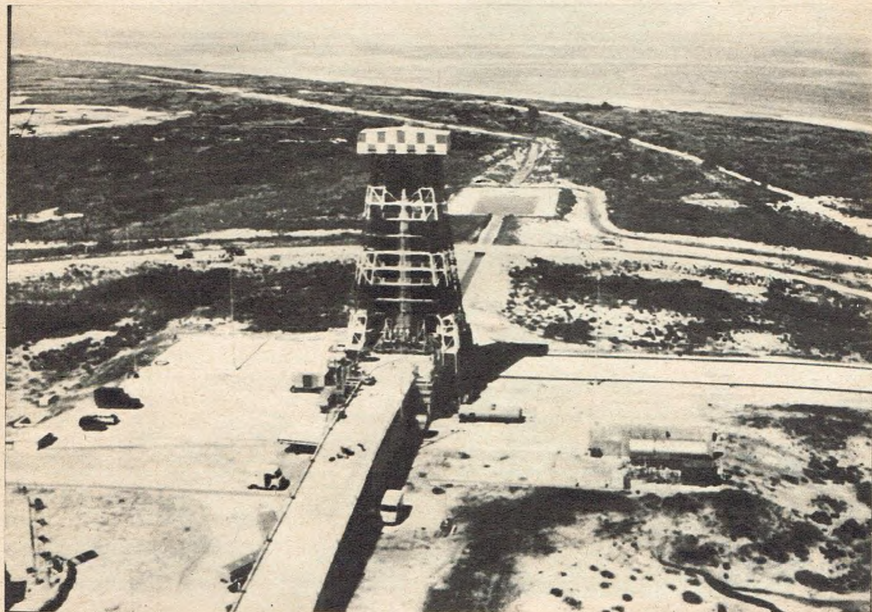
"Oficial de control de lanzamiento", gritó un joven oficial de la RAF. "Oficial de identificación", gritó un norteamericano. Ambos llevaban las insignias y las llaves colgadas, al pecho, de una cadena similar.

Luego vinieron tres "hombres del servicio del proyectil", tres "hombres de producción de energía", cuatro MP (military police), dos "encargados de perros", un "conductor-bombero" y un cocinero.

En el interior de la oficina de lanzamiento había tres tableros con luces, botones, llaves y otros detalles que podrían cambiar el curso de la historia. Un teléfono rojo descansa sobre el escritorio. Su línea cruza Gran Bretaña en todas direcciones, Gales, Irlanda, luego el Atlántico y los Estados Unidos, hasta el mismo lugar donde se encuentra el puesto de comando subterráneo del Strategic Air Command, cercano a la base de Omaha, Nebraska. La señal de "¡Vamos a la guerra!" puede llegar solamente por ese instrumento de agradable aspecto.

En la habitación hay sólo un hombre, en este caso el capitán Luther

GRAN BRETAÑA SERIA LA PRIMERA EN REPELER UN ATAQUE COMUNISTA



Vista aérea de la base norteamericana de Cabo Cañaveral, en La Florida. Allí comenzó el esfuerzo por imponerse a una realidad adversa. Hoy, ese esfuerzo ha dado sus frutos: el equilibrio ha sido restablecido, gracias a los esfuerzos de los técnicos y hombres de ciencia que trabajaron eficazmente.

OCCIDENTE

M. Hawkins. En su pecho penden, de una cadena, las llaves. El es el único que puede introducirlas en uno de los tableros. Si su equivalente británico hace lo mismo en otras tres cerraduras, puede lanzarse un ataque. Ninguna de las partes puede lanzar un ataque por su cuenta.

UNIDAD Y DETERMINACION

Una mirada superficial a los cuarteles generales del general Lauris Norstad, comandante supremo de esta confederación colosal, confirma el hecho de que la unidad, la dedicación y la determinación llegan aquí a un grado elevadísimo.

Las indecisas y remisas potencias del comunista Pacto de Varsovia enfrentan a diario un escudo que se extiende desde Oslo, al Norte; Fontainbleu, en el centro; Nápoles, al Sur, y Malta y Turquía, al Este.

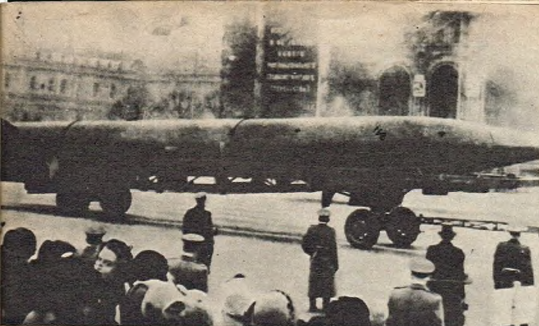
Este escudo está en proceso continuo de realimentación con nuevos tanques, nuevos rifles y "considerable cantidad de armas atómicas tácticas". Tiene desde cohetes Redstones, con cabezas nucleares, de 500 kilómetros de alcance, hasta piezas como el bazooka Davy Crockett, manejado por dos hombres. Sus 30 divisiones tienen mucho más poder de fuego que todos los ejércitos de la segunda guerra juntos.

Sus aviones F-100, 104 y 105, todos ellos listos para partir en 15 minutos, pueden llevar bombas más allá de la cortina de hierro a velocidades supersónicas. Su G-91, un caza subsónico de combate puede utilizar cualquier terreno llano y cualquier camino para aterrizar o despegar y así dar apoyo a fuerzas de tierra o recibirlo de ellas. Posee aviones que casi no necesitan carretear para ascender, ya que casi lo hacen verticalmente.

La sexta flota puede lanzar tremendos golpes desde el mar Mediterráneo. Hace diez años, la seguridad de Europa occidental dependía de 20 bases aéreas y militares. Hoy, cuenta con 200. Entonces dependía del transporte por mar y por tierra del combustible. Hoy posee una red de oleoductos de casi 10.000 kilómetros que unen puntos como Noruega y Turquía, 25 puertos donde los barcos descargan el líquido, y 250 estaciones de bombeo.

En este período de 10 años, sus circuitos telefónicos han aumentado de 40 a 1600; sus circuitos de teletipo, de 25 a 1150; y así en los demás campos de transmisiones.

Los norteamericanos, británicos, belgas, canadienses, daneses, franceses, alemanes, griegos, islandeses, italianos, luxemburgueses, noruegos, holandeses, portugueses y turcos hablan diez lenguas distintas, pero hacen su







Tanques y modernas armas soviéticas. Las demostraciones bélicas que suele efectuar la Unión Soviética dan la pauta de su adelanto en materia militar. Moscú ha logrado equilibrarse con Occidente en poderío. Cuando fue lanzado el primer Sputnik, en 1957, parecía que el poder gravitaba en su favor. Con la aparición del submarino atómico Polaris, Estados Unidos ha vuelto ha reconquistar la delantera.

Otro aspecto de las demostraciones rusas. En la táctica psicológica de Moscú han entrado, como anteriormente lo hicieran otras dictaduras, las marchas agresivas y las manifestaciones bélicas. En la presente fotografía puede apreciarse una de ellas: gigantescos cohetes desfilan por la Plaza Roja.

trabajo común en dos de ellos: inglés y francés. Todo comando está integrado.

Ninguna cruzada ha tenido una misión tan simple como ésta:
Prevenir la guerra.

Defender la OTAN si es atacada.
Si el "escudo" es atacado por la acción enemiga, está preparado para responder inmediatamente.

Alemania Occidental es la única nación que ha puesto la totalidad de sus fuerzas de tierra bajo el comando del general Norstad. Tiene ocho divisiones de choque y de línea y cuatro más listas para actuar si es necesario. Los Estados Unidos están reforzando sus cinco divisiones y las ha completado recientemente con tres regimientos de caballería. Francia, con tantos hombres en Argelia, no ha completado sus prometidas cuatro divisiones, pero el presidente De Gaulle ha afirmado que pronto lo hará. La contribución de otras potencias es igualmente modesta, pero, como en el caso de Gran Bretaña, puede ser aumentada si ello es necesario.

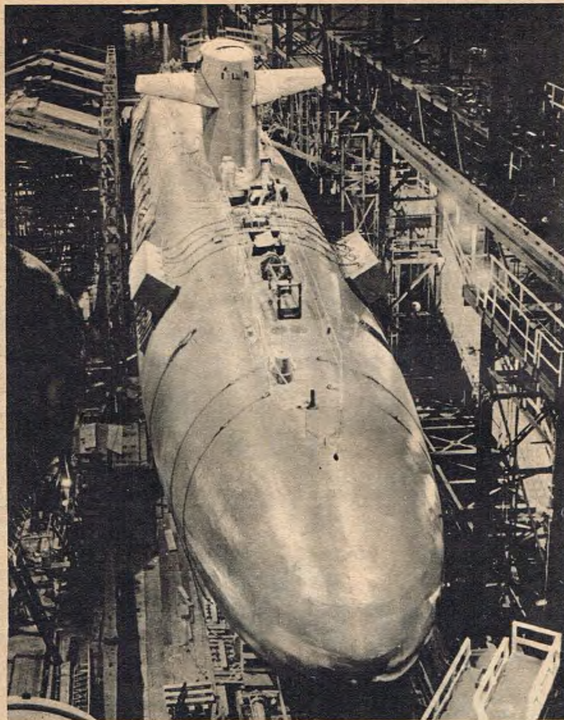
La OTAN no es una Babel. Se trabaja en equipo, se entrena en equipo, se vive en equipo, se piensa en equipo. No es una fuerza autónoma. Está ligada a una visión general de la defensa occidental y hemisférica con CENTO, en el Medio Oriente, y la OTASO, en Asia. Si la guerra llega, los objetivos para sus armas nucleares serán elegidos por los jefes del Estado Mayor General, y comunicados desde el cuartel general del SAC, en Omaha.

EL PODER SOVIETICO

De todos modos, la confianza no permite el aflojamiento de la vigilancia. Un oficial nos decía, como para volvernos a la realidad:

—La Unión Soviética tiene hoy 2.225.000 hombres en el Ejército Rojo, 135 divisiones completas y 20 cuadros de divisiones. Setenta y cinco de estas divisiones están en el Oeste. Veintiséis están concentradas, generalmente, enfrente de la parte media del "scudo". Son las más móviles y tienen capacidad nuclear.

"La fuerza aérea roja, puramente defensiva en la segunda guerra, tiene ahora 8.500 cazas, la mayoría de ellos son jets y muchos de ellos supersónicos; 2.500 bombarderos medianos y 125 bombarderos prop-jet intercontinentales. Su arma aérea naval tiene bases en tierra, pues no hay portaaviones en la armada soviética. Esta abandonado sus barcos



Los Polaris, submarinos movidos por energía atómica, cargados con proyectiles intercontinentales, son la última palabra dentro de la estrategia de guerra. Pueden pasar varios meses sin emerger, cruzar los hielos del Artico por debajo, desaparecer en las profundidades y escapar del adversario. Desde sus bases móviles, son capaces de alcanzar cualquier objetivo de detrás de la cortina de hierro con cargas atómicas. Ninguna ciudad rusa está fuera de su alcance. Son la principal arma occidental. Los comunistas pueden destruir todo Occidente, pero ellos saben perfectamente que no podrán impedir su propia destrucción gracias a los extraordinarios submarinos atómicos.

EL POLARIS: OCCIDENTE

Es evidente que nada ha impresionado más a los militaristas y teóricos que rodean a Khrushchev que el increíblemente veloz desarrollo del submarino nuclear con proyectiles Polaris.

Cinco de éstos están listos ya. Un sexto va a ser lanzado en cualquier momento. Dos docenas más están a punto de construirse. En un periodo de tiempo excepcionalmente corto habrá 45 ó 50.

Cada submarino Polaris lleva 16 proyectiles cohetes con combustible sólido en dos hileras de ocho, ubicadas en lo que la tripulación denomina Sherwood Forest. Cada submarino tiene un poder destructivo mayor que el que descendió de los cielos durante la segunda guerra mundial. Cada uno tiene dos tripulaciones, rotuladas "azul" y "oro". "Azul" u "oro", éstas llevan la fantástica arma a las profundidades, una vez abandonado el puerto norteamericano, y no vuelven a la superficie hasta dos meses después, momento en el que la otra tripulación la reemplaza y vuelve al fondo del mar.

Desde esa posición bajo el agua, un Polaris puede asestar un poderoso golpe a cualquier objetivo de detrás de la cortina de hierro, a menos de 2.100 kilómetros. La segunda generación de Polaris, comenzando por el "Ethan Allen", está equipada para disparar un proyectil tres pies mayor, el A-2, cuyo alcance es de 2.900 kilómetros. La tercera, ahora en construcción, es la clase "Lafayette", de 7.000 toneladas de peso, cinco veces mayor e infinitamente mucho más poderoso que todos los submarinos de la última guerra. Transportará Polaris A-3, de un alcance de 5.400 kilómetros.

"Cuando poseamos esos, tendrán que buscarnos por todos los océanos", me dijo el almirante Lawrence R. Daspit, comandante en jefe de la fuerza submarina del Atlántico.

No es probable, pero si teóricamente posible, que los proyectiles intercontinentales, los de alcance intermedio, los bombarderos y los espías de la Unión Soviética —trabajando al unísono— puedan impedir el contraataque occidental desde sus bases terrestres. El Kremlin no necesita una red de espionaje demasiado buena para conocer la ubicación de las bases de lanzamiento, los aeropuertos, etcétera. Aviones comerciales rusos que hacen vuelos regulares hasta Londres han fotografiado los aeródromos de la Royal Air Force

de guerra y limitado sus cruceros de guerra a la mitad —15 en total—, pero ha triplicado la potencia de sus destroyes, ahora 190.

Su mayor ventaja, según SHAPE, es su flota submarina, de ninguno durante la segunda guerra, a 450 ahora. Alrededor de la mitad de éstos son del tipo "snorkel", de largo alcance y quizá preparados para lanzar alguna forma de proyectil balístico. La armada roja no tiene submarinos del tipo de los norteamericanos Polaris, pero la opinión de los aliados es que en treinta años, ellos han partido de la nada y han llegado a tener la segunda armada del mundo."

Los turcos, que tendrán que convertir el Mar Negro en un lago y absorber gran parte de la potencia de la armada rusa, no comparten del todo el optimismo de sus aliados. Sin embargo, estos lo mantienen.

—¿Ustedes creen que tenemos problema con la línea de radares que poseemos? —dijo un oficial. El U-2 demostró fundamentalmente cuán vulnerable es la gran masa terrestre de los rusos.

"Y si nos atacasen a lo largo de nuestra línea, tendrían que moverse através de países satélites, depender de esos pueblos en materia de caminos, transporte, comunicaciones y todo lo que se necesita para una guerra. Esos pueblos simplemente no apoyarían el ataque. El sabotaje y la defección serían tremendos. Nosotros, en cambio, tenemos unidad en la OTAN. Ellos tienen un pedazo de papel llamado Pacto de Varsovia."

ITALIA: COHETES Y POLITICA

La contribución sustancial de Italia a la defensa nuclear de occidente no ha sido aún resaltada por dos razones.

En primer lugar, hay un nuevo soldado italiano en el mundo, y él ha aprendido de la experiencia de la época del fascismo y de Mussolini. Es más calmo, más compuesto, posee armas de indescriptible poder, mucho más que aquellas de Il Duce, y está adiestrado por la OTAN.

En segundo lugar, el gobierno italiano siente que es mejor no permitir demasiada publicidad sobre su fuerza nuclear y su estrecha ligazón con la fuerza aérea y el ejército norteamericanos. El partido Comunista italiano cuenta con 1.700.000 votos, es la mayor de Europa y una perpetua caja de resonancia antinorteamericana... y, en caso de guerra, constituye un serio peligro de sabotaje.

Algunos grupos de congresistas norteamericanos que visitaron bases militares en Europa han sido sorprendidos por todo esto: todos sus pedidos han tenido que ser derivados al general Norstad y a los altos escalones del gobierno de Fanfani.

De todos modos, puede decirse lo siguiente:

Italia tiene ahora dos escuadrones bien entrenados con proyectiles Júpiter, con cabezas nucleares. Posee 30 de éstos en bases al sur de

EL ARMA MAS FORMIDABLE DE OCCIDENTE

y las plataformas de los Thor sobre las cuales han pasado.

Pero, incluso bajo estas circunstancias, puede todavía efectuarse un eficaz contraataque desde el fondo del mar.

"La marina no dice que el enemigo no pueda seguir y destruir a un submarino Polaris", admite el almirante Daspit. "Pero es imposible que pueda localizar a un número suficiente de ellos. Eche una mirada a este globo terráqueo", dice, mientras se mueve en su oficina señalando los mares que cubren las tres cuartas partes del planeta. "Esto hace el contraataque inevitable".

Un Polaris puede circunnavegar el globo sin proveerse de combustible, sin salir a la superficie, sin necesidad de provisiones frescas para su tripulación de 90 hombres y 12 oficiales. Puede transportar sus terribles proyectiles y sus cabezas atómicas bajo los hielos del Polo Norte y atacar objetivos del norte soviético desde esas altitudes. Puede golpear y hacer desaparecer Vladivostok y objetivos vecinos desde más de mil millas, en el Pacífico ¡aniquilar Leningrado y Moscú desde abajo de un fiordo noruego y bombardear Sverdlovsk desde el Mar Negro.

Tiene 140.000.000 de millas cuadradas de océanos, mares y golfos en los cuales maniobrar, 330.000.000 millas cúbicas de agua en los cuales esconderse.

"Estaríamos aterrorizados si ellos tuviesen el Polaris y nosotros no", me manifestó un hombre de General Dynamics.

La creación de la flota con proyectiles balísticos puede ser comparada en la historia naval con la transición de la navegación a vela a los barcos de vapor, del carbón al petróleo y a la energía atómica. En un momento en el cual se dudaba de la capacidad de la armada para sobrevivir a un ataque atómico, un equipo extraordinario de expertos civiles y militares norteamericanos ideó un disuasivo técnico de vasto poder.

Muchas manos contribuyeron a hacer el sistema Polaris, pero las más importantes fueron las del contralmirante W. F. Raborn, impulsado por el almirante Rickover.

A Raborn le fue encargada una tarea difícil en 1955, cuando el Departamento de Defensa intentó transpasar el proyectil Júpiter, de 1.500 millas de alcance, a la armada, especialmente a su arma submarina. El Júpiter tiene la altura de un edificio de seis pisos y requiere 50 toneladas de querosén y oxígeno líquido extremadamente volátil para su uso. Por ello, pronto fue evidente que un submarino llevando 16 proyectiles Júpiter tendría que ser del tamaño de un barco de guerra y podría convertirse con gran facilidad en un infierno.

En ese momento de frustración y casi abandono, una sorprendente secuencia de hallazgos científicos comenzaron a producirse. En enero de 1957, Lockheed Aircraft entregó a Raborn los planos de un cohete pequeño y con combustible sólido, fácilmente transportable y con capacidad para llevar cabezas atómicas hasta objetivos a unos 2.000 kilómetros. El doctor Edward Teller, "padre de la bomba atómica", puede informar a Raborn que los mejores cerebros de la Comisión de Energía Atómica creían que pronto podrían ser reducidos en gran medida el tamaño y peso de un arma nuclear sin una seria disminución de su poder destructivo.

El doctor Stark Draper y sus socios en el MIT (Massachusetts Institute of Technology), casi simultáneamente, produjeron un sistema de guía, minúsculo y milagrosamente eficiente... Aerojet General Corporation, de Sacramento, California, surgió de pronto con un combustible enriquecido que hacía posible reducir el peso del proyectil Polaris a 15 toneladas... contra las 55 del Júpiter.

En poco tiempo, ocho grandes empresas y más de otras 6.000 pequeñas distribuidas de costa a costa, comenzaron los trabajos.

El proyectil fue probado en Cabo Cañaveral, Florida, y en San Clemente, California, a 50 millas de la costa. Los problemas eran muchos, ya que lo que se exigía al cohete no había sido exigido a ningún otro anteriormente. En primer lugar, debía separarse suavemente del submarino sumergido, tener estabilidad hidrodinámica para elevarse en forma vertical hasta la superficie y soportar las presiones del mar en su camino a través de las profundidades. Debía ser suficientemente fuerte como para resistir el choque y las presiones del aire, pero liviano como para ascender hasta cien pies sobre la superficie. Su primera etapa comenzaría a funcionar en ese exacto segundo, para impedir que cayese sobre la nave de la cual partiera.

Una vez en el aire, era necesario que resistiese las condiciones de la aceleración, que volara hasta la distancia requerida, se orientase y enfilase hasta el objetivo prefijado.

En el espacio, su primera etapa debía separarse al quedar exhausta, y la segunda encender inmediatamente. Esta tenía que apagarse en un milésimo de segundo, durante el vuelo del cohete, a 27.000 kilómetros horarios, de modo que la cabeza nuclear se separase de éste a tiempo para descender hasta el objetivo.

Todas estas tareas, problemas y esperanzas titánicas convergieron a las 13.39 horas del 20 de julio de 1960, cuando "la chispa se encendió" dentro del "George Washington", sumergido en las afueras de Cabo Cañaveral.

Los hombres que se hallaban a bordo, tensos, nerviosos, sintieron cómo el submarino de 380 pies de largo y 5.900 toneladas vibraba en el momento en que un proyectil Polaris, de 30.000 libras de peso, rugía...

En la superficie, a bordo de una isla de observación, 500 testigos, estremecidos primero, saludaron después al blanco y negro Polaris que emergió del agua y se elevó como lo hace un corcho al ser destapada la botella de champaña. A los 100 pies, su primera etapa entró en ignición con una luz brillante. Poco después, la cabeza se hundía en el Atlántico, en la zona predeterminada, a 1.800 kilómetros de distancia.

Un mensaje fue enviado por Raborn al presidente Eisenhower. Decía: "Polaris, de las profundidades al objetivo. Perfecto".

Habíase logrado uno de los más colosales objetivos.

El almirante Arleigh Burke, el jefe de operaciones navales que había arriesgado su reputación dando a Raborn carta blanca, pudo decir, con justificada razón, en ese día memorable:

"A medida que submarinos Polaris con proyectiles ocupen sus estaciones desconocidas en todo el mundo, el conocimiento por parte de los pueblos libres del mundo —y de aquellos que desean serlo— de que un submarino Polaris está en las profundidades de los océanos internacionales les dará mayor determinación para defender su libertad".

Un editorial británico decía:

"De pronto, en forma espectacular, todo el equilibrio de poder se ha inclinado nuevamente hacia el oeste. Las baterías rusas y los cohetes de ese país han dejado de ser la última palabra en medios de destrucción. Esto motiva regocijo en todo país que ama la libertad. Es un triunfo de las fuerzas de la paz".

Nápoles. Sus objetivos tras la cortina de hierro están bien determinados. En caso de un ataque soviético a Occidente. Italia puede lanzar un tremendo contraataque en 15 minutos o menos.

El país cuenta con una fuerza aérea —algunos aparatos F-104 supersónicos— que apoyarán a los norteamericanos.

El ejército italiano es el primero que ha sido adiestrado con el cohete Honest John por personal estadounidense. Esto ocurrió el año pasado en Cabo Cañaveral, aunque la prueba pasó inadvertida por hallarse la atención concentrada en la hazaña de Alan Shepard.

El pacto que une a los Estados Unidos con Italia en la operación del Júpiter es similar al anglo-norteamericano, en las bases, con Thor.

Un pequeño destacamento de oficiales de la fuerza aérea de la Unión vive en los lugares donde se hallan estacionados los proyectiles. Tienen las llaves correspondientes, sin las cuales es imposible que los cohetes partan. Oficiales italianos tienen las otras. Esta es una operación conjunta, sin que nadie tenga control completo de ella: ambos están sujetos a una serie de controles que van desde la Casa Blanca, a través del Estado Mayor Conjunto, el primer ministro británico, la OTAN y el gobierno italiano.

Los norteamericanos están en tres ciudades: la famosa Verona, de Romeo y Julieta, Vicenzo y Leghorn.

El peligro está, en caso de guerra, en un ataque soviético a través de Yugoslavia. En ese caso, cortaría en dos el norte italiano y, por lo tanto, al escudo de la OTAN. Un ataque frontal de ese tipo sería enfrentado por proyectiles con cabezas atómicas: el Honest John y el Corporal.

El primero, de 36 kilómetros de alcance, fue entregado a los italianos en 1959. El Corporal es un arma de artillería formidable. Tiene 45 pies de largo (unos 15 metros) y puede recorrer unos 140 kilómetros a 3.600 kilómetros por hora.

El Corporal podrá ser dirigido contra una concentración de tanques que intenten el paso de los Alpes, o contra un puente importante o cuarteles enemigos. Está capacitado para llevar cabezas atómicas y se controla directamente desde tierra. Luego de su lanzamiento, el radar lo sigue continuamente y corrige su alcance, arco y elevación. Computadores indican posibles errores y los corrigen instantáneamente. Una señal de radio detiene el motor del Corporal en un segundo preciso y la mole del tamaño de un edificio de cuatro pisos cae en el lugar elegido.

La unión italonorteamericana es un ejemplo de la coordinación del mundo libre en su acción militante contra cualquier agresión militar. Es probable que algunos de sus hombres se hayan enfrentado previamente como en la segunda guerra. Hoy, hermanos en armas, están prontos para combatir al enemigo que esclavizaría a ambos ◆

1 DOLAR : 83 PESOS ¿HASTA CUANDO?

La actual estabilidad de nuestro signo monetario data de mediados de 1959. Desde entonces el gobierno no mantiene oficialmente ningún tipo de cambio, pero sin embargo de manera sutil influye sobre las cotizaciones haciendo actuar al Banco Central como un simple particular, que compra o vende según sea la tendencia del mercado

EN LOS últimos meses de 1961 circuló con insistencia la versión de que el peso moneda nacional iba a ser devaluado, observándose una tendencia alcista del dólar en el mercado de cambios, que aún subsiste. Las autoridades financieras se apresuraron a desmentir la versión, asegurando que no habría devaluación, entre otras razones, porque la ecuación "1 dólar: 83 pesos" había llegado a convertirse en el símbolo de la estabilización monetaria, trabajosamente alcanzada. Sin embargo, las versiones acerca de una posible devaluación no se acallaron y, por el contrario, comenzaron a escucharse —tal vez, tímidamente— algunas voces que además de pronosticarla, propiciaban la medida exponiendo sus presuntas repercusiones favorables.

El tema presenta, pues, dos características que exigen su explicación a la opinión pública: actualidad e interés. Los efectos de una eventual devaluación o de la afirmación del cambio actual no pasarán inadvertidos para la población, que aún recuerda experiencias anteriores en las que, independientemente de los objetivos positivos que pudieran alcanzarse, el poder adquisitivo del salario salió maltrecho. En el curso de esta nota se tratará de explicar qué es una devaluación, cuáles son sus efectos, cómo evolucionó la cotización del peso argentino en el mercado de cambios en los últimos 27 años, cuáles son las razones que se esgrimen en favor y en contra de una nueva devaluación y, finalmente, qué probabilidades existen de que ella se produzca en el curso de 1962.

¿QUE ES UNA DEVALUACION?

La devaluación, en un sentido amplio, consiste en la pérdida del valor de un signo monetario con relación al oro, a monedas extranjeras que hagan las veces de patrón, o simplemente a los precios internos. En este último sentido, la devaluación del peso argentino se viene operando ininterrumpidamente, a razón de índices mensuales del uno, del dos o del tres por ciento, que son los aumentos habituales del costo de la vida. En la medida en que un peso sirve para adquirir menos bienes que antes, ha sufrido una devaluación con respecto a los precios del mercado interno.

Sin embargo, la devaluación como expresión corriente se establece entre el signo monetario en cuestión y el patrón oro o moneda extranjera fuerte que ocupa su lugar. La devaluación es, generalmente, un acto voluntario del gobierno, que persigue determinados objetivos económicos a partir de esa operación financiera, que de todas maneras es adoptada siempre como una "medida heroica" o medicina amarga.

El objeto más corriente de las devaluaciones en los tiempos actuales es el de fomentar las exportaciones. Partiendo del caso de un país "A" cuya moneda se llama "a" y que tiene igual valor a la moneda "b" de un país "B"., supóngase que el primero decide devaluar su moneda, llevándola al nivel "2 a" igual "b". El resultado será que el importador del país 'B", compra con su peso la misma cantidad de bienes que antes, pero el exportador del país "A" al cambiar los pesos "b" recibidos de sus ventas al exterior, se encuentra con el doble de unidades del peso "a" devaluado, con lo que mejora su situación y sus ganancias. Sin embargo, el exportador de "A" deberá graduar su supuesta ganancia absoluta, transfiriendo parte de ella al productor de su propio país, al que pagará un precio mejor, y al importador extranjero, rebajándole el precio para estimular las compras. En este punto se producirá el incremento de las exportaciones buscado, ya que los importadores del país "B" encuentran en el país "A" un producto presumiblemente más barato que en otros mercados y los productores del país "A" se esfuerzan en incrementar su producción —y consecuentemente los saldos exportables— porque obtienen por ella mejores precios.

Sin embargo esta situación es transitoria y su duración será mayor o menor de acuerdo a como conduzca el proceso el gobierno que produjo la devaluación. Al cabo de un tiempo, la devaluación habrá hecho subir los precios generales en los distintos sectores del mercado interno y sus efectos benéficos quedarán extinguidos, subsistiendo en cambio algunas secuelas de tipo inflacionista. Eso explica por qué, en términos generales, la devaluación suele ser impopular y se recurre a ella solamente como medida de emergencia, cuando las exportaciones de un país no pueden competir en precio con las similares de otros países (pero con el objetivo de aprovechar la tregua de la devaluación para efectuar determinadas reformas estructurales que modifiquen la gravitación de los factores que determinaban los precios altos, como podría ser en el caso argentino, la insuficiencia de mecanización en el campo).

EL PESO PIERDE ALTURA

La última devaluación practicada en nuestro país tuvo lugar entre 1958 y 1959. Hubo una reforma

EVOLUCION DEL VALOR DEL PESO ARGENTINO

Por Julián J. Delgado



1935 A 1945: 1 DOLAR = 4 PESOS

> La información y análisis que brinda esta nota responde a la situación monetaria del país al 31 de diciembre pasado. De ahí que el título y algunas consideraciones que se hacen en el contexto no se ajusten exactamente a la realidad imperante en los primeros días de enero, en que el dólar llegó a cotizarse a más de 85 pesos. Este hecho, sin embargo, prueba las presunciones apuntadas en la nota.



1948 - 1949: 1 DOLAR = 10 PESOS



1954: 1 DOLAR = 25 PESOS



1958: 1 DOLAR = 50 PESOS



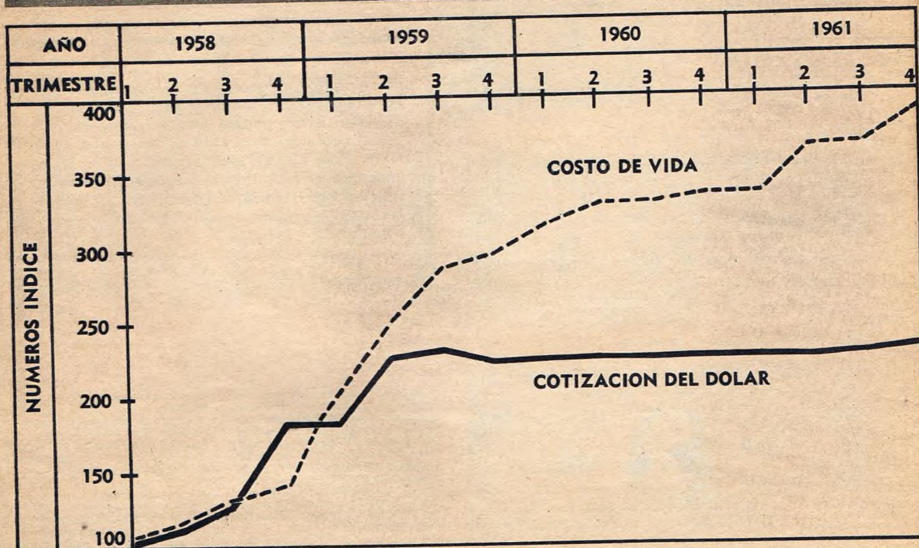
1959 - 1961: 1 DOLAR = 83 PESOS

cambiaria a fines de 1958 que llevó el tipo de cambio a 65 pesos por dolar, pero nuestra moneda siguió oscilando en baja hasta alcanzar el 3 de junio de 1959 su más bajo nivel, ya que el dólar se cotizó ese día al cierre a 103 pesos y durante la rueda a 107 pesos. Finalmente, a partir de los últimos meses de 1959, el cambio se estabilizó en alrededor de 83 pesos por dólar hasta el presente.

En el curso de los 25 años anteriores, el valor del peso había sufrido disminuciones de gran importancia. En 1935 se compraba un dólar en el mercado libre, pagando menos de cuatro pesos argentinos y esta cotización se mantuvo prácticamente sin variantes hasta después de la finalización de la segunda guerra mundial, es decir, durante una década; hacia 1949 ya había que pagar doce pesos por un dólar (en el mercado que por entonces y hasta 1954 se llamó paralelo o mercado negro, porque había otro mercado denominado libre, que en la práctica estaba controlado por el gobierno); en 1954 el dólar costaba 25 pesos; en 1955, 30; en 1956, 35; en 1957, 40; en 1958, 50, hasta que la modificación del cambio lo lleva a 65; y, finalmente, entre la segunda mitad de 1959 y los primeros días de 1961 la cotización permanece estabilizada en 80 a 83 pesos por un dólar.

La estabilidad actual de nuestro signo monetario data, pues, de mediados de 1959 y se ha mantenido —obsérvese bien— en un mercado libre y convertible, donde, en principio, el gobierno no mantiene oficialmente ningún tipo de cambio que no sea el que surge del juego de la oferta y la demanda. Sin embargo esto no descarta la intervención oficial que se realiza ahora de un modo más sutil. Las autoridades monetarias no obligan a comprar o a vender divisas a un precio determinado, pero influyen sobre las cotizaciones haciendo actuar al Banco Central como un particular más, que compra o que vende, según la tendencia del mercado sea vendedora o compradora, respectivamente, para equilibrar la oferta y la demanda y mantener estable la cotización de 1 dólar igual 83 pesos. Cabe señalar que la intervención del Banco Central es decisiva, a pesar de ser uno entre tantos que determinan la evolución del mercado, porque su masa de maniobras es considerablemente mayor a la que podrían reunir muchos particulares entre sí.

Hasta mediados de 1961 la intervención del Banco Central tenía un carácter regulador generalmente aceptado por todos, excepto por los especuladores. Dado que las alzas o las bajas en el mercado de cambios estaban dadas generalmente por circunstancias ocasionales, el Banco evitaba que se convirtieran en factor de especulación actuando según conviniera como comprador o como vendedor. En la segunda mitad de 1961, en cambio, la tendencia alcista del dólar comienza a hacerse más persistente y el Banco Central se ve obligado a vender dólares de sus reservas. En la semana que finalizó el 8 de septiembre, el Banco Central colocó en plaza divisas por un valor de 15,5 millones de dólares; en la semana que finalizó el 3 de noviembre colocó en plaza 7,3 millones de dólares; en la que terminó el 10 de noviembre, colocó 15 millones de dólares y en la que finalizó el 22 de noviembre otra vez se vendieron 7,1 millones de dólares. Desde luego, se trata de datos parciales que



1 DOLAR

De producirse la devaluación, ¿resistirá la economía argentina el fuerte impacto inflacionario? "No puede seguirse manteniendo artificialmente la estabilidad del peso", dicen quienes propugnan su nueva devaluación.

no pueden ser sumados sin conducir a errores, pero sirven para tipificar la situación.

Otro índice, acaso más elocuente, de la tendencia alcista del dólar en el mercado de cambios está dado por la cotización a término, esto es la cotización de los dólares cuya compra se concierta ahora pero que será formalizada al cabo de uno, dos, tres, cuatro, cinco o seis meses. La cotización del dólar a 180 días demuestra que ya hay muchos que creen que para entonces se necesitarán más que 83 pesos para adquirir un dólar y que prefieren contraer un compromiso de pago de algo más de 89 pesos. Acompaña a esta nota, entre otros cuadros, uno que denuncia la evolución de la cotización del dólar a 180 días en los dos últimos años transcurridos. En él se advierte, a la vez que alzas esporádicas que se han juzgado de interés, la mención de hechos políticos determinantes, una tendencia ciertamente alcista que constituye acaso el mejor reflejo de la desconfianza de los importadores porque dentro de 6 meses se mantenga el cambio actual.

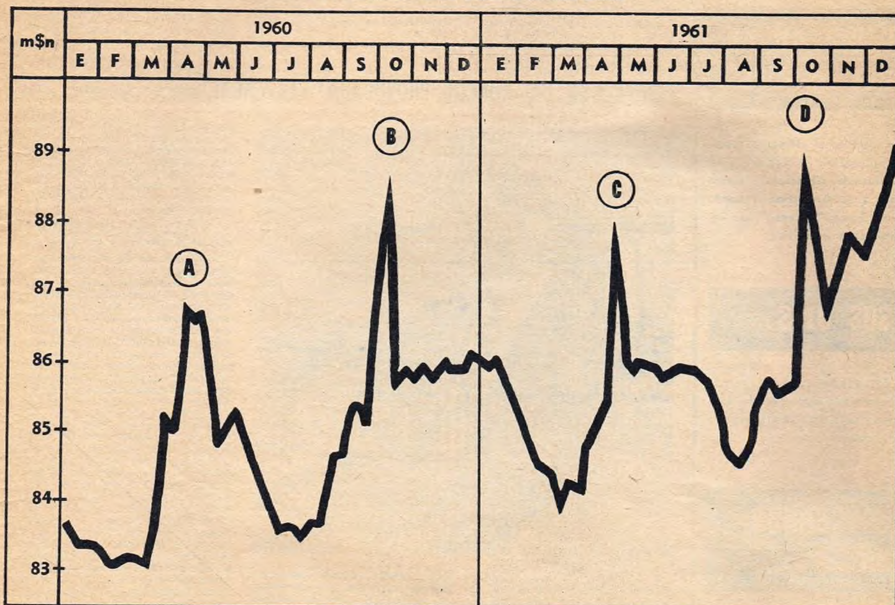
PRO Y CONTRA DE LA DEVALUACION

Los importadores, por cierto, desean contar con un dólar barato que les permita desembolsar la menor cantidad de pesos posible para la adquisición de los productos en el exterior. También quieren un dólar barato o, por lo menos estable, los capitales extranjeros radicados en el país, para poder remesar sus ganancias e intereses al mismo cambio que aquel con el que realizaron su inversión. La industria que tiene que abastecerse de materias primas en el exterior o aquella otra que está completando su reequipamiento son también, potencialmente, beneficiarias del mantenimiento del cambio actual y, por lo tanto, opositores a la devaluación.

En cambio, están por la devaluación, intrínsecamente, los exportadores y los productores agropecuarios y, consecuentemente, los fabricantes de maquinaria agrícola que esperan que una nueva transferencia de ingresos al campo les proporcione mercado para la colocación de sus excedentes de tractores y otros implementos. También podrían apoyarla algunos sectores de la industria manufacturera —siempre que no se redujesen en la misma proporción los recargos a la importación de productos similares del exterior— y algunos sectores de la industria liviana que aspirarían a colocar fuera del país, por ejemplo, artefactos eléctricos, lo que resultaría viable en alguna medida con un cambio más favorable.

Los partidarios de la devaluación, sin embargo, no han hecho hasta el presente ninguna petición oficial para que esta medida se lleve a cabo. Parecería que se quiere dejar librada al gobierno solamente la responsabilidad de una medida que de por sí es impopular. En cambio, lo que sí han hecho es un análisis prolijo de sus razones.

El argumento fundamental pro devaluacionista es el siguiente: el



A: Se registraron atentados terroristas. **B:** Renunció el ministro de Guerra, general Carlos S. Toranzo Montero. **C:** Renunció el ministro de Economía, ingeniero Alvaro C. Alsogaray. **D:** La Confederación General del Trabajo realiza un paro general de 72 horas.

costo de la vida y la circulación monetaria aumentaron en 40 veces entre 1943 y 1961, mientras que la cotización del dólar en el mismo lapso solamente aumentó en 20 veces. Además, la circulación monetaria actual es de 130.000 millones de pesos contra 73.000 millones en febrero de 1959, sin que se haya operado un aumento importante del producto bruto nacional. Por todo ello —se señala— no existe en el país estabilidad monetaria, hecho que se pretende desmentir manteniendo artificialmente la estabilidad del cambio.

El argumento fundamental contra la devaluación es el de que la economía argentina no podría soportar un impacto inflacionario de la naturaleza que aquélla involucraría. La medida constituiría el primer eslabón de una cadena inflacionaria que se continúa inevitablemente con el alza de los precios agropecuarios que determina a su vez el alza general del costo de vida, que obliga a actualizar a su vez el alza general del costo de vida, que obliga a actualizar los salarios otorgando aumentos, lo que a su vez provoca un encarecimiento de los costos de producción de artículos que consume el sector agropecuario, determinando así un nuevo encarecimiento de los costos de los productos de la agricultura y ganadería que vuelven a tornarse poco competitivos. A esta altura del proceso se vuelve a cero con un tendal de víctimas. ¿Vale la pena ensayarlo para correr el riesgo de que en el ínterin el campo pueda o no capitalizarse y tecnificarse?

LA DEVALUACION COMO ALTERNATIVA

Independientemente de los argumentos en favor y en contra de la devaluación, faltaría saber si se trata de una medida contingente o necesaria, esto es, si no resulta en definitiva, la única alternativa posible ante el actual estado de las finanzas públicas.

Es evidente que el Banco Central no podrá seguir lanzando dólares al mercado indefinidamente, porque sus reservas no darían para tanto. Al 31 de diciembre de 1961 la posición en oro y divisas convertibles del Banco Central era de 425 millones de dólares, pero la entidad rectora de la banca nacional tiene obligaciones contraídas para 1962 por algo más de 172 millones de dólares, a los que deben sumarse casi otro tanto de compromisos contraídos por otros organismos y empresas del Estado que difícilmente puedan proporcionarse divisas del exterior, ya que no realizan prácticamente exportaciones. La escasez de moneda extranjera se verá agravada por numerosos pagos pendientes del sector privado y por el fantasma de compromisos similares de la banca oficial para 1963, 1964 y 1965.

Ante esta demanda acentuada de dólares, se descuenta que la oferta no será igualmente copiosa. Es sabido que las divisas ingresan al país principalmente como consecuencia de las exportaciones y es conocido el estancamiento de éstas frente al nivel creciente de importaciones. El déficit probable del intercambio comercial tendría que ser contrarrestado para equilibrar la situación, por el ingreso de capitales financieros en una medida superior a la de los últimos años.

Por otra parte, el mecanismo de venta de dólares por parte del Banco Central, contribuirá a aumentar la iliquidez de la plaza, es decir la falta de circulante, sobre la cual enfatizaron en diciembre último casi todas las entidades empresarias. Cuando el Banco Central vende divisas retira de la circulación los pesos equivalentes, porque de otra manera estaría favoreciendo a la inflación al hacer circular moneda sin respaldo.

Esta es la situación a la cual el gobierno se propone enfrentar. Y no sólo por razones políticas como se cree en algunos medios, en los que se vaticina que la devaluación ya tiene, como plazo fijo, el mes de abril, subsiguiente al de las elec-

En el próximo número

COUSTEAU EN BUENOS AIRES

Reportaje al primer explorador submarino y autor del filme "El mundo silencioso", quien llegó a la Argentina a bordo de su barco "Calypso", de investigación científica.

SUS OJOS

Por qué ven. Qué debe hacer para que sigan viendo. Una amplia nota con ilustraciones a todo color.

VON BRAUN HABLA

Exclusivamente para VEA Y LEA en todo el país. La más grande autoridad en cohetería del mundo occidental refiere sus proyectos y puntos de vista sobre el Saturno, "caballo de batalla" de los vehículos espaciales estadounidenses.

PRIMICIA PARA LOS LECTORES

Lea el aviso inserto en la página 49.

VEA Y LEA

aparece el jueves 1º de febrero

1 DOLAR

ciones. En medios económicos y financieros se tiene la absoluta seguridad de que el ministro Alemann y el doctor Méndez Delfino, presidente del Banco Central, están dispuestos a defender la cotización actual del peso, porque entienden que con ello se juega la estabilización alcanzada.

Sin embargo, la última carta-compromiso del ministro de Economía al presidente del Banco Central puntualiza que si bien "las variaciones excesivas en el mercado de cambio, que resulten de factores

"DEVALUAR LA MONEDA PROVOCARIA PERTURBACIONES EQUIVALENTES



El ex ministro de Economía, ingeniero Alvaro C. Alsogaray, se ha constituido a lo largo de su actuación fuera y dentro del gobierno, en un defensor apasionado de la estabilidad monetaria. Por esa razón, VEA Y LEA juzgó de interés recabar su opinión acerca de la necesidad y conveniencia de una eventual devaluación monetaria. Las preguntas que se le formularon al respecto al ingeniero Alsogaray y sus respectivas respuestas, son las que seguidamente se transcriben.

—¿Qué significado tendría hoy para los argentinos la devaluación de nuestra moneda?

—Devaluar la moneda significa que el peso argentino perderá con respecto a las divisas de otros países. Ello a su vez, representa que para amortizar nuestras deudas y seguir comprando en el exterior bienes y servicios —y todos los años estamos obligados a comprar por más de mil trescientos millones de dólares—, tendremos que disponer de muchos más pesos que los calculados. ¿De dónde saldrán esos pesos? Evidentemente tendrán que salir de todo el pueblo argentino. Cada uno de los habitantes del país, cualquiera sea su situación económica, tendrá que hacer un esfuerzo adicional y pagar más pesos a los financistas, proveedores y técnicos extranjeros, por los bienes y servicios que éstos nos entreguen y aunque estos últimos cuesten en divisas lo mismo que costaban antes. Hasta el hombre de recursos más modestos verá disminuido su nivel de vida, no importa cuán bajo éste ya sea, y aun cuando no tenga nada que ver de una manera directa con las divisas extranjeras. Sólo se verán beneficiados los especuladores, los ricos que mantienen sus reservas en el extranjero por falta de confianza en el país y por carecer de sentido social, los que retienen mercaderías provocando el encarecimiento de la vida, los propietarios cuyos bienes se valorizan, por lo menos nominalmente, con la inflación, los deudores de pesos moneda nacional y, en general, todos aquellos que tienen "algo que no sea pesos". Esas ventajas las obtendrán a costa del sacrificio del resto de la población, es decir, de esa inmensa mayoría que sólo tiene su trabajo y su salario y que, con dificultades, trata de vivir ordenadamente y al día. Es cierto que la devaluación, al hacer que se entreguen más pesos por una misma cantidad de divisas, favorece a los productores agropecuarios y, en general, a todos los que extraen la riqueza del suelo. Favorece también a aquellos que exportan o sustituyen importaciones a precios del mercado mundial. Pero, por más justo y conveniente que esto sea, no hay que olvidar que, como ya he dicho, ello se consigue a costa de todos los demás trabajadores del país, y que esto ya ha sido hecho últimamente dos veces en menos de cinco años. Para obtener este último beneficio de alentar la producción básica, no debe pagarse un precio tan alto como el que implicaría una nueva devaluación. Hay otros medios que pueden emplearse para tal fin y solamente a ellos debe recurrirse.

—¿Reportaría otras consecuencias la devaluación del peso?

—Además de las consecuencias generales enunciadas, en las presentes circunstancias y con relación a la dinámica del proceso de reconstrucción nacional que se estaba operando —y que espero que está todavía en marcha—, la pérdida del valor del peso provocaría otras perturbaciones no menos graves, equivalentes a una verdadera catástrofe. Devaluar la moneda en estos momentos sería dar la razón a quienes han estado especulando con esa medida y tratan ahora, por todos los medios, de provocarla. Pero, por sobre todas las cosas, significaría destruir, por un tiempo seguramente muy largo, la confianza de quienes han tenido fe en el país y lo han arriesgado todo, trabajando duramente, sin caer en la tentación de aquellas actitudes especulativas, decididamente antisociales. El precio de la carne, de la leche, del pan y de todos los demás artículos de consumo imprescindibles subirían de inmediato, produciéndose un fuerte incremento del costo de la vida. Quienes se han hipotecado a corto o largo plazo en el exterior para financiar sus empresas y mantener un alto nivel de producción y con ello un nivel de precios bajos; quienes han liquidado "stocks" forzando la competencia y evitando una mayor elevación del costo de vida; quienes han confiado en la nueva política y en la palabra de los ministros y de altos funcionarios de gobierno; todos ellos resultarán perjudicados en forma por demás severa y serán llevados también, en algunos casos, a la desesperación y a la ruina.

—¿Comparte usted el criterio de quienes sin querer la devaluación la juzgan inevitable?

—Parece difícil que, frente a una situación como la señalada alguien pueda estar pensando razonable y concientemente en la devaluación de la moneda. Excepto los especuladores y los aventureros, que deliberadamente tratan de provocarla para beneficiarse sin mayor trabajo y con apariencia de honorabilidad, no debiera haber aparentemente nadie más moviéndose en esa dirección. Pero las cosas no son así y hay en estos momentos muchos más que, por ignorancia o por pretender aplicar planes y teorías fantásticas, están conspirando inconciente o desaprensivamente

temporarios serán evitadas..., no se contrarrestarán las tendencias fundamentales del mercado".

Esto equivale a dejar la puerta abierta para el caso de que una modificación del tipo de cambio se juzgue ineludible. E invita a efectuar vaticinios sobre la cotización que alcanzaría el dólar a mediados de 1962 ◆

A UNA CATASTROFE", DICE ALVARO ALSOGARAY

contra el peso argentino. El problema no consiste por lo tanto en determinar si es inevitable o no la devaluación monetaria. La clave de la cuestión reside en saber si han de triunfar las tendencias irresponsables o inflacionarias, o si el gobierno ha de tener coraje y habilidad suficientes como para inducir al pueblo argentino a defender el valor de su divisa, cualesquiera sean los sacrificios que haya que hacer en su defensa. La devaluación monetaria no es un castigo del cielo ni un hecho inevitable que cae sobre un país determinado en una circunstancia cualesquiera. Es un expediente o una medicina heróica, que hay que saber aplicar y hay que usar muy pocas veces. En todo caso es algo de lo cual en manera alguna puede abusarse y que nunca debe emplearse para salvar situaciones comprometidas o de prestigio. Constituye un medio, un instrumento técnico a veces imprescindible, para poder llevar a cabo un gran esfuerzo nacional tendiente a superar desbarajustes económicos y sociales provocados por aventuras que, por regla general, son inspiradas por malos gobiernos. En nuestro caso, esta medicina excepcional ya fue utilizada por el actual gobierno a fines de mil novecientos cincuenta y ocho y por lo tanto no hay derecho a volver a utilizarla otra vez ahora. Por otra parte, en las presentes circunstancias resultaría perfectamente inútil, ya que nadie volvería a confiar en políticas o actitudes que llegan a devaluar la moneda dos veces en tan corto lapso. Al no existir esa confianza no existiría tampoco la posibilidad de tomar todas las demás medidas simultáneas a que me he referido, complementarias de la devaluación y sin las cuales esta última carecería en absoluto de sentido. El problema se concentra entonces en saber si el gobierno será capaz de resistir o no las presiones devaluacionistas e inflacionarias, ya sean éstas conscientes o producto de la ignorancia o de errores de cálculo. Nótese que hablo de la capacidad del gobierno para resistir presiones y no de la intención de los funcionaros de devaluar o no, ya que supongo que no hay nadie con responsabilidad dentro del mundo oficial, que esté pensando en tomar esa medida.

—¿Cuáles serían las corrientes que presionan en el sentido de devaluar la moneda?

—Por razones de brevedad me limitaré a señalar una sola de ellas, que es la que considero más inmediata y peligrosa. Se trata de la tendencia que propicia un "desarrollo" dirigido por el Estado, con niveles de protección excesivos y con abandono de las buenas prácticas administrativas y técnicas en aras de una urgente realización a cualquier costo. En abril último la economía del país se encontraba en franca y auténtica expansión. Experimentaba todavía, naturalmente, los inconvenientes propios de ese proceso, tal vez demasiado audaz y acelerado. Producido el cambio de autoridades económicas, un fundamental error de diagnóstico atribuyó aquellas dificultades a "falta de desarrollo". Y desde entonces, desde diversos ángulos, se comenzó a presionar al gobierno para inducir a éste a que impulsara artificial y "dirigistamente" ese desarrollo. El resultado fue la creación de una verdadera "psicosis de desarrollo", responsable en gran parte de la situación actual. Si esta tendencia persiste y se acentúa, llegará a ser, seguramente, el factor que con mayor fuerza arrastrará a la devaluación y a la inflación.

—¿Puede entonces ser evitada la devaluación?

—La devaluación es todavía perfectamente evitable. Todo depende de la decisión y de la convicción con que se actúe. Deben rechazarse las soluciones fáciles y los "slogans" como el de que "está bien la estabilidad, pero no a costa del desarrollo". Sé que mi opinión —como la de todos los que piensan lo mismo— no será nunca, en nuestro medio, una advertencia suficiente. Quisiera por lo tanto reforzarla transcribiendo una opinión del ministro de Economía alemán, profesor Erhard, vertida en oportunidad similar, quien dijo: "El dar realización "a la idea del aumento de la "prosperidad obliga a renunciar "a toda política fraudulenta que "anteponga el éxito meramente aparencial al progreso auténtico. Quien tome en serio esta "causa debe hallarse dispuesto a "oponerse enérgicamente a todo "ataque contra la estabilidad de "nuestra moneda. La economía "social de mercado es inconcebible sin una política consecuente de estabilidad monetaria. Sólo esta política garantiza que "tales o cuales círculos de la población no se enriquezcan a expensas de otros... Pero no son "únicamente peligros económicos, sino también peligros sociológicos y políticos, los que habrían de amenazarnos fatalmente si se produjese tan equivocado desenvolvimiento (inflación y alza de los precios). Estas ideas, meditadas cabal y "consecuentemente, deberían "movernos a incluir la estabilidad monetaria en la serie de "derechos fundamentales del "hombre, cuya salvaguardia por "parte del Estado todo ciudadano tiene derecho a exigir".

AL POLO SUR

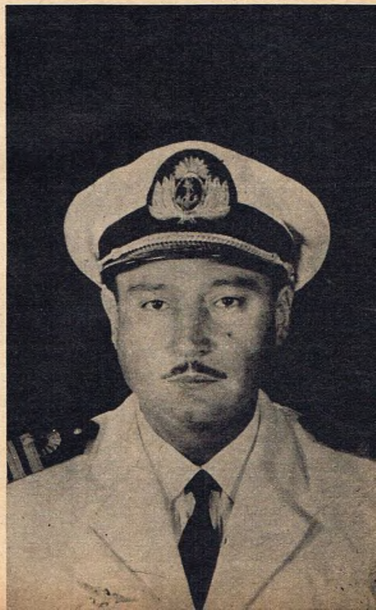
EN EL DIA de Reyes, la Aviación Naval hizo al país el regalo de un vuelo extraordinario, destinado a ser recordado como un jalón histórico en el progreso de la exploración del Continente Antártico y el perfeccionamiento de los transportes a través de las más difíciles regiones del mundo.

El 6 de enero de 1962, a las 21,25 horas, dos aviones C-47 (versión de carga de los conocidos DC-3), pertenecientes a la Marina de Guerra Argentina, aterrizaron en el Polo Sur, en la Base Amundsen-Scott, después de realizar un vuelo que se desarrolló íntegramente dentro del sector antártico argentino y con el que por primera vez quedaron unidos por el aire el último confín de la tierra con el continente sudamericano. La hazaña, que alcanzó repercusión en todo el mundo civilizado, fue recibida jubilosamente por el país, sirviendo, al propio tiempo —según lo recalcó el diario "La Prensa" en un comentario que traduce fielmente los sentimientos de la opinión argentina—, "para hacer ondear el pabellón patrio en el punto extremo a que llega el dominio de la nacionalidad que simboliza". En las actuales vísperas del sesquicentenario de la bandera no podía tributarse mejor homenaje a la creación del ilustre Belgrano.



Este es el CTA-15 del capitán Quijada, poco antes de ser sometido a los arreglos y adaptaciones indispensables para operar en la Antártida. Las ruedas del tren de aterrizaje fueron reemplazadas por patines. Para facilitar el despegue del hielo, las dos máquinas fueron dotadas de cohetes de impulsión llamados "jattos".

Capitán de fragata Hermes Quijada, comandante de la unidad de tareas 7.8., incorporada al Grupo Naval Antártico, y comandante del avión CTA-15 que con el similar CTA-12 hizo el vuelo al Polo Sur, colocando a la Argentina junto a los únicos tres países en el mundo que llegaron al extremo geográfico de la Tierra.







Capitán de corbeta Pedro Francisco Margalot, jefe de operaciones de la unidad de trabajo 7.8. y experto conocedor de la Antártida, y teniente de navío Jorge Aníbal Pittaluga, comandante del avión CTA-12. Los dos aviones argentinos que llegaron al Polo Sur iban provistos de una carta especial, confeccionada por la Base Aeronaval Punta Indio, según las recopilaciones obtenidas por el capitán Margalot. El CTA-12 y el CTA-15 volaron por sobre una meseta de más de 3.000 metros de altura y por rutas inexploradas, con temperaturas de 55 grados bajo cero. La actual temporada en la Antártida es una de las peores que se recuerdan.



BUENOS AIRES
2.020 Km.
Océano Atlántico
RIO GALLEGOS
1.560 Km.
ISLA ROBERTSON
ANTARTIDA ARGENTINA
1.700 Km.
Mar de Weddell
BASE ELLSWORTH
1.350 Km.
POLO SUR
BASE AMUNDSEN-SCOTT
Rodríguez

En Río Gallegos se completaron los preparativos del vuelo, partiendo las máquinas hacia Isla Robertson, apoyados por un DC4 de la Aviación Naval que regresó a Río Grande, Tierra del Fuego. Los dos C47 aterrizaron en la nueva pista Campbell, de Isla Robertson, completada por el personal del rompehielos "General San Martín", que instaló también un radiofaro, haciendo así posible el descenso de los dos aviones por instrumentos. El 26 de diciembre, los C47 salieron de Robertson, llegando a la base argentina Ellsworth el 27 a las 8. El 6 a las 13 decolaron de Ellworth para aterrizar en el Polo Sur a las 21.25.

El noruego Roald Amundsen fue el primer hombre que llegó al Polo Sur, el 14 de diciembre de 1911. Un mes después llegó el inglés Scott, quien murió en el viaje de regreso. Debieron pasar 44 años antes de que el hombre volviese a poner su pie en el Polo. En 1956 lo hizo el almirante norteamericano Dufeck. empleando un avión C47. En 1957/58, el Polo fue alcanzado por la expedición transantártica británica encabezada por Vivian Fuchs, que cruzó el continente desde el Mar de Weddell hasta el Mar de Ross.

Víctor de Pol diseñó esta victoria alada que corona el ápice del pabellón noreste del edificio del Congreso de la Nación y que se reproduce en cada uno de los otros ápices. Desde la Plaza del Congreso, la figura se destaca sobre el cielo con la clara y equilibrada dinámica de sus bellos contornos.

"La Libertad de Prensa Iluminando al Mundo", más conocida con el nombre de "Farola de La Prensa", corona la cúpula de la torre principal en el edificio del antiguo diario porteño, en la Avenida de Mayo.



● EN LOS MODERNOS CONGLOMERADOS HUMANOS, EL HOMBRE SOLO POR EXCEPCION LEVANTA LOS OJOS AL CIELO. ¿CONOCEN LOS PORTEÑOS LAS ESCULTURAS CON QUE REMATAN LOS VIEJOS EDIFICIOS DE SU CIUDAD?

por Horacio D. Rodríguez

Fotos GARCIA - VEA Y LEA

ESTATUAS EN EL CIELO DE BUENOS AIRES

Nítida y clara se destaca contra el cielo, la estatua del "Progreso" ubicada en la cúspide del edificio del Club Español, en Bernardo de Irigoyen al 100. Las alas de la figura masculina crean la sensación de un angelote dispuesto a dominar el cielo porteño. La misma fue instalada en 1911.

"Los Moros" del Congreso, en los techos del Instituto Nacional de Previsión Social, reproducen el famoso Reloj de la Torre de la Plaza de San Marcos, en Venecia, Italia, cuyo original fue modelado por Dell'Ancore.



UNA de las características más notables de los grandes conglomerados urbanos modernos es, quizá, que el hombre mantiene sus ojos fijos en un limitado horizonte y sólo por excepción levanta su mirada al cielo. No es exagerado afirmar que el ciudadano medio de Buenos Aires, por ejemplo, ignora la fisonomía de las fachadas altas de la ciudad. Pero si más a menudo se tomara la molestia —y admitiera el privilegio— de hacerlo, descubriría, tal vez, un mundo completamente diferente al cotidiano, poblado de obras escultóricas de significativo valor que se recortan contra el cielo, como fantásticas apariciones en los ocasos o como animados grupos durante las horas en que el sol las ilumina.

Gran cantidad de edificios —particularmente los construidos durante los tres primeros decenios del siglo— coronan sus remates con esculturas. Una costumbre iniciada por el constructor Andrés Palladio en el siglo XVI, en Italia, determinó el uso de esculturas con el propósito de romper la monotonía en los volúmenes rectos de los edificios regidos por los cánones clásicos. La generalización del recurso pasó a Inglaterra y volvió, posteriormente, al continente, haciéndose común entre fines del siglo XVIII y mediados del XIX. Un ejemplo clásico del estilo se verifica en el Teatro de la Opera de París, de corte neoclásico y coronado en varios puntos de su remate por sendas estatuas. Fue precisamente la Escuela de Bellas Artes de París, al influir decididamente en nuestro medio a fines



También a la mano de Víctor de Pol se debe la cuadriga que remata el ápice del frente principal del Congreso de la Nación. Los notables trazos de las bestias lanzadas a violenta carrera ganan vigor al recortarse en el cielo porteño.

Abajo, izquierda: Los obreros instalados en los techos de "Democracia" imitan el propósito del grupo de "Los Moros", ubicado en el edificio del Instituto de Previsión Social.

Abajo: Tres figuras femeninas coronan el frente del Liceo número 7. La central, de pie, guarda curiosa similitud con la "Estatua de la Libertad Iluminando al Mundo", que se levanta a la entrada de N. York.



ESTATUAS

del siglo pasado y principios del presente, la que trajo a nuestro país el uso de tan curiosa ornamentación.

VICTOR DE POL EN EL CONGRESO

El ápice del frente principal del Palacio del Congreso está coronado por un importante grupo escultórico: una cuadriga de bronce conducida por una República que retiene las riendas de los animales con la mano izquierda en tanto eleva una corona de laureles con la derecha. La obra, original del escultor Víctor de Pol, se caracteriza por el enérgico movimiento impreso a la violenta carrera de los animales. Desde los costados de la plaza del Congreso es posible observar los perfiles del grupo recortados contra el cielo.

En el mismo edificio, pero en los ápices de cada uno de los pabellones esquineros, sendas victorias aladas, provistas de largas trompetas, constituyen la custodia ornamental de la figura central.

Todas las obras escultóricas corresponden, al igual que el edificio, al período de su construcción, es decir, entre 1898 y 1905.

UNA REPRODUCCION DE GRAN VALOR

Ni el Instituto de Previsión Social —que ocupa actualmente el edificio respectivo—, ni la administración del Instituto Biológico Argentino —constructor propietario original el último de la casa levantada alrededor de 1920— guardan recuerdo alguno en sus documentos de la existencia de la formidable reproducción del histórico Reloj de la Torre de la plaza de San Marcos, de Venecia, Italia, que se encuentra coronando el remate de la finca de Rivadavia 1745, frente a la plaza del Congreso.

Al igual que en su original italiano, "Los Moros" de extraña y original indumentaria se alzan, con una dimensión de cerca de tres metros, portando pesadas mazas con las que golpean una campana. El grupo escultórico fue fundido por la firma Fratelli Miroglio, en Torino, Italia (única inscripción visible en el conjunto de la estructura), y forma parte de un complejo engranaje mecánico por el cual las figuras giran sobre un pivote colocado en su base y con las mazas antes descriptas golpean la campana, dando, de ese modo, las horas.

En reiteradas oportunidades, desde su colocación hasta el presente, pudo escucharse la voz sonora y vibrante de la campana, pero el estruendo, según algunas versiones, así como el costo de su manutención, según otras, ha determinado su periódico confinamiento al silencio.

El original existente en Venecia fue modelado por Ambrosio Dell'Ancore, en 1497, probablemente sobre un diseño de Leopardi, y restaurado por Bartolomé Ferracina en el siglo XVIII. Las figuras son llamadas, sin explicación exacta alguna, "los moros".

EL "PROGRESO" EN LA AVENIDA 9 DE JULIO

Alta y delgada se eleva la estatua del "Progreso", instalada en la cúspide del edificio del Club Español ubicado en Bernardo de Irigoyen 172. Enmarcada por los muros de los altos edificios que lo rodean, la obra, de singular dinámica, representa una figura humana alada, con un lauro en una mano y un elevado farol en la otra.

Fue instalada, en el lugar que ocupa, en 1911, al tiempo de la terminación del edificio. La belleza de sus formas proporcionadas se deben a Tasso, con la colaboración del escultor Antonio Bagué.

LA "FAROLA" DE "LA PRENSA"

Es conocida por el país entero la tradicional "Farola" que se alza en la cúspide de la alta torre del edificio de "La Prensa", en avenida de Mayo 575. Obviamos otros comentarios debido a la amplitud con la cual ha sido considerada en reiteradas oportunidades, pero creemos conveniente recordar que fue instalada en 1898 y que, durante muchos años, el faro que popularizó su nombre sirvió como medio para transmitir noticias de trascendencia mundial como la de la guerra de 1914 y fue utilizado como punto de referencia para el ingreso de buques al puerto de Buenos Aires.

Fue construida en Francia y representa una figura femenina en actitud de avanzar velozmente, semicubierta por una corona de ocho puntas. En la mano derecha lleva inserto el faro y en la izquierda, ligeramente avanzada, un pliego de papel, simbolizando el anuncio de una noticia. Su significado genérico es el de "La Libertad de Prensa Iluminando al Mundo".

SOLDADOS EN LOS TECHOS DE "DEMOCRACIA"

Un hecho ocurrido en el diario "Democracia" a mediados de junio de 1956, en momentos en que era frecuente la actividad militar en zonas aledañas al puerto de Buenos Aires, evidencia el aserto de que el hombre de la ciudad, poco acostumbrado a mirar al cielo, deja escapar significativos detalles que sugieren, a otras mentalidades, frescas y originales reacciones.

Nos narró un miembro de la redacción del mencionado diario que un empleado de maestranza recientemente llegado del interior del país en aquella fecha, no concurrió en cierta oportunidad a sus tareas, y al día siguiente explicó que, al intentar hacerlo —alrededor de las 18—, había visto soldados en las azoteas del edificio, y, temeroso de verse envuelto en un tiroteo, había optado por regresar a su alojamiento.

La versión fue tomada como una excusa suya, ya que nada de eso había ocurrido en realidad. Pero en vista de que el empleado insistía en sus razones, fue conducido por su jefe a la calle para que indicara el lugar donde había visto aquellos soldados. Con gesto de estupor el empleado exclamó que ahí estaban, todavía, los soldados, mientras señalaba en el remate del edificio dos figuras humanas.

Pero los soldados en cuestión no eran otra cosa que las estatuas de dos figuras masculinas, con el torso descubierto y blandiendo sendas mazas, en torno a una campana. Fueron instaladas al terminarse el edificio, a fines de 1951, y un mecanismo similar al de la estatua de "Los Moros" de plaza Congreso, pero en este caso eléctrico, les imprime movimiento de modo tal que golpean en la campana con sus instrumentos.

El consorcio que administra el edificio, al que recurrimos en busca de datos acerca de dichas estatuas, no conserva documentos que aclaren los detalles de la construcción ni modelado de la misma.

¿UNA REPRODUCCION DE LA "ESTATUA DE LA LIBERTAD"?

En el remate del antiguo edificio que ocupa el Liceo Nº 7 de señoritas "Domingo Faustino Sarmiento", en Callao 450, existen tres grupos escultóricos, de los cuales dos están ubicados en los costados y el central, de grandes dimensiones, tiene algunas particularidades de gran interés.

Se trata de un grupo compuesto por tres figuras femeninas, una de pie y dos sedentes, a sus costados. La estatua del centro, de pie, guarda curiosa similitud con la famosa "Estatua de la Libertad Iluminando al Mundo" que se encuentra en Nueva York. La figura sostiene en su mano derecha, en la misma posición que la estadounidense, una antorcha; en la izquierda mantiene, recogido sobre su torso, un libro o grupo de hojas impresas; su cabeza, de facciones similares a la famosa estatua, está coronada por un auro de siete rayos —al igual que la estadounidense y, como los de ésta, dispuestos en la misma forma—; el sexto de los rayos, contando de izquierda a derecha, está roto y sólo queda el muñón muy cerca de la base de inserción.

Pero a diferencia de la de Nueva York, los pliegues de cuyo manto son espesos y con nítidas tablas, ocultando todo el resto de la figura, el de la que describimos cubre someramente el tronco y dibuja nítidamente la pierna derecha, que avanza en una breve pero expresiva flexión. Se trata, evidentemente, de una reproducción libre, a la que se han agregado detalles para romper la estructura baja, quizás excesivamente sólida y rígida del original.

En el Liceo Nº 7 no se conservan detalles acerca de su diseñador ni constructor. La historia del mismo edificio se pierde en contradictorios antecedentes. Se sabe que antes de instalarse el actual liceo —que cumplirá pronto los 50 años— funcionaba allí un museo y antes todavía otras dependencias. Desde aquella época se encuentra la estatua de referencia, y un cálculo aproximado lleva su construcción a alrededor de 1890. ◆

Cerró sus puertas el más importante cabaret de Sud América, orgullo de la calle Corrientes, después de treinta y siete años de hacer las delicias de los noctámbulos porteños y de haber acumulado un prestigio de proyección internacional. Su escenario, en el que actuaron Josephine Baker y la Mistinguett, sirvió de trampolín a más de un artista argentino.



Por NORBERTO FIRPO Fotos FORTE - VEA Y LEA

LA ULTIMA NOCHE DEL TA-BA-RIS



La pista de baile del Ta-Ba-Ris era asimismo una plataforma levadiza sobre la que ofrecía sus "floor-shows", generalmente con figuras de fama internacional. Izquierda: Corrientes 829 fue durante treinta y siete años punto de reunión de parroquianos de heterogénea aptitud y condición social, desde artistas extravagantes a despistados personajes de la política. Con el cierre del Ta-Ba-Ris, desaparece un pedazo de vida de la calle Corrientes.

MADRUGADA del 1º de enero. Calle Corrientes. Una muchedumbre bulliciosa y a la vez nostálgica, compuesta en su mayor parte por amigos de la casa, por artistas, hombres de negocios y políticos reacios a dejarse fotografiar, se dio cita en el Ta-Ba-Ris para tributarle su homenaje de despedida. A la vez que celebraban el advenimiento del nuevo año, los concurrentes despedían al tradicional cabaret porteño, que esa noche cerraba sus puertas. Las cerraba para siempre luego de treinta y siete años de haber establecido estrecha identificación con el alma del Buenos Aires nocturno.

El hecho seguramente no hubiera tenido mayor trascendencia —sobre todo en tiempos en que la mentada "piqueta del progreso" se enseñorea contra cafés, teatros y salones que dieron a la ciudad fama de bohemia y divertida (y que al decir de muchos ilustres visitantes, tenía "un no sé qué" de París)—, sio fuera porque esta vez, precisamente, se trataba del lugar más consustanciado con el espíritu del Buenos Aires moderno y dinámico, tanto como lo había estado el ya legendario Armenonville con el espíritu *canyengue* del Buenos Aires de principios de siglo. Y, por supuesto, como lo están los gran-

LA ULTIMA...





Arriba: Andrés Trillas, propietario del cabaret, habla por radiofonía la noche de cierre del Ta-Ba-Ris. "Nunca gané tanto como cuando cobraba cinco pesos el cubierto", dijo. A la derecha, en su despacho, durante la entrevista que concedió al cronista de VEA Y LEA. Recordó gratamente al pintor López Naguil, que transfiguró al cabaret en un exótico figón portuario.

En la otra página: Vista parcial del salón principal, con capacidad para 500 personas. En el subsuelo funciona el anexo Paradis, un bar americano que justifica la denominación de cabaret.

des centros de diversión con la personalidad de las grandes ciudades del mundo.

Así pues, por gravitación de su larga trayectoria, que arrancó el 7 de julio de 1924, el Ta-Ba-Ris consiguió formar parte integrante del acervo ciudadano, al punto de convertirse no sólo en el más mundano lugar de reunión de intelectuales, aristócratas jóvenes y maduros "play-boys", sino también de artistas de todas las latitudes, para quienes su escenario ejerció siempre mágica atracción. En treinta y siete años de vida consiguió justificar como ningún otro su *slogan* de "el mejor night-club de Sudamérica".

SOLO PARA LA "ELITE"

Allí donde se encuentra hoy, aunque con otra fisonomía, ya que con el posterior ensanche de la calle Corrientes el edificio debió ser prácticamente reconstruido, en 1924 el Ta-Ba-Ris llenó el vacío que poco antes había dejado un teatro de tercera categoría, el Royal, cuyas representaciones de vodevil aglutinaban a un público barullero que para el espectador ocasional constituía el verdadero espectáculo. La instauración del cabaret produjo un cambio radical y sorpresivo: Corrientes 829 dejó de ser punto de reunión de trasnochadores escandalosos hasta poco antes *habitués* del teatro. La patota quedó en la calle, manifestando un resentimiento que paulatinamente se transformó en respeto y admiración. Un orgulloso hermetismo rodeó al Ta-Ba-Ris, convertido ahora en centro sólo apto para las *élites*, pero igualmente fiel a su esencia porteña. Fanáticos "desalojados" se rindieron a esta evidencia cuando figuras como las de Gardel y Razzano, por ejemplo, se contaron entre sus más asiduos clientes. Todo el mundo acabó reconociendo que el cabaret era antes que nada un baluarte del tango, cuya música se interpretó y bailó —aun cuando sin el concurso de los "compadritos"— en cada una de sus noches, hasta en la última, y sobre todo en épocas en que todavía era resistido por los *snobs* y los elegantes.

Prueban el prestigio adquirido por el cabaret los juicios laudatorios consignados por la prensa mundial en 1959, con motivo de su 35º aniversario. En un periódico francés, "Le Quotidien", el cronista recomendaba: *"Si vous allez à Buenos Aires, n'oubliez pas de faire un tour au Ta-Ba-Ris"*. Su nota concluía así: "Muchas cosas han cambiado en Buenos Aires en los últimos 35 años; entre ellos los regímenes políticos y su tradicional calle Corrientes, en la que los cadillacs han reemplazado a los tranvías de tracción a sangre. El Ta-Ba-Ris ya no está sobre una calle estrecha sino sobre una amplia avenida, y esto le ha caído como anillo al dedo. El Ta-Ba-Ris es, fuera de toda duda, un night-club para público exigente. Hay muy pocos en el mundo y entre ellos éste no haría mal papel".

Otra prueba la constituiría un simple vistazo al carnet de visitantes ilustres, en el que constan firmas de personalidades de méritos por demás heterogéneos. Frecuentaron el salón casi todos los presidentes americanos llegados al país y figuras de la nobleza, tales como el príncipe Bernardo de Holanda, el duque de Windsor (quien a cada momento probaba su aptitud de inglés galante y buen bailarín de tango), el polígamo marahajá de Kapurtala con su séquito de esposas, Alí Khan y el abstemio conde Ciano; literatos de la talla de Luiggi Pirandello, Albert Camus y Jacinto Benavente; músicos y cantantes líricos como Witold Malcuzinsky, Leopoldo Stocovsqy, Alejandro Brailowsky, Lily Pons, Tito Schipa (que cantó una noche en la puerta para una mujer que pedía limosna) y Jorge Negrete; deportistas de categoría internacional como George Carpentier, ídolo de las mujeres (las que formaron fila para poder besarlo), Jack Johnson, Luiggi Villoresi y Archie Moore y, por supuesto, artistas de cine y teatro cuya enumeración sería interminable. Valgan como ejemplo pocos nombres: Louis Jouvet, Ruggero Ruggieri, Orson Welles (incomparable bebedor de whisky), Vittorio de Sica, Errol Flynn, María Félix y Walt Disney (quien todas las noches dibujaba sus muñecos en obsequio de las bailarinas).

Pero como elemento probatorio de la jerarquía alcanzada por el Ta-Ba-Ris, quizá resulte más importante todavía consignar brevemente algunas de las figuras que han actuado en su escenario. Lo inauguró el ballet de Víctor Roberty; al año siguiente, 1925, lo ocupó el conjunto circense más famoso del mundo: la Troupe Sandrini, cuyo éxito reeditó allí mismo dos años después; en 1929 actuaron la famosa Concepción Serra, el trío Brot y el *couplé* Moro; en 1930, el ballet acrobático Golnykoff; en 1935, el conjunto del cabaret Tabarin, de París; en 1937, la española Celia Gámez, el ballet Arno, la mexicana Mapy Cortez y la aún muy activa *vedette* María Antinea; en 1937, Lucienne Boyer, primera figura de la canción francesa, y los múltiples Tip-Tap-Toe; en 1939, Josephine Baker, la venus de ébano, cuyas presentaciones despertaron un entusiasmo todavía no superado, pero acaso igualado por la Mistinguett, que actuó allí, a fines de esa misma temporada, al frente de su propio conjunto. La lista se continúa con nombres que suenan más familiares al público de hoy:



el ballet de Alfredo Alaría, radicado ahora en los Estados Unidos; el conjunto de los Lecuona Cuban Boys; la orquesta de Ary Baroso; las estrellas del Follies Bergere, de París; el ballet de Marina y Alberto; El Chúcaro y su espectáculo de estilizado folklorismo; la *vedette* Alicia Márquez; el trío Los Panchos; el cantante italiano Teddy Reno, etcétera.

Las menciones que se han hecho permiten asegurar que una de las características del Ta-Ba-Ris ha sido la de saber preservar su originario matiz cosmopolita y esto, creemos, ha sido factor primordial para que su fama trascendiera las fronteras nacionales. No había más que visitarlo una noche cualquiera y rondar por las mesas para darse cuenta de que gran parte de su clientela estaba constituida por extranjeros, por turistas, diplomáticos y financistas, que en su fugaz estada por Buenos Aires querían saber "qué era eso" del Ta-Ba-Ris (tanto como cualquier turista argentino en París, querría saber "qué es eso" del Moulin Rouge).

Para quienes no tuvieron oportunidad de conocerlo diremos que el Ta-Ba-Ris *era* un cabaret que muy relativamente justificaba tal denominación. Más bien pasaba por un restaurant en el que además de disfrutar de buena comida (el precio del cubierto era de 300 pesos), el parroquiano podía bailar y asistir a un ostentoso espectáculo de *varieté*, el cual se ofrecía en lo que se ha dado en llamar "función trasnoche". La sala había sido ganada por las familias, que empezaron a frecuentarla luego de una campaña periodística emprendida por el escritor Josué Quesada, en 1928, tendiente a lograr la *europeización* de la mujer argentina. El todavía "pecaminoso" título de cabaret se explicaba sólo descendiendo al anexo Paradis, bar americano del subsuelo en el que diez empleadas de la casa, vistiendo suntuosos trajes de fiesta, trataban de mitigar la melancolía de caballeros solitarios al precio de un anís aguado. Fue necesario contratar muchachas políglotas, que hablaran por lo menos cuatro idiomas, porque también esos caballeros eran casi todos extranjeros.

CINCO AÑOS DE DEFICIT

"Imposible seguir resistiendo". Estas palabras parecen más bien pronunciadas por un soldado escéptico antes que por el señor Andrés Trillas, de nacionalidad francesa y naturalizado argentino, de 70 años, propietario y fundador del cabaret Ta-Ba-Ris. Nos relató que su decisión de cerrar el local la tomó luego de haber sorteado muchas vacilaciones, todas de carácter sentimental, apremiado por evidencias económicas y por una crisis anímica a las que ahora no duda en someterse. Señala que el cabaret es en nuestro país un negocio absolutamente deficitario: "Ningún empresario puede pensar en obtener dinero con él. Las ganancias son exclusivamente para el personal y los artistas que allí trabajan".

Ante libros contables nos asegura que ha venido perdiendo dinero desde 1956, como consecuencia de las fuertes tasas impositivas que comenzó a aplicarle el gobierno, por erogaciones resultantes de los altos costos y de los nuevos convenios laborales, por gravámenes de orden artístico que amenazaban amenguar la calidad de sus *shows*.

El Ta-Ba-Ris, cuyos gastos diarios eran de alrededor de 82.000 pesos (y *sólo* de tanto en tanto la entrada diaria lograba equiparar esa cifra), venía perdiendo desde 1956 algo más de un millón pesos por año. "Y eso lo saben las autoridades —explica el señor Trillas—, porque durante once años reclamé anualmente a la Municipalidad para que estableciera una nueva fórmula en la aplicación del impuesto a las actividades lucrativas, que es del treinta por ciento de la entrada bruta". En tal concepto el Ta-Ba-Ris deberá pagar por 1961 la suma de nueve millones de pesos.

Andrés Trillas es un *self-made-man* de probadas aptitudes. Serio, cordial con el periodismo, llegó al país sin oficio cierto en 1915, cuando tenía 14 años. Dos años después consiguió emplearse como mozo en el Royal Pigall, un cabaret dudoso del cual llegó a ocupar la gerencia cuando todavía no era mayor de edad. Cargo similar desempeñó después en el Armenonville, con una remuneración mensual de 1.900 pesos. "En 1920 mi sueldo era mayor al del presidente de la República. En 1925 era millonario".

Ahora que el cierre del Ta-Ba-Ris es un hecho consumado, nos queda la impresión de que mucho gravitó en que esto ocurriera los sucesivos conflictos suscitados por su personal. Los mozos, estima el señor Trillas, han contribuido en buena medida en desprestigiar su negocio, recurriendo a maniobras que no hacían otra cosa que alejar a los buenos clientes. Una de sus estratagemas más comunes era esta: un cliente pedía que le sirvieran el menú que se ofrecía por trescientos pesos, *incluido vino*. El mozo inmediatamente le advertía que ese vino no era ni mediamente aceptable. El cliente dudaba (sobre todo si iba acompañado). El mozo le pedía que confiara en él,



Sarita Rivera: ocho temporadas de actuación ininterrumpida en el escenario del Ta-Ba-Ris. Vedette de grandes méritos, dejó de actuar hace ya varios años. Su presencia motivó la curiosidad de viejos clientes y de alguna cleptómana que en un descuido le robó la cartera.

que le traería "uno mejorcito". Naturalmente, le traía el de más precio, o poco menos. Su adición se encarecía entonces en casi un cien por ciento de lo que había pensado gastar. Si el cliente protestaba, entonces el mozo reaccionaba muy diplomáticamente: *recién ahora* le mostraba la lista de vinos para que comprobara que efectivamente se le cobraba el precio allí estipulado.

Enterado el señor Trillas de que esa artimaña era "moneda corriente", reunió a los mozos y los amonestó con severidad. "Pero el delegado tuvo la última palabra —dice él—. Me dijo que yo no podía poner trabas a que los mozos ganarán más, porque como ustedes saben, les corresponde el diecisiete por ciento de lo recaudado en carácter de consumiciones". Un funcionario policial, cuya identidad pidió que reserváramos, nos manifestó que, efectivamente, no obstante ser asiduo del Ta-Ba-Ris, también a él se le había tendido la celada.

De los 120 empleados con que contaba el cabaret, el señor Trillas estima que sesenta estaban de más, pero confiesa que renunció a despedir a los desleales "porque los mozos del Ta-Ba-Ris, que ganaban fortunas, no se hubieran contentado con la indemnización que fija la ley. Más de una vez me informaron que de producirse una cesantía, todos los demás harían causa común con el despedido". Subvertidos ciertos valores, desaparecieron entonces las razones sentimentales que, a falta del estímulo mercantil, postergaban la drástica decisión del cierre del cabaret. El hecho ocurrió finalmente en las primeras horas de este año. El señor Trillas debe haber abonado ya a sus empleados los 6 millones y medio de pesos que les correspondía por indemnización.

Como propietario del Ta-Ba-Ris (nombre que Mario Lombard, otro de los fundadores, tomó de un cabaret de Marsella), Andrés Trillas aclara que atravesó varias crisis económicas tan aguas como ésta. "Sólo que ésta no es simplemente una crisis económica." Evoca con sincero entusiasmo el tiempo en que, hace ya veinticinco años, su cabaret se convirtió en un figón portuario con el nombre de "Boite a Matelots", inspiración de Gregorio López Naguil, pintor argentino de prestigio internacional. La transfiguración (organillo en la puerta, mozos "marineros", piso empedrado) motivó el momento de mayor esplendor del cabaret y el que, paralelamente, redituó las mayores ganancias. Por entonces, el menú completo (tres platos, vino y café) costaba cinco pesos, precio que mantuvo hasta 1944.

"Sin embargo tengo la esperanza de que la historia del Ta-Ba-Ris no terminará conmigo", dice el señor Trillas, quien ya ha recibido ofertas de otros empresarios para convertir la sala en teatro de revistas o en night-club (es decir, cabaret sin empleadas) o para resucitar allí al music-hall porteño. "De lo que estoy seguro —agrega— es que el Ta-Ba-Ris ha terminado definitivamente como cabaret."

LA ULTIMA NOCHE

Un público que superó la capacidad de la sala (quinientas personas), se congregó la noche del 31 de diciembre en el tradicional recinto del Ta-Ba-Ris; un público que se aprestó a recibir el año con un júbilo acaso atemperado por la circunstancia de que además el cabaret decía adiós a sus viejos clientes.

Reporteros de casi todos los periódicos, incluso de otros países, una emisora radial y un canal de televisión que transmitieron directamente desde el Ta-Ba-Ris, dieron a la fiesta justa trascendencia de suceso. La velada resultó realmente el digno broche de oro que público, artistas y el mismo Trillas esperaban. "Cerrar con todos los honores", fue la consigna que emitió de pie en una mesa un viejo amigo de la casa, hallando eco inmediato en el resto de los comensales. Todos empezaron a sentirse íntimamente solidarios con la suerte de "su" cabaret, a quien alguien, un poco achispado, calificó de "institución nacional". Dijo que el Ta-Ba-Ris tenía fama de ser un lugar prohibido para aquellos a quienes su bolsillo no podía proporcionarles grandes placeres. "Pero eso era nada más que la fama; y tampoco, en cierto sentido, el Ta-Ba-Ris proporcionaba *grandes placeres*". Lo cual era cierto porque de otra manera no se explicaría que nunca haya tenido problemas con la justicia ni con nuestras celosas comisiones de moralidad. ◆

Este pacífico pueblo, en el legendario reino del millón de elefantes y del quitasol blanco, vive fuera de época. No tiene nada, no pide nada. Su ideal de vida está representado por el bonzo budista y desde hace siglos sigue la sacrificada vida de renunciamiento más bien que el camino del progreso y la gloria.

LA HISTORIA QUE VIVIMOS

LAOS



Por CONRADO PIZZINELLI

"HOT AREA", es decir zona cálida del mundo, Laos, el antiguo y legendario Reino del Millón de Elefantes y del Quitasol Blanco (esta sigue siendo, todavía, su definición oficial), es hoy el "problema número dos" (Berlín sigue siendo el primero), de la política mundial. Revueltas, guerras civiles, llamamientos a la ONU, comisiones de fiscalización, conferencias internacionales, se suceden sin pausa. ¿Qué ocurre en este pequeño país? ¿Hacia dónde va este minúsculo Estado tradicionalmente dominado en el pasado por China e influenciado por la cultura religiosa india y desde 1890 (hasta 1949), posesión francesa? Es difícil contestar estas preguntas.

Quien escribe esto permaneció en Laos más de un mes, realizando una encuesta empeñosa que lo condujo de Vientiane a Luang Prabang, de Savannaketh a Phongsavan, de Sam Neua a Sam Teua, villorrios y pequeñas ciudades desconocidas hasta ayer para la mayoría de la opinión pública del mundo entero y sacadas a relucir hoy por la crónica. Este microcosmos del Asia complicada, adonde el europeo llega con ideas demasiado simples, se mantendrá en mi recuerdo con sus arrozales verdes, sus bosques inexplorados, sus sábanas, su cielo azul siempre sembrado de copos blancos de nubes y los rostros de sus habitantes resignados, pacíficos, estáticos, como uno de los extraños y curiosos países del mundo.

Con una superficie de 240 mil kilómetros cuadrados, equivalente a la mitad de Francia y una población de entre un millón y medio a dos millones de habitantes, Laos es uno de los países menos poblados de Asia. Se extiende al sur del Trópico de Cáncer, a lo largo de la orilla izquierda del río Mekong, que lo separa al oeste de Thailandia y limita al sur con Cambodgia, al este con Viet Nam, al norte con China y Birmania. El sesenta por ciento o más del territorio es salvaje e inexplorado, cubierto de grandes bosques ricos en maderas apreciadas (entre las cuales está el tek), que constituyen —por más que poco aprovechadas—, conjuntamente con la agricultura (arroz, tabaco, maíz, café y maní), los únicos recursos. El arroz es el producto principal, pero la producción es insuficiente a causa de los sistemas anticuados de cultivo y a la calidad de la semilla. El subsuelo tiene modesta cantidad de estaño y la industria tiene carácter de artesanía. La energía disponible es de un millón de kilowatios. Dado que cuenta con



Una madre de la tribu Meo observa cómo un médico filipino atiende a su vástago. Los "meos" habitan la zona limítrofe con Vietnam. En la página anterior: en Luang Prabang, un piquete de honor descansa antes de tomar parte en una ceremonia fúnebre.

pocas escuelas, el noventa y ocho por ciento de la población es analfabeta.

En Laos falta una organización moderna cualquiera y la palabra democracia, lo mismo que en todos los países subdesarrollados, no tiene para las masas el menor sentido. La renta media anual "per cápita" es, conforme a un cálculo efectuado por una misión económica norteamericana, inferior a los 3.200 pesos. Pobrísimo, sin salida al mar, con un solo río, el Mekong, navegable únicamente por breves trechos, entre un rápido y otro, sin ferrocarriles, tiene en total 600 kilómetros de rutas asfaltadas, por las que circulan siete mil automóviles, y 1.200 kilómetros de caminos de tierra, impracticables durante el período de lluvias. Posee, empero, dos capitales: Luang Prabang, con ocho mil habitantes, donde vive el rey y su corte, y Vientiane, la capital administrativa, con cincuenta mil. Mas el calificativo de capital no debe engañar a nadie. Vientiane es una aldea de casas de una planta (como máximo dos), de barracas de toda índole y de calles desordenadas. No tiene cloacas; por las calles centrales, junto a la acera corren canales de desagüe cubiertos con tablas. Los teléfonos son en total, 257, funcional mal y únicamente durante el período seco: de marzo a octubre es inútil o casi inútil levantar el auricular, sobre todo si lo que se desea es conseguir una comunicación fuera de la ciudad.

Todo en Vientiane llega por vía aérea de Tailandia: medicinas, bebidas gaseosas, harina, dentífrico y también los periódicos y, por supuesto, todo resulta carísimo. Una cerveza cuesta el equivalente de 64 pesos argentinos; una especie de café, veinticuatro pesos; una gaseosa, treinta y dos y así por el estilo. Alejada de la civilización y del concepto que normalmente se tiene de una ciudad y de una capital, mientras parece conocer y apreciar de occidente una sola cosa: los locales nocturnos. Hay siete, contra seis cinematógrafos y dos restaurantes dignos de este nombre y todos ellos están siempre muy concurridos. Las numerosísimas "taxigirls" laosianas, vietnamesas, tailandesas, annamitas, tonquinesas o mestizas francesas, no tienen que esforzarse mucho para conseguir trabajo.

Si esta es la capital, he aquí lo que es una aldea cualquiera, la de Sam Neua, por ejemplo, cabeza de distrito de una de las dos provincias del norte disputadas por el gobierno y Patet Lao. Sam Neua, un villorrio de cuatrocientas a quinientas almas, ahogado en la jungla a doce kilómetros del límite con el Viet Nam del Norte, está fuera del mundo, es Asia, la aventura, el absurdo y todo cuanto se ve en las películas de guera del tipo de "Burma Road". Londres, París, Berlín, Roma, se hallan lejísimo, no cincuenta horas de cuatrimotor, sino centenares de años luz. La aldea, habitada por semisalvajes que llevan un corpiño negro muy pegado al cuerpo hasta la altura de la cintura, vientre desnudo, falda o pantalones negros de saten a media asta, no tiene calles, sino una especie de pista fangosa y está rodeado por la jungla, de día silenciosa y de noche plena de rumores extravagantes.

Desolado y desolador país por culpa del cual el mundo occidental vive desde hace años horas de ansiedad y de angustia, en el continuo temor de lo peor. Está habitado por la gente más dulce, modesta y sumisa del mundo. El budismo enseña al laosiano a no matar y las supersticiones le convencen que el mundo está lleno de errabundos espíritus malignos. Aún hoy el soldado laosiano titubea antes de disparar, temeroso que el diablo destruya su vida. El capitán Cupet, amigo y compañero de aventuras de Auguste Pavie, que fue el instigador y organizador del tratado de 1893 (que ponía a Laos bajo el protectorado francés), describió así al país y a su gente: "... **esta población laosiana tan dulce, tan pacfica y tan confiada, a la que la alegría no abandona jamás, ni siquiera en las peores desdichas".**

Una descripción semejante dejó el primer europeo que llegó a Vientiane, el holandés

Van Mustof, recibido el 3 de noviembre de 1641 por el rey Souligna-Vongsa y por su pueblo con fiestas, danzas, banquetes y cortejos de antorchas. Era el momento del máximo esplendor del reino Lan Xang, conocido con este nombre desde el siglo XIV y que comprendía el Laos actual, los Estados Shans y Thai y la llanura al oeste del Mekong. Grande y poderoso, fue poco a poco perdiendo importancia, lacerado por luchas intestinas y debilitado por continuos ataques de los Estados vecinos, Siam, Cambodgia, Birmania, que le sustrajeron vastas porciones de su territorio, tanto que, cuando el gobierno francés, hacia fines del siglo XIX puso en él su atención, no tuvo que esforzarse mucho para adueñárselo. Estaba frente a un país en completa decadencia, con ciudades en ruinas y escasa población escapada de las deportaciones y de las matanzas.

* * *

No se puede decir, sin embargo, que el cuadro haya mejorado durante los cincuenta años de protectorado francés. Vivir en Laos, actualmente significa vivir en plena Edad Media, más allá del tiempo. Los hombres desconocen cualquier tipo de trabajo organizado, las mujeres gastan su tiempo sentadas frente a sus cabañas observando a los niños que juegan desnudos en el polvo. Es un ejemplo clásico de sociedad primitiva en la que el hombre todavía compra a la mujer pagándola a un precio que varía entre los cuatro y los cinco mil kips (entre cuatro y cinco mil pesos), más los regalos en hacienda y objetos varios a los suegros y la ceremonia de la boda se celebra en la casa de la novia, ante el mayor número posible de bonzos. Los bonzos, en efecto, son muy considerados y respetados en Laos, donde viven mantenidos por la caridad pública.

Todas las mañanas a las seis, centenares y centenares de bonzos con una olla en la mano, dejan los conventos, las pagodas y los templos y en fila india se marchan por las calles a recoger las ofertas de los fieles. El budismo ha hecho a esta población meditativa, resignada, encantada y soñadora. Gente simpática, en suma, si se la ve a través de la literatura o la retórica sobre Oriente, pero inconcebible en la realidad de hoy. Aquí técnica, progreso, organización, son cosas absurdas, el tiempo no tiene valor, la vida del hombre mucho menos. El laosiano se conforma con lo que tiene y no quiere nada. Su ideal de vida está encarnado por el bonzo.

Vientiane está llena de bonzos. Sobre una población de cerca de cincuenta mil almas, más de quince mil son bonzos. Vientian, más que una capital, es un enorme templo budista. Los bonzos están por todas partes y se los encuentra a toda hora y en todo lugar. Los hay viejísimos, maduros, jóvenes, niños. Silenciosos, discretos, siempre absortos, caminan levemente, rozando apenas la tierra. Cuando pasan bajo el sol con la sombrilla negra abierta, que los hace grotescos en este marco natural, parecen suspendidos en el aire.

Bonzo, en Vientiane, lo mismo que en cualquier otra región budista, puede serlo cualquiera y por tiempo indeterminado. Por tres días, seis meses, un año, cinco, diez, la vida entera. Uno resuelve retirarse por algún tiempo a meditar y lo hace. Penetra en un templo, pide la tonsura, es decir que le raspen el pelo, viste la túnica amarilla y ya está convertido en bonzo, lo que significa que ha elegido también para el futuro la conducta que mantendrá en esta tierra. Dos caminos —dice el budismo—, tiene el hombre: el sendero de la gloria o, cosa todavía más difícil, el rechazo de los deseos. Y es este segundo sendero de la vida el que Laos ha elegido desde hace siglos y contra esta éetitud los Estados Unidos, con sus dólares, "caterpillar", "bulldozer" y dos mil expertos enviados allá, han librado una batalla sin par, perdida de antemano. Los norteamericanos no pueden explicarse que los laosianos no aprecien las maravillas del progreso técnico, no comprenden a este pueblo que todavía eleva plegarias a la luna pidiéndole

VIETNAM: Sobre un total de 50 mil habitantes, 15 mil son bonzos, hecho que convierte a la capital laosiana en un inmenso templo budista.



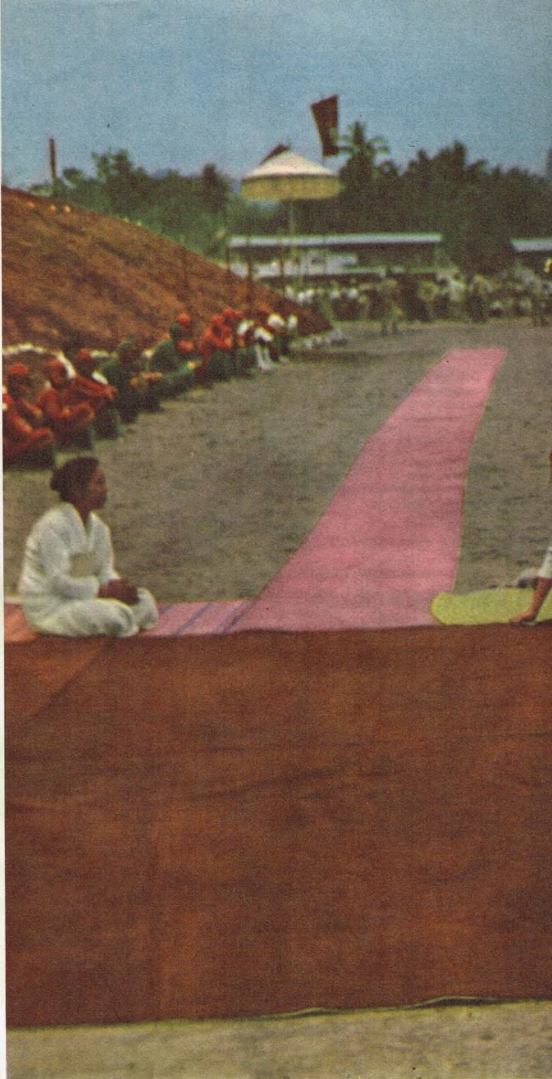
Vendedor de globos en Vientiane, en la cancha de pelota al cesto. Vientiane, capital administrativa de Laos y sede del gobierno, cuenta apenas con cincuenta mil habitantes. El 98 % de la población es analfabeta. Las condiciones de la ciudad son bastante atrasadas. Periódicos y medicinas llegan de Tailandia.

que el tiempo sea propicio y los campos fértiles.

En Vientiane la fiesta de la luna es una de las más importantes y significativas. A lo largo de las fangosas orillas del Mekong, multitudes arrodilladas ruegan con el rostro vuelto al astro, mientras en los templos los bonzos repiten al son de mil cencerros, al redoble de tambores y entre el humo del incienso, antiquísimas plegarias. También por la calle la luna es festejada: frente a cada casa, choza, negocio, aun el más pequeño y miserable, se coloca una mesilla. En el centro hay fruta, flores, dulces, alimentos, rodeados de coronas de bastoncillos de incienso y velitas. Las ofertas son para Buda y la Luna, que en Laos conserva y conservará por mucho tiempo todavía su encanto romántico. Son las dos gracias con las que sueña el laosiano cuando fuma o mastica opio. No hay que olvidar, en efecto, que el carácter de esa gente está marcado, además que por el budismo, por el uso continuo e indiscriminado de la droga, que da a sus rostros esa expresión ausente y despreocupada hundiéndolos en una vida soñadora para nosotros inaferrable. El opio les permite caminar, labrar la tierra, llevar pesos durante horas y horas, sin sentir el estímulo del hambre y de la sed o el peso del cansancio. Los ayuda, por lo tanto, a vivir, matándolos poco a poco. En Laos, paraíso del fumador de opio (que es cultivado, cosechado y comerciado libremente), fumar no es delito, ni mucho menos venderlo o comprarlo. La única restricción afecta a los fumaderos. Quien los posee y administra, está fuera de la ley, lo que no obsta para que siga teniéndolos y haciendo negocio.

La capital del opio es Phongsavann, una aldea del norte en plena jungla, a cerca de dos horas de avión de Vientiane. El viento, el cielo inmenso, las nubes monstruosas, son con la jungla, los monos, las panteras, los osos, cinco mil laosianas y una veintena de blancos, los protagonistas de la vida que se desarrolla en este desconocido rincón del globo terrestre donde se concentran, se tratan, se venden, se compran y revenden cada año 200.000 kilogramos de opio. Es aquí donde vienen a reabastecerse los 350 fumaderos de Vientiane, es aquí donde hacen sus compras los contrabandistas de Saigón y de Bangkok, de Ceylán y de Colombo y desde aquí salen para las más secretas localidades centenares de miles de pelotitas de paraíso artificial.

Phongsavann, como tantas otras aldeas, no está vinculada por caminos o rutas con otras poblaciones y durante la estación de las lluvias, es decir de marzo a octubre, sólo se puede llegar a ella en avión. En los otros meses, los laosianos llegan al cabo de tres o cuatro jornadas de marcha. Y ni que decir que aquí policía, pasaporte, cédula de identidad, acta de nacimiento, son todas cosas desconocidas. Nadie pregunta nunca cómo nos llamamos, quiénes somos ni qué hacemos en el pueblo. Así como tampoco nadie pronunciará nunca la palabra opio. Cuando realmente no pueden evitarlo, los habitantes de Phongsavann lo llaman "la cosa". Y basta. (Una forma de pudor incomprensible puesto que su comercio no es ilegal.) Todas las mañanas el opio es vendido en el mercado como



Una escena singular de la ceremonia en honor del rey. La reina, después de haber

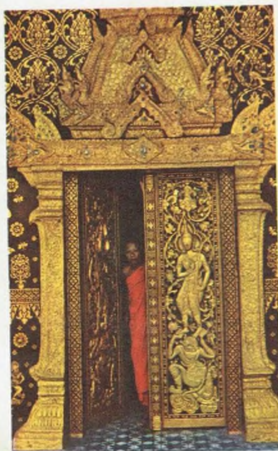


hecho ofertas a los bonzos, regresa a gatas, conforme al antiguo ritual laosiano.

Durante la cremación del rey Suvanna Phong, el coche fúnebre montado sobre ruedas es llevado al lugar de la ceremonia.



Derecha: Un bonzo fotografiado en la puerta del más famoso templo budista de Vientiane. Por esta puerta, revestida en oro, está prohibido el acceso de los fieles.



La urna funeraria (en la página de enfrente) que contiene el cadáver de Suvanna Phong va a ser incinerada. Un servidor prende fuego al horno. Conforme con la tradición, las cenizas del rey fueron luego dispersas en las aguas del Mekong.

los cocos, las zanahorias, las cebollas. Nadie en Phongsavann es inmune a la droga: el opio es el pan de la aldea. Los blancos y los pocos indígenas ricos fuman el opio destilado, una pasta marrón como cera para el calzado, los pobres mastican el rústico, color verde. Este cuesta, si es bueno, 16.000 pesos el kilogramo, el destilado 32.000 los cien gramos. De un kilogramo de opio bruto se obtienen 200 gramos de opio destilado.

País subdesarrollado, Laos nació prácticamente a la historia (sus antecedentes son inciertos y confusos y se mezclan con el destino común de Indochina) a fines de la segunda guerra mundial, cuando, con la partida de los japoneses, se afirmó el movimiento Issara, o sea de liberación nacional, que el 27 de agosto de 1946, conforme al espíritu de la declaración de Brazzaville, pactó con representantes del gobierno francés, por el cual se reconoció en el seno de la Unión Francesa, la unidad política y la autonomía laosiana. Lo que condujo a la formación de una Constituyente que entre el 15 de marzo y el 28 de abril de 1947 daba nacimiento a una Carta que, afirmando la soberanía nacional a través del sufragio universal, proclamaba a Laos monarquía constitucional. El rey era Sisavang Vong, asistido por un consejo real de nueve miembros y un consejo de ministros que el 25 de noviembre se presentaba solemnemente ante la Asamblea Nacional integrada por treinta y tres diputados (uno por cada cuarenta mil habitantes) reunida para la sesión inaugural. En ella se planteó el problema de las relaciones entre las fuerzas de izquierda, de tendencia independiente, anticolonialistas y anticolaboracionistas, y los franceses. Problema que no podía presentarse de modo drástico y definitivo en aquel entonces, cuando todavía no había tenido éxito la "larga marcha" que en 1949, llevando a Mao a Pekín y Chiang-Kai-shek a Formosa, trastornaría todas las posiciones de Occidente en aquella parte de Asia. Luego de la instauración de la República Popular China, el problema histórico se presenta en toda su dramaticidad en el sudeste asiático y que Ho Chi Minh, líder de las fuerzas de izquierda y comunistas del Vietnam, lo agudiza iniciando la guerra contra Francia. Esta, para evitar lo peor, el 19 de julio de 1949 reconoce oficialmente la completa independencia y soberanía de Laos. El país entonces se divide en dos. La élite dirigente hasta entonces unida en el movimiento Issara, se desmembra. Una parte acepta formar un gobierno filofrancés en Vientiane bajo la soberanía del rey. La otra, una minoría refugiada en Hanoi, un gobierno anticolaboracionista bajo la dirección de la personalidad de más relieve entonces (y hoy) existente en el país, es decir el príncipe de la Casa Real Suvanna Phong, ingeniero diplomado en el Politécnico de París, casado con una vietnamesa y de declarada fe comunista. Hombre brillante, inmejorable conversador y profundo conocedor de Francia y de su historia lo mismo que de su país, Suvanna Phong, amigo de Ho Chi Ming desde la época en que trabajaba en un taller gráfico de París, toma enseguida posiciones en Hanoi. Fundado el Patet Laos (Libre Laos) empieza enseguida a hostigar a los franceses. Empleado por Ho Chi Minh en el ala izquierda de la formación rebelde, en el momento de Dien Bien Phu y de la partida de los franceses, Suvanna Phong consigue ocupar con los suyos las dos provincias nordorientales, es decir Phong Saly y Sam Neua y Sam Teua, por él conquistadas en 1953. Un hecho de decisiva importancia y que marca el porvenir político del país. Era evidente que el gobierno de Vientiane habría tenido siempre que contar

con el Patet Laos. Y así se lo vio enseguida en Ginebra. En julio de 1954 representantes de Cambodgia, de la República democrática del Vietnam del Norte, de Francia, de Laos, del Vietnam del Sur, de la República Popular China, de Rusia y de Gran Bretaña deciden reconocer a Laos como estado independiente y soberano y proclaman que las provincias del norte deben ser reintegradas al cuerpo del Estado. La reintegración se operó el 18 de noviembre de 1957 en el palacio real de Luang Prabang cuando el príncipe Suvanna Phong entregaba oficialmente al rey sus provincias, declarando hacerlo "movido por la firme convicción que la Asamblea Nacional daría al nuevo gobierno nacional la investidura".

El mismo día la Cámara daba un voto de confianza al nuevo gobierno encabezado por el príncipe Pouma —en el que habían entrado (precio pactado por el acuerdo) Suvanna Phong (ministro del Plan, es decir el ministerio clave que administraba la ayuda norteamericana) y Vongvichit— el Patet Laos se disolvía transformándose en un partido legal y reconocido el Neo Lao Hak Sak, sus 6.000 militares eran desmovilizados, mientras que los 1.500 restantes, oficiales comprendidos, eran absorbidos por el ejército regular. En mayo de 1958, después de seis meses o más de vida, el nuevo gobierno realizaba en las provincias del norte las elecciones, que sirvieron para robustecer a Suvanna Phong, multiplicaron el temor por un movimiento y sirvieron para justificar la unión de los dos partidos anticomunistas más fuertes. El gabinete presentó su renuncia y seguidamente la Asamblea y el rey conferían a Sounanikone el encargo de formar un nuevo gobierno que excluía a los dos Patet Lao.

En 1957 una gran carestía afligió al país y los norteamericanos decidieron dirigirse a sus numerosos comités de beneficencia que en pocos días reunieron centenares de toneladas de arroz. El arroz es enviado con aviones de turismo y dejado caer con paracaídas en las poblaciones principales, pero de él se apoderaron los intendentes y los jefes locales, que lo hacen pagar a precio de usura a los campesinos. La misma suerte le toca a la otra mitad del arroz que ha permanecido en los depósitos de Vientiane y que deshonestos ministros y hombres de negocios colocan en el mercado.

Otro sabroso episodio ocurrió en 1958. El embajador norteamericano en Vientiane decidió que el problema básico de Laos es el de la agricultura y que cualquier transformación del país sólo puede partir de allí. Después de haber obtenido del Departamento de Estado los medios necesarios, la potente máquina norteamericana se pone en movimiento. El Ministerio de Agricultura invita al "Research Center" de Betesda a que mande una misión a Laos. Diez técnicos llegan a Vientiane y comienzan a estudiar el país. Al cabo de dos meses de permanencia elaboran un plan y toman decisiones. Vista la situación y considerados los medios de que se dispone, sólo queda mejorar la avicultura. Se trata, por consiguiente, de importar un tipo de gallina que puede dar mejor carne y mayor cantidad de huevos. El plan es aprobado y en el término de dos meses envían a Laos centenares de miles de huevos y de pollitos. En Vientiane los norteamericanos montan una organización gigantesca. Crean una escuela para instruir a doscientos o trescientos laosianos a los que explican cómo deben ser criados los pollos, los dotan de folletos de propaganda, libros de instrucciones, libretas, jeeps y aviones de turismo y tan pronto como llegan los huevos los envían a las aldeas con su precioso cargamento. En los pueblos entregan los huevos y los pollitos a los campesinos, a los que les explican y vuelven a explicarles cómo deben proceder. Después de tres meses la distribución está



terminada y los diez técnicos regresan de Betesda a Vientiane para observar la nueva maravilla. Van a fiscalizar por todas partes, secundados por sus asistentes y, ¿con qué se encuentran? Con que no queda una gallina viva. Los campesinos laosianos, cuando les preguntan dónde fueron a terminar los huevos y los pollitos, sin titubear se señalan el estómago con un dedo y con su menguado francés dicen: "¡Mangé!".

Histórico es el escándalo de los Mercedes. En 1958 el gobierno de Laos obtuvo 25 millones de dólares, una ayuda para invertir en la adquisición de industrias de Occidente y no, como habitualmente, en los Estados Unidos ¿Y qué ocurre? Luego de dos meses llegan a Laos 500 nuevos automóviles Mercedes destinados a los ministros y funcionarios gubernativos. Podríamos seguir indefinidamente la narración de estos episodios divertidos y amargos que pintan de exacta manera la curiosa situación de los Estados Unidos en estas latitudes y también la corrupción e incapacidad de una determinada clase dirigente laosiana, especialmente la llegada al poder en 1959 por efecto de un golpe de estado interno. Es un grupo de elementos extremistas del ejército sostenido por un "Comité para la defensa de los intereses nacionales" del general Phoumi que organizó elecciones generales en todo el país y fueron tan incorrectas que provocaron una reacción en el seno del propio ejército mismo y aceleraron el proceso de disolución.

El 9 de agosto de 1960 hubo un nuevo golpe. El capitán de paracaidistas Kong Lee asume el poder y llama al gobierno a Suvanna Phouma, el hombre de la inclinación izquier-

Mujer laosiana recorre un mercado en Vientiane. Las mujeres se casan mediante un acto de compraventa estipulado entre su padre y el novio. El precio de la operación varía entre los cuatro mil quinientos y los cinco mil pesos. (Izquierda): Esta escena corresponde al deporte, incipiente actividad femenina. Una atleta posa ante un turista.



dista de Laos, de claros sentimientos antinorteamericanos. La nueva política no es del agrado del parlamento que el 11 de diciembre de 1960 vota por mayoría una moción de censura al gabinete Phouma. El día 12 el rey declara disuelto el gobierno y confía la misión de constituir otro al príncipe Boun Oum. Es en este momento de la historia más reciente de Laos que se produce el caos. Es decir, Phouma y su gobierno declarando no haber dimitido y representar siempre la autoridad legítima del Estado, se resguardan en Cambodgia, donde reanudan los contactos con el Patet Laos, mientras en Vientiane el gobierno, bajo la presión de un "Comité revolucionario de Savannaketh", integrado por elementos de derecha, aumenta el desorden, facilitando la marcha de los comunistas. En este punto, he de decir que el comunismo no nace ni se desarrolla en Asia como entre nosotros. Aquí se presenta como un tipo de gobierno realmente popular. Estas regiones y estas gentes acostumbradas a aceptar como naturales los derechos de los príncipes no pueden dejar de hallar lógica la protesta de los comunistas. Los cuales, además, comen con ellos, escuchan sus necesidades, los ayudan a resolver pequeños problemas, hablan con ellos en clave nacionalista y viven como ellos. Añádase a ello otro hecho, el prestigio que siempre gozó y sigue gozando China. La masa asiática acostumbrada desde siglos a pasar a último momento con el más fuerte, aunque sea oscuramente, no deja de ver un hecho y es que el proceso de disolución de un sistema político económico (iniciado en China con los comunistas desde hace más de 30 años) se aceleró en toda Asia gracias a los chinos. En Laos esta disolución se está operando ahora a ritmo veloz por el avance militar de los elementos de izquierda, claramente ayudados —no es un misterio— por Vietnam del Norte y China, que los proveen de armas y los secundan con algunos batallones en el frente de operaciones. Armas las envía todo el mundo a Laos: los norteamericanos, los franceses (tienen una especie de academia militar con 200 militares entre oficiales, suboficiales y personal de tropa), los rusos y sobre todo los chinos, que tienen el mayor interés en eliminar de Laos a las derechas y a los notreamericanos que aquí intentan desesperadamente permanecer por una serie de motivos fácilmente precisables. Laos es el único límite continental que los Estados Unidos tienen todavía con la China de Mao. Aparte de su valor estratégico militar, Laos, que no forma parte de la SEATO ni tampoco es defendido por ella, es una formidable base para la propaganda y el contacto con China.

¿Cuál será su destino? Es en Ginebra donde se decide, en Ginebra donde el secretario de Estado, Dean Rusk, ha declarado, lo mismo que Rusia, China, Vietnam, Cambodgia e India, que el país debe ser neutral. Pero, ¿cómo? Dean Rusk ha precisado los términos de esta neutralidad que debe ser puesta en ejecución gracias a la presencia de una "machinery for keeping the peace". Es decir un organismo internacional distinto, que realmente fiscalice esa neutralidad. Tesis a la que se oponen Vietnam, China y Rusia, al declarar que la puesta en práctica de esta "machinery" no dejará de constituir una violación del ejercicio de la plena soberanía por el país y de su independencia... Todo mientras los combates, por lo demás muy relativos, continúan. ◆

Fotos JORGE - VEA Y LEA



Oficiales y sus invitadas ascienden a los salones de la embajada.

RECEPCION EN LA EMBAJADA DE SU MAJESTAD BRITANICA



ENTRE los agasajos ofrecidos a la oficialidad de la escuadrilla de la Marina Real Británica que arribara a nuestro puerto en los últimos días del año, perdurará sin duda en su recuerdo la recepción que le fuera ofrecida en la sede de la embajada de su patria.



La banda del H.M.S. Lion amenizó la velada en la que, haciendo gala de entusiasmo, se bailaron danzas regionales y populares.



El embajador sir George Humphrey Middleton, el almirante Vago y su señora lady Middleton, el vicealmirante sir Nicholas Copeman, jefe de las fuerzas navales en el Atlántico Sur y la señora de Holford, esposa del agregado naval de la Embajada Británica.



El comandante del H.M.S., Leopard, capitán de fragata P. S. Hicks-Beach, conversa con Marcela Greaves.

Sara Wilson y Elsa Burcon con el comandante del "Dunkirk", capitán de fragata Richard O'Brien.



En primera fila se puede ver a Francisco Villanueva, su señora Matilde Fraga y María Carmen García de Guerrico.

BENEFICIO EN EL TEATRO "CAMINITO"

EL ANUNCIO de la puesta en escena en el teatro Caminito de "Il Corvo" no defraudó el interés suscitado. Contribuyó a ello no sólo el estreno de esta obra en Buenos Aires sino también los fines benéficos que esta premiére en el pintoresco teatro boquense perseguía, como fue el de reunir fondos para la obra social de DAFACC.





A) Paquita Torres, personaje popular en la barriada boquense, conocida como "la abuelita de los bomberos" con María del Rosario Noales de Mitre y Lucrecia Travers de Williams.

B) Dada la noche algo fresca, el whisky compitió con "el tintillo". En la mesa atendida por María Elisa Bouquet Roldán de Hume, Cynthia García Victorica de Pando y Estela Calvo de Lix-Klett, esta última atiende a Jorge Alvear.

Fotos JORGE - VEA Y LEA



Poco antes de iniciarse el espectáculo, Cristóbal Atkinson, su señora Alicia Bohtlingk, Reinaldo Atkinson y Ana Mikkola.









Angélica Madero de Peralta Ramos va a servir whisky a Roberto Vitón, espectadores ambos del magnífico espectáculo ofrecido por "Caminito" en beneficio de DAFACC.



Las empanadas calientes gozaron también del favor de la concurrencia. Aquí Raquel Bosch de Santamarina las ofrece a María del Rosario Noales de Mitre y a Salvador Oría.

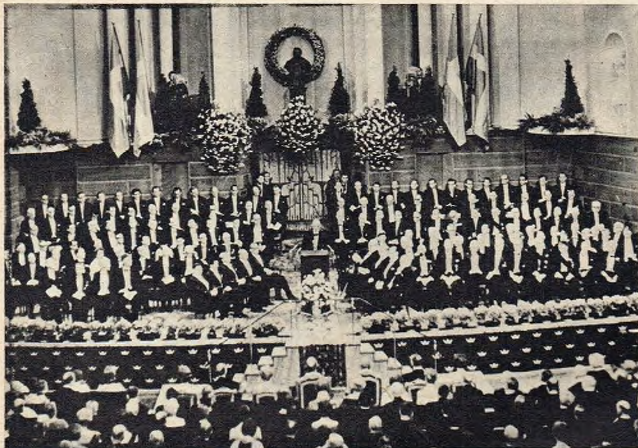


Cómodamente instalados en sus ventanas, los vecinos de "Caminito" siguieron el desarrollo de la obra que Cecilio Madanes puso en escena con su habitual despliegue y buen gusto.

PREMIO NOBEL



DEL PESIMISMO



Estocolmo; 10 de diciembre. Con la presencia de los miembros de la Academia de Artes y Ciencias y de la familia real en pleno, se entregan los premios Nobel 1961. El rey Gustavo Adolfo presidió la ceremonia y luego concurrió al banquete de honor en el que Ivo Andric y los otros galardonados hicieron uso de la palabra. El premio significaba a cada uno de ellos, además del estímulo moral, el equivalente de casi dos millones de pesos. Los cronistas informaron que durante la ceremonia Andric se mostró mesurado y más huidizo que nunca. En castellano sólo conocemos sus novelas "El puente sobre el Drina" y "Sucedió en Bosnia".

Por
LINO RIZZI

IVO ANDRIC, EL AUTOR DE "SUCEDIO EN BOSNIA", QUE OBTUVO EL PREMIO NOBEL DE LITERATURA 1961, RECONQUISTO SU INSPIRACION MAS GENUINA CUANDO VOLVIO A LOS TEMAS DE SU INFANCIA Y DE SU TIERRA PINTORESCA Y ATORMENTADA.

Belgrado, diciembre 1961.

CUANDO, en la tarde, nos presentamos, la señora Andric demostró su confusión y desolación.

—Vuelvan dentro de una hora —dijo— y les prometo que estará. Debiera estar ya.

Y nosotros reanudamos nuestro paseo por la plaza desierta, recorrida por un viento frío y cortante, bajo la mirada de un agente aburrido que no sabía quién era Andric y que no mostró sorpresa ni orgullo ante los informes que le suministró nuestro intérprete.

Regresamos puntualmente y fue el propio escritor quien nos abrió la puerta del pequeño departamento del primer piso.

—Bienvenidos a mi casa —dijo, y se disculpó por la prolongada espera. Tenía aspecto descansado, dos ligeros cortes en las mejillas indicaban que se había afeitado poco antes—. Estoy cansado y enfermo —añadió con una sonrisa.

El día antes, el encargado de negocios de Suecia y los periodistas, que se habían precipitado a su casa para comunicarle que la Academia Real de Estocolmo le había conferido el premio Nobel de literatura, habían debido aguardarlo durante más de una hora en el rellano de la escalera: el escritor había ido al consultorio de su médico de confianza y se había quedado con él toda la mañana.

Nadie sabe con precisión qué mal aqueja a Andric, ni nadie se atreve a preguntárselo. Surge de este detalle uno de los aspectos más singulares de su carácter de hombre esquivo, celoso de la propia intimidad, de sus propias "miserias", como nos dice él, encerrado en un pudor noble y desdeñoso. Más de una vez, en el transcurso de nuestra entrevista, lo vi sacudir la cabeza, impacientarse, levantar sus largas y bien cuidadas manos, con un gesto desconsolado.

—¿Cuándo empecé a escribir? —se pregunta—. Ya olvidé la época en que no escribía. Flota en los recuerdos de mi infancia la vidriera de un negocio de Sarajevo frente a la cual, descalzo y harapiento, como casi todos mis contemporáneos, pasaba horas y horas en una contemplación absurda e irracional. Aparecían expuestos volúmenes y más volúmenes en idioma alemán, que yo desconocía. Procuraba desesperadamente deletrear los títulos, de los que me esforzaba por extraer un significado. Recuerdo haber soñado con esos libros durante noches y noches en mi infancia, recuerdo el cielo de mis sueños todo tapizado de volúmenes inaccesibles, de portadas relucientes. Quizá mis primeras novelas hayan nacido allí, precisamente frente a ese escaparate: largas, fantásticas historias que se encendían y pronto morían dentro del cuerpo desnutrido de un muchacho de trece años que no conoció jamás ningún otro juego.

El padre de Andric, un modesto artesano de Bosnia, murió cuando él tenía apenas dos años. Fue la madre quien se ocupó de criarlo y orientarlo en los estudios, afrontando sacrificios de toda índole. El escritor habla de su infancia y de su adolescencia con el lenguaje solemne y turbado de quien recuerda experiencias fundamentales y determinantes. Visegrad, la ciudad donde creció, dista unos setenta kilómetros de Sarajevo y cuenta actualmente con poco más de setenta mil habitantes: una tierra de confín, con todas las asperezas, las contradicciones y pintoresquismo que esa condición importa. Un lugar donde pueblos de distinto origen y de nacionalidades diversas se mezclaban y entrecruzaban en un crisol de tradiciones y de esperanzas, donde mercaderes y soldados austríacos recorrían las pobres y escuálidas calles con los descendientes de los visires y de los pashás.

—Una región —dice Andric— plantada en el límite entre Occidente y Oriente. Crecí allá, heredero de un pueblo que en el curso de su historia no había hecho más que tratar de defender su independencia contra los croatas, los servios, los bizantinos, los húngaros, los maho-







El premio Nobel de Literatura 1961 es bastante poco conocido en países de lengua hispana. Críticos europeos anticipan que se trata de un escritor de obras densas, a quien la juventud intelectual yugoslava califica directamente de "pesado". Aunque él lo niegue, sus libros tienen sin embargo un evidente matiz de pesimismo.



El rey Gustavo de Suecia estrecha la mano de la señora de Andric, durante la ceremonia de entrega de premios realizada en Estocolmo el 10 de diciembre. Ivo Andric, de frente, aún no repuesto de su dolencia, observa la escena abstraído.

PREMIO...

metanos, los Saboya; en un mundo dominado por la inseguridad, la miseria, las invasiones y las guerras fratricidas.

Y llegado a este punto, el escritor nos remite a su obra maestra, "El puente sobre el Drina", que más que ninguna otra novela le valió el otorgamiento del premio Nobel, precisamente por la participación humana, profunda y quemante que lo liga al drama y al calvario de sus personajes, siempre en fuga bajo el acoso de los invasores, presa de la desesperación y del terror. Al final de la novela, en la descripción del gran puente, con los fuertes pilares de piedra sobre los que muchos jovencitos de la edad de Andric se sentaban para discutir acerca de los valores nacionales de su pueblo, el escritor analiza los valores eternos de la vida: "Sobre la plataforma entre el cielo y el río y las colinas, generación tras generación aprendieron a no llorar por las demasiadas cosas que las aguas turbulentas del río se habían llevado. Allá, ellos penetraban en la filosofía de la ciudad, según la cual la vida es maravilla incomprensible puesto que constantemente se la disipa y malgasta: y con todo esto seguía existiendo como el puente sobre el Drina".

Las manos apoyadas en las rodillas, sentado casi en equilibrio sobre el amplio sillón tapizado con cretona verde, Andric habla despacio, como si escuchara. Viste un traje gris de corte impecable, la camisa de seda es de estilo inglés. Los zapatos negros y calados son de lo mejor que puede conseguirse en los comercios de Belgrado.

Sus ojos, que son grises pero vivaces, relampaguean cuando la conversación recae en la veta de pesimismo y desconsuelo que campea en toda su obra. En su primer libro, aparecido en 1918, cuando el escritor apenas tenía 26 años, hay un pasaje que dice: "No hay otra realidad que el sufrimiento; dolor y sufrimiento en cada gota de agua, en cada hilo de hierba, en cada grano de cristal, en cada sonido de voz viva, en el sueño y en la vigilia, en la vida y antes de la vida...". Andric sonríe a la lectura de este fragmento, como ante la evocación de lejanas inquietudes juveniles.

—No soy un pesimista —dice—. Un crítico, únicamente porque confesé que Leopardi pertenece a la esfera de mis intereses más vivos e inmediatos, ha creído conveniente vincularme con el gran poeta italiano. Pero en mi obra, aun en las tinieblas de las situaciones más desesperadas, brilla siempre la lamparilla de la esperanza, se entrevé una espiral de luz...

—¿Cree usted en Dios?

Andric, sin levantar los ojos, al cabo de una larga pausa y acompañando las palabras con un estremecimiento de fastidio en las manos, confiesa:

—Todos creemos en algo. Pero yo desconfío de todos los que creen ciegamente.

Es claro que no es fácil adentrarse en la metafísica de Andric. Deben interpretarse sus reticencias y sus escabullidas dialécticas. Alguna crítica oficial ha observado que sus verdades conceden bien poco, casi nada, al realismo socialista. Cuando capciosamente —¿por qué no confesarlo?— nos pusimos a hablar de Pasternak, el nombre más trágico en la historia del premio Nobel, Andric se entiesa de nuevo:

—Para mí el premio Nobel tiene un significado y una historia sólo desde hace dos días.

De Quasimodo ha leído algunos volúmenes de versos en la traducción al esloveno.

—Es un gran poeta —dice. Y añade—: También Ungaretti es grande. La literatura italiana es viva, desprejuiciada, interesante. ¡Pero la vida es tan breve! Tengo muy poco tiempo. No puedo leerlo todo. Moravia, es claro. Pratolini...

Cuando le decimos que algunos críticos italianos lo han comparado



En el escritorio de su departamento en Belgrado. Andric vive allí con su esposa. No tiene hijos. "Para mí, el premio Nobel tiene significado c historia desde hace dos días", dijo al cronista, mostrándose hábil dialéctico.

FUERZA EPICA Y CALOR HUMANO

Agencias noticiosas e instituciones oficiales yugoslavas proporcionaron poca información sobre la personalidad del premio Nobel de Literatura 1961. El periodismo en general, ávido por conocer ciertos detalles y anécdotas de su vida, se sintió casi tan defraudado como cuando en 1960 obtuvo similar distinción el poeta francés Saint-John Perse.

Ivo Andric, a quien los jóvenes intelectuales yugoslavos califican de "pesado académico", nació en la ciudad de Travnik en 1892. Su padre, que era un pobre artesano, murió cuando él tenía dos años, dejando a su familia en la miseria. No obstante consiguió estudiar y a los quince estaba en Sarajevo. Por entonces, se dice, realizaba frecuentes excursiones al bosque que rodea la ciudad, recitando a los árboles y a los pájaros los poemas de Victor Hugo.

Inscripto en la universidad de Zagreb y después en las de Cracovia y Viena, Andric se convirtió en un entusiasta lector de Kirkegaard. En 1914 se dedicó a la política, siendo arrestado por ser miembro de la Juventud Nacionalista Revolucionaria, organización que estuvo vinculada al célebre atentado terrorista contra el archiduque Francisco Fernando. Fue condenado a prisión tres años, los que aprovechó leyendo a su filósofo preferido.

Liberado, Andric fundó un grupo intelectual que se expresaba a través de la publicación "El Sur Literario". Después fue elegido secretario del Consejo Nacional de Zagreb, que proclamó la unión de servios y croatas. Por entonces se doctoró en letras con una tesis sobre la cultura de las provincias de Bosnia y Erzegovina, bajo la dominación de los turcos.

En realidad, Ivo Andric se dedicó de lleno a la literatura desde 1918. Publicó su primer libro, "Ex ponto", poemas breves que evocaban sus días en la cárcel y tradujo al yugoslavo la obra de Walt Whitman.

En 1920 se inició como diplomático, desempeñándose sucesivamente en Roma, Madrid, Bucarest, Ginebra, Berlín y París. En 1941 siendo ministro plenipotenciario en Berlín, regresó a su patria días antes de que las tropas alemanas la invadieran. Desde entonces ha residido siempre en Belgrado, dedicándose por igual a la literatura y a la política. Como político jugó un importante papel en las filas del partido Comunista yugoslavo; como escritor produjo sus mejores obras: "El puente sobre el Drina", "Crónica de Travnik", "La señorita" y "Sucedió en Bosnia".

En "El puente sobre el Drina", una novela larga, de poca acción y de una densidad nada común, se advierte claramente la admiración que Tolstoi inspira a su autor. La novela abarca tres siglos de historia, desde que Mahmed Pacha hizo construir el puente, hasta su parcial destrucción durante la primera guerra mundial.

Antes de emitir una acabada crítica sobre las virtudes literarias de Ivo Andric, convendría esperar a que se tradujeran otras novelas. La Real Academia Sueca de las Artes y Ciencias, ha fundado su distinción por "la fuerza épica y el calor humano con que inmortalizó los motivos y el destino de la historia de su patria".

con el gran escritor toscano por el grado de fusión que entrambos supieron crear entre la interioridad y la vida, Andric tiene una expresión de sorpresa. Pero sonriendo admite que así sea.

El primer escritor italiano que conoció fue Silvio Pellico, el Silvio Pellico de "Mis prisiones". Y no fue, explica, un encuentro casual: era en los años en que Andric se hallaba encarcelado en Sebenic y luego confinado a Zagabria, como subverviso antiaustríaco. Una experiencia dolorosa pero no inútil, porque en la soledad y en la desesperación de esos años Andric descubrió su vocación. Una vocación que intentó vanamente comprimir en el período de veinte años durante el que se desempeñó como diplomático en las principales capitales europeas (fueron los años de los ensayos, de los cuentos realizados más como "hobbies" que como verdadera y real actividad literaria) y que volvió a explotar en su casa de Belgrado cuando arreciaba la guerra.

Y a los cincuenta años, después de haber viajado como pocos escritores de su generación, luego de haber conocido en todas sus variedades el cosmopolitismo literario de toda Europa (tuvo relaciones amistosas con Kipling, con Shaw, con Rolland), el escritor que anidaba en él no supo hallar otro tema que su tierra, su Bosnia tenebrosa, extravagante e infeliz.

—No comprendo los "ismos" literarios, los estilos, las modas —sostiene—. Esta manía que en algunas partes divide en categorías a los escritores de una misma generación, me desconcierta. El estilo, por ejemplo, ¿qué es el estilo?

Y entonces, de repente, nos viene a la memoria el título con que "Politika", el periódico de Belgrado de mayor circulación, había celebrado precisamente esa mañana el otorgamiento del premio Nobel a Ivo Andric: "Un contenido que ha vencido al estilo".

—Nunca me planteé una cuestión de forma. Realismo y contra-realismo, son palabras huecas para mí.

Los ojos del cronista, ahora que se acerca el momento de despedirse, huronean curiosos todas las pequeñas cosas que llenan la habitación, sobre el escritorio de madera oscura al que Andric se siente desde las siete de la mañana hasta el mediodía, sobre los cuadros colgados en las paredes, que son ingenuos y tranquilizantes. Hay en el pequeño departamento un calor burgués, del ochocientos. La obra maestra nació aquí, entre estas habitaciones que se asoman a los jardines del ex parque real de Belgrado, donde el escritor, al cabo de casi una vida, tuvo el coraje de escucharse y de dar a su país y a Europa una de las últimas novelas de la más auténtica y segura tradición clásica. La casa está llena de flores, de pequeñas, melancólicas flores de tallo corto como crecen aquí. Cuando vierte un poco de "slivovitz" en copas de cristal verde, dice:

—Brindemos por la paz —y sonríe de manera un poco melancólica, como quien teme por la suerte del mundo. ◆

En el próximo número, con carácter de primicia, VEA Y LEA ofrecerá a sus lectores la síntesis de

SUCEDIO EN BOSNIA

una de las más importantes novelas de IVO ANDRIC.

ENERO ES, EN CIERTA FORMA, EL MERIDIANO QUE SEPARA PASADO Y FUTURO. ACOMPAÑADO POR LAUROS Y DISCULPAS EL PRIMERO, Y POR PLANES Y BUENAS INTENCIONES (AMBOS INFRECUENTEMENTE CONCRETADOS) EL SEGUNDO



TEATRALMENTE HABLANDO: BALANCE 1961,

SIN OFRECER grandes acontecimientos en lo nacional, y con cierta exageración de valores en lo foráneo, el año fenecido deja el recuerdo de una temporada discreta en cuyc transcurso el encuentro con la magia escénica fue más dificultoso, aun cuando Michael MacLiammoir, por sí solo, supo ofrecerla en bandeja de plata.

Destacamos en 1961 (por orden alfabético):

Actuaciones: María Rosa Gallo en "Liliom", Luisa Vehil en "Ana de los Milagros", Walter Vidarte en "Ejercicio para cinco dedos", Alejandro Anderson y Mario Giusti en "Relojero".

Conformaron firmes promesas los nombres de María Cristina Laurenz, Augusto Fernández y Rafael Rinaldi.

Extrañamos la presencia (salvo alguna que otra muy esporádica intervención) de Norma Aleandro, Violeta Antier, Alejandro Boero, Antonia Herrero, María Luisa Robledo, Rosa Rosen, María Elena Sagrera, Héctor Alterio, Daniel de Alvarado, Alberto Argibay, Miguel Bebán, Carlos Gandolfo, Narciso Ibáñez Menta, Pedro López Lagar, Luis Medina Castro y Lautaro Murúa.

Alegría: La (finalmente...) inauguración del Municipal General San Martín con su portentoso modernismo y la **esperanza** que nunca defraude tanto esfuerzo.

Aniversarios: Cincuenta años al servicio del quehacer artístico nacional fueron gallardamente cumplidos por Armando Discépolo, autor y director de poco común nobleza y talento y Orestes Caviglia, incansable batallador del teatro. En ambos el hombre está a la altura del artista.

Otro forjador, argentino por devoción, se acogió a la jubilación quizás para trabajar más libremente y volver a ponerse en contacto con la generación que él formara: Antonio Cunil Cabanellas.

Ataques: Fueron objeto de "civilizadoras" invasiones armadas Los Independientes (dos), Los Comediantes (una) y Fray Mocho, con peligro de vida para muchos. Pese a ello, siguen adelante estos esforzados grupos. Que es lo que cuenta.

Autores: Cobraron relieve definitivo José de Thomas ("El televisor") y Julio Imbert ("Los navegantes del Génesis"). Merecen preferente atención por su interesante lenguaje los debutantes Néstor Kraly ("La noche que no hubo sexta") y Ricardo Halac ("Soledad para cuatro"). María Cristina Verrier es, asimismo, digna de mención como posibilidad.

Fue significativa, a su vez, la ausencia en las carteleras de estreno de Samuel Eichelbaum, Atilio Betti, Bernardo Canal Feijóo, Carlos Carlino, Omar del Carlo, Marco Denevi, Osvaldo Dragún, Juan Carlos Gené, Juan Carlos Ghiano, Carlos Gorostiza.

Entre las versiones extranjeras, señalemos a Adamov, Bergman, Ghelderode, Greene Ionesco y el "Nekrassov", de Sartre, en la recreación idiomática de Miguel Angel Asturias.

También debe subrayarse con impotencia la inescapable presencia de los habituales y prolíferos autores cómicos locales escribiendo para sus fieles intérpretes y su ya no tan fiel público.

Batallador: Francisco Petrone, desde su carpa.

Censura: Hizo de las suyas y prohibió "Fin de partida", de Beckett, con dirección de Julio Castronuovo, pero autorizó, suponemos que en aras del panamericanismo, "Cada quien su vida", de Basurto. Motivo: algunas expresiones fuertes —suaves si se las compara con casi todas las de la dramaturgia clásica española— en la obra del punzante irlando-francés. En cambio la pieza mejicana, desfile de los más variados e insospechados medios de vida, con vocabulario correspondiente, fue vista con ojos buenos. Sea como fuere, en la patria de Sarmiento la única censura admisible es la calidad.

Conferencias y mesas redondas: Muchas. Se volvió siempre sobre el tema "crisis del teatro". Menos mal ya que el día en que no haya crisis, no habrá teatro.

Crítica: El paciente va mejorando. Hasta sempiternos favoritos de las masas, algunos con arteriosclerosis, dejan de ser aguantados. Existe un pequeño grupo de iracundos que está ganando terreno sobre colegas menos propensos a la nota condenatoria.

Decepciones: Osvaldo Bonet, pese a una evidente seriedad, no estuvo a la altura de anteriores experiencias, al igual que David Stivel. En ambos casos es de preguntarse en qué medida influyó una agotadora tarea en televisión y una perspectiva que, sobre todo en Stivel, tuvo muchos planos pero poca profundidad.

Alberto de Zavalía con su "Doncella prodigiosa" no logró repetir la poesía del "Octavo día".

Desmonetizado: El más brillante actor joven de nuestra escénica, Alfredo Alcón, abusó de la televisión y perdió, esperamos que momentáneamente, fuerza. Lo cual lleva a una conclusión que es, a la vez, una...

Dificultad: La de no comercializarse en demasía incursionando en cine, TV, fotonovelas, radio y teatro. El sufrido espectador que paga religiosamente su butaca ve un títere cansado y no un intérprete en la plenitud de sus medios. Si debe permitírsele a un actor vivir dignamente, tampoco no deberá abusar del momento en una euforia financiera que, a la postre, redundará en su mal. Los que experimentan esta dificultad son muchos más de lo que pueda parecer a primera vista, mientras que los que la combaten, siendo López Lagar digno ejemplo, son contadísimos.

Dirección: Con "Ana de los Milagros" se consagró definitivamente Marcelo Lavalle. En "Espectros", Hedy Crilla realizó una incisiva labor.

Faltaron nombres: el ya mencionado Gorostiza (pocos como él supieron comprender a Fernando Labat), Roberto Pérez Castro (ídem para Alfredo Iglesias) y Oscar Fessler. En cuanto al binomio Boero-Pedro Asquini (Nuevo Teatro), demasiado poco es lo que se vio de él.

Dirección Nacional de Cultura: "Cumplió con su cometido", harto restringido por cierto. La difusión de actividades venideras dejó mucho que desear.

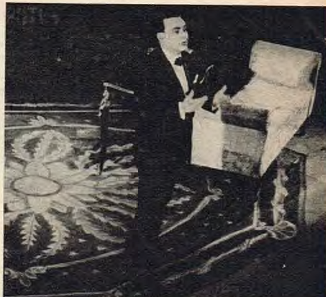
En vías de encontrarse: La Comedia Nacional conducida por Omar del Carlo. Tiene excelentes intenciones pero debe cimentarlas en un solo sentido y no dejarse desarticular por compromisos oficiales, asesores y/o detractores; conquistar un público popular, sin que esta palabra tenga el falso sentido político que suele atribuírsele, que le



En la otra página: Tonia Carrero y Paulo Autran. Quizá vuelvan.

Izquierda: "Rhinocéros", con Simone Valere, Barrault y Cattand.

Abajo: la magia escénica de Michael MacLiammoir.



PERSPECTIVAS 1962

Por EMILIO A. STEVANOVITCH

sea fiel y al que pueda pulsar Es recomendable una modificación de política en la elección de obras nacionales inéditas y limitarse al anuncio de planes concretos. La invitación de figuras no parece razonable sólo en casos de fuerza mayor. De lo contrario nunca podrá dársele cohesión al eficaz núcleo permanente. No todas son espinas: felicitaciones por la calidad de las figuras extranjeras traídas al país.

Escenografía: Al igual que en el caso de la Vehil y de Lavalle, "Ana de los Milagros" también significó lo mejor del año para Luis Diego Pedreira junto a una densa "Lavinia entre los condenados" (En los arcanos días anteriores al actemin, Pedreira no podría haber existido. Ya que estamos, tampoco Saulo Benavente ni Mario Vanarelli).

Esfuerzo titánico: El de Florencio Sánchez, tras veinte años de lucha y un ciclo de autores argentinos realizado con fervor y sacrificio.

Espectáculo de jerarquía: La continuación de "Hombre y superhombre" en el 850; la cuatiosamente —y van...— nombrada "Ana de los Milagros", quizá la representación más completa del año en el Liceo y "Espectros", en La Máscara.

Estrellas: Las hubo para todos los gustos en el Avenida, con evidente demostración de que el "music-hall" no ha muerto.

Figuras jóvenes que surgen: Elsa Berenguer, Virginia Lagos, Elisa Slelatt y Gianni Lunadei.

Futuro inmediato: Oscar Rovito, quien debe sistematizar su actuación ya que con ello seguirá muy de cerca en las huellas de Alcón-Vidarte-Medina Castro.

Jóvenes inquietos: Alejandro Berruti, Biblioteca Argentina para Ciegos, Roberto Espina, Julio Kaufmann, Juan Carlos Gené, Norberto Manzanos, Enrique Scope, Rafael Squirru.

Mala suerte: Juan Carlos Galván en "Bobosse", dirigido por Jorge della Chiesa, a quien, evidentemente, le sienta mejor Tennessee Williams.

"Más de un siglo de teatro argentino": Frustrado intento por recopilar una intensa actividad que sirvió únicamente para lucir, a veces asaz inútilmente, las opulentas posibilidades técnicas del San Martín. Salvo honestas actuaciones de Gloria Ferrandiz, Camilo Da Passano y Gené-Hilda Suárez en el único brochazo bien estudiado y dicho con gracia de la velada, lo demás fue pobre y desvalido. Pese a todas las primeras figuras reunidas. Llegó hasta lo doloroso al querer cotejarse el estilo ampuloso y declamatorio de Guillermo Battaglia con la contención y naturalidad de Luis Medina Castro. La intención fue buena pero un sesquicentenario y casi dos años después de haber nacido no podemos seguir disculpándonos con aquello de que somos un país joven. "Más de un siglo..." también sirvió para demostrar que los "monstruos sagrados" no siempre aprenden sus textos.

Medallones: Vicente Ariño en "Tres diamantes y una mujer"; Ubaldo Martínez en "Trampa para un hombre solo" y los dos Osvaldos (Pacheco y Terranova) en "Irma la dulce".

Montajes responsables: "La noche que no hubo sexta" por Los Comediantes. Dirección: Luis Muñiz-Oscar Matarrese, "Liliom", por Alcón-Gallo-Bonet, con dirección de este último; "Soledad para cuatro", por La Máscara, con dirección de Fernández; el programa Ghelderode en el batallador refugio del Nuevo Teatro Bonorino, a cargo de Oscar Mara —con la importante incorporación a la escenografía de Battle Planas—; los ciclos Anouilh-Ionesco en el Agon, conducidos por Francisco Javier; el espectáculo Adamov-Bergman de Jorge Petraglia y "Pigmalión", montado por Wilfredo Ferrán, en el 35.

Música: Excelente labor de concertador, cumplida por Horacio Malvicino en "Irma la dulce" y minuciosa tarea de ambientador lograda por Virtu Maragno en "Más de un siglo de teatro argentino".

Pérdidas para la familia teatral: Enrique Chaico, Miguel Faust Rocha, Severo Fernández, Domingo Sapelli, Ada Cordaro, Miguel Gómez Bao, Eloy Alvarez, Mirko Alvarez, Gregorio Cicarelli, Juan Sarcione y Héctor Quintanilla.

Presencia nacional: Mucho más fuerte en los independientes (estos últimos ni tan unidos ni tan inquietos como antes) que en los profesionales, aunque los primeros, hasta hace poco promesas y salvación, se han desglosado en facciones y buscan el impacto con algunas notorias excepciones.

Radioteatro: Devolvió a Alfredo Tobares para una responsable creación en "Espectros", y a Sara Prósperi en fugaz intervención reemplazando a Amalia Bernabé en "Más de un siglo de teatro argentino". También permitió que Nelly Prono se convirtiera en actriz dúctil y sensible.

Reapariciones bienvenidas: Lydia Lamaison, Walter Vidarte.

Reivindicación: La de Yorair Mossian con "Bertoldo en la Corte", en el IFT, ofreciendo un segundo acto de no pocos quilates.

Repertorios serios: Aparte de los ya mencionados, Los Independientes (con altibajos pero honestidad y una actriz de fuste: Haydée Padilla) y El Gorro Escarlata.

Renunciamiento: El de Manuel Marengo, motor del teatro de la Diagonal: años de vida y magro peculio personal en pro de un sueño que la frialdad municipal no quiso aceptar —siendo mucho más generosa con otros— llevando al...

Silencio: Una sala hecha con las manos, destruida y vuelta a nacer en, irónicamente, el corazón porteño, para morir allí dentro.

Secretaría de Cultura Municipal: Auspició gran cantidad de bienintencionados actos, algunos de positivo valer y otros no tanto, sobre todo el último de ellos en el Auditorio Río de La Plata, donde imperó la diplomacia por sobre la sinceridad, atributos raras veces aunados.

Sobreestimaciones: "Mi bella dama" con la excepción de José Cibrián y Pepita Meliá en "Irma la dulce" impacto al comienzo, pero con rápida pérdida de equilibrio y homogeneidad —mal de numerosas obras de éxito abandonadas por su dirección—, a la par de continuos cambios de reparto.

Sorpresas: Fernando Labat como director conduciendo a Delia Garcés en "La doncella prodigiosa" y Marcos Zúcker en su retorno al teatro serio dirigido por Juan José Bertonasco en "El amante complaciente".

Star system : Va desapareciendo y siendo suplantado por la obra

TEATRALMENTE...



Giusti y Anderson: señalados entre los mejores.



Walter Vidarte y Guillermo Bredeston en "Ejercicio para cinco dedos". Reaparición bienvenida.

aunque más no sea debido a un empalagoso snobismo. Se ha demostrado fehacientemente que en plena Corrientes el capocómico no posee la popularidad de antaño y si Luis Sandrini reincide por sofocientava vez en su personaje, hasta los más complacientes adictos empezarán a reprochárselo.

Tenaces: Gente de Teatro Asociada siguió ofreciendo "Hombre y superhombre" aun cuando abandonó algo de sus propósitos con respecto a repertorio. Pero el milagro de esta cohesión estelar en furibunda época de televisión se mantuvo incólume en igual forma que, y pese a los reparos apuntados, el mejor grupo joven profesional Alcón-Gallo-Bonet.

Temporada de verano: 1) Iniciada oficialmente a mediados de diciembre y con ya proverbial regularidad por Caminito con "El cuervo". Sin estar a la altura de anteriores producciones Madanes, el actual espectáculo ofrece colorido, vistosidad y algunas interesantes intervenciones, sobre todo en partes secundarias. 2) Luego llegaron las "Zorrerías" traídas de la mano por Espina, e interesante idea no del todo lograda en su realización pese a los escenográficos esfuerzos de Pedreira y un elenco entusiasta si no muy afiatado. Vale 1) para una velada agradable en la Boca y 2) para un reencuentro con lo genuinamente nacional (no confundir con chauvinismo).

Tristezas: El incendio del primer escenario nacional con la resultante paralización y la oficializante demora necesaria para volver a ponerlo en marcha, cosa poco probable antes de marzo de 1963, vientos auspiciosos mediante.

Hilda Suárez, actriz responsable, se aleja hacia Méjico. En su patria y donde más se la necesita, no logra abrirse camino.

Visitas foráneas incorporadas al medio en 1961: Nuria Torray, cautivante en "Irma la dulce", que, a su vez, condujo con cariño otro español, José Osuna, anterior "metter" con oficio pero sin mayores inquietudes de "Trampa para un hombre solo", al igual que su compatriota José L. Alonso, quien hizo lo que pudo con "Los años del bachillerato".

Desde Méjico llegó María Tereza Montoya, actriz fuertemente dramática pero de escuela efectivista, quien brindó un repertorio algo vetusto.

Esta lista no es exhaustiva. Hay, seguramente, otros hechos buenos merecedores de ser destacados. Al igual que los malos. Quisimos solamente anotar lo que nos pareció más importante.

En el orden teórico, la pasada temporada necesita profundo análisis a la luz de un desarrollo total. El espacio no nos permite hacerlo hoy. Mas volveremos, con mayor detenimiento a referirnos al tema. Su importancia lo merece

LO EXTRANJERO EN 1961

Solemos ser frecuentemente deslumbrados por elencos foráneos de irregular cuando no ya pobre trayectoria, debido a un falso sentido del extranjerismo. Su cultivo estuvo siempre de moda y no data de Mónica. Evidentemente mucho es lo que tenemos que aprender. Pero sin desmerecer lo nuestro

Por ende si Edward Albee es todo un descubrimiento, Jean-Louis Barrault un gran creador y Bill Daniels un eléctrico actor, no es menos cierto que algunas puestas de nuestros huéspedes fueron candorosamente anticuadas, que el repertorio francés dejaba océanos que desear y que la conjunción de astros hollywoodenses era más bien nebulosa.

Hecho el introito, pasemos a un breve análisis.

Marcel Marceau: Sin el grupo que lo acompañó en anteriores visitas y repitiéndose en demasía, dejó con todo el impacto de su arte y el obsesionante recuerdo de Bip.

Theatre de France Renaud-Barrault: Ausente la fuerza que le conociéramos y con un repertorio algo "pour épater" con la notable excepción del "Rhinocéros" de Ionesco, obtuvo aplausos y juicios encomiásticos a granel. Madeleine Renaud es una porcelana, mientras que su esposo sigue siendo un férvido hombre de teatro. Tres nombres quedan: el fino Jean Desailly, la personal Marie Heléne Dasté y el recio Gabriel Cattand.

American Repertory Theatre: Estrellas y no tan estrellas, presentadas como plato fuerte de una incursión que registra una obra excitante, "The Zoo Story", del intenso Albee; una notable figura (Daniels) y la pena que causó hallar en papeles secundarios a Betty Field. Por su parte, la dirección de Tad Danielewsky nos hizo comprender que, a la postre, Luis Mottura no es tan malo.

The Theatre Guild American Repertory: Otro "American Repertory", pero auténtico esta vez, con una primera dama llamada Helen Hayes, un duende denominado June Havoc, la envergadura de Leif Ericson, la vibración de William Smithers y un repertorio que, al escucharlo en su salsa, nos hace redescubrir y amar "The Glass Ménagerie", de Williams, "The Skin of our Teeth", de Wilder y "The Miracle Worker", de Gibson, este último es interesante cotejo, por cierto no desfavorable en muchos aspectos para su versión local de "Ana de los Milagros", con una intensa Dran Seitz. Y, por sobre todas las cosas, disciplina, mucha disciplina, con responsables puestas a la par de deslumbrantes aspectos técnicos.

Michael MacLiammoir: Han pasado largos años y tememos que trascurran decenas más antes que podamos volver a encontrarnos con un ser que es teatro de punta a rabo. Su única cuan maravillosa consigna: **"Creer"**. Con ella ofreció el recital más memorable de nuestra vida, superando aun aquel otro ya lejano de Ruth Draper en el Teatro del Pueblo hace veinte años. Si 1961 valió la pena fue en inmensa parte gracias a "The Importance of Being Oscar".

Die Deutschen Kammerspiele: No pudimos apreciar su actuación por estar ausentes de Buenos Aires, pero un ensayo de "Rie Rauber", de Schiller, en versión bastante defectuosa, nos permitió apreciar las excepcionales calidades de Wolfgang Haller. La inclusión en el detalle de "Jedermann und die Brandstiftes", de Max Frich, permite suponer que la diversificada compañía que regentea desde Chile Reinhold K. Olzewski, tiene algo que decir.

Teatro de México en América: Salvo por "El gesticulador", un repertorio que reconcilia con nuestros Pelay y Bates. Una actuación muy poco satisfactoria con la notable excepción del sincero Raúl Ramírez y, en grado mucho menor, Luz María Núñez y Carmen Montejo. Llegado por una limitada visita de siete semanas, alternan hace cuatro meses entre varias salas con poca fortuna coronada por la aludida "Cada quien su vida" del director de la gira. La moral de esta fallida excursión sería: no mandar yerba mate al Paraguay.

Teatro de la Ciudad de Montevideo: El primer elenco profesional libre del Uruguay con el aplomo de Enrique Guarnero, la veta de Concepción Zorrilla y la responsabilidad del joven empresario-director-actor Antonio Larreta trajo dos obras: una alocada "Farsa en el castillo", servida de medida para la Zorrilla y que Molnar quizás hubiera hallado algo deshumanizada pero no, por cierto, carente de ritmo, y una "Gaviota" chejoviana de valores dispares, con puntos altos en el memorable Treplev de Juan Jones, una concepción escenográfica y de ambientación —tan descuidada en este lado del Plata— de llamativo realismo debida a Hugo Mazza y Alicia Behrens, y ciertos momentos de agobiante clima. Desgraciadamente, la Nina de Graciela Gelos es casi inolvidable por su falta de adecuación al papel. Que es lo incomprensible en un conjunto de la seriedad del TCM.

Roberto Barry: Gentil presente griego que nuestros hermanos allende el charco nos ofrecen a cambio de tanta producción nacional del género cómico-radial. La tenemos bien merecida...

Music-Hall: Grandes nombres, mucho cartel. Pero un solo y auténtico artista: Sammy Davies Jr. El valió por todos.

PLANES PARA 1962

Son de relevante interés los proyectos que se barajan para una temporada que, desde sus comienzos, amenaza con una fuerte invasión extranjera. Tendremos entonces una abúlica Corrientes transformada en ecléctica Broadway con un deslumbrador predominio del re-



Marengo: renunciamiento. María Rosa Gallo: lo más destacado.

pertorio diurético y alguna que otra incursión ulcerante. Las boleterías de parabienes y el cada vez más reducido intelecto de siesta. En cuanto a la dramática argentina, salvo en la Comedia Nacional, parece predestinada a quedar sumergida bajo un piadoso manto de "anti-comercial".

Con las reservas habituales y el infaltable latiguillo de "sujeto a imprevistas modificaciones", he aquí una perspectiva para la ya cercana iniciación de actividades oficiales

NACIONAL

Comedia Nacional (en el San Martín), Sala Martín Coronado: Festival Lope de Vega: "El Arenal de Sevilla", con Lola Membrives, "Fuenteovejuna" y "El caballero de Olmedo". "La novia de los forasteros", de Pedro E. Pico, y "Argia", de Juan Cruz Varela. "Safón y los pájaros", de Jorge Masciángoli (estreno) y "Relojero", de Armando Discépolo (reposición). "Las tres hermanas", de Chejov, y "La escuela del escándalo", de Sheridan, en la versión de Angel Batistessa. Directores: Armando Discépolo, Pedro Escudero, Esteban Serrador y otros invitados. Elenco: Lydia Lamaison, María Luisa Robledo, Eva Dongé, Fernando Labat, Alejandro Anderson, Mario Giusti, Alfredo Iglesias, Roberto Pérez Soto, Rafael Rinaldi, Marisa Martínez Allende, Elisa Sielatt y Gianni Lunadei. Se incorporan Fernanda Mistral y Esteban Serrador. Posibles figuras: Luisa Vehil, Alberto Argibay. Probable director contratado: José María Funes.

San Martín, Sala Casacuberta: Temporada de repertorio nacional con intervención directa de la Asociación Argentina de Actores y Argentores.

Empire: "Semana sin domingo", de Pedro M. Bruno, con Delma Ricci, Juan Carlos Altavista, Gloria Ferrandiz y Ricardo Galache. Dirección: Eduardo Alberto Vega.

Buenos Aires: Luis Peñafiel imita a Orlando Aldama y sigue impertérrito ofreciendo "Aprobado en castidad", en su tercer año. Se disfraza de Narciso Ibáñez Serrador para dirigir y coprotagonizar tan resistente pieza a la vera materna de Pepita Serrador.

Avenida: Revistas. Furiosamente y a muerte dado recientes éxitos. Se habla de Chevalier, la impávida Greco y París en pleno. La Torre Eiffel se negó a ser contratada.

Smart: Raúl Rossi estrena un Claude Magnier en primicia mundial y traducción del fiel Ricardo Paseyro. Nueva compañera de rubro será Susana Freyre, en su retorno de tierras brasileñas. Pasado el éxito descontado del autor de "Blas", el prolífero Alfonso Paso, a quien únicamente falta firmarle la guía telefónica para dejar texto sin pulverizar, ofrecerá su "Canto de la cigarra".

Itatí: En la acogedora sala que fundara Maruja Gil Quesada, su directora prepara los ensayos de "Valores relativos", de Noel Coward, tras haberle cedido la sala a Greene e Ionesco, lo que demuestra fehacientemente que mientras su repertorio es familiar, busca ampliar horizontes cada vez que puede.

Cómico: Lola Membrives abre el fuego en marzo. "Cuando tú me necesites", Alfonso Paso (¿dónde hemos escuchado ese nombre?) estará a su lado.

Liceo: Luisa Vehil retorna con "Ana de los Milagros" para luego ofrecer, quizá, "La idiota", de Marcel Achard, o reponer "Doña Rosita la soltera", de García Lorca

Argentino: Albergará a Gente de Teatro Asociada, que ofrecerá "Tío Vania", de Chejov, un Christopher Fry, un Lope de Vega dirigido nada menos que por Margarita Xirgu ("La dama boba") y otro estreno aún desconocido que esperamos sea de autor argentino.

Presidente Alvear: Tita Merello inicia el año con "La Moreira", de Ghiano, dirigida por Eduardo Cuitiño. Luego cede turno a Alcón-Gallo-Bonet para "Las alegres comadres de Windsor", de Shakespeare, concluyendo el año con el retorno del Teatro de la Ciudad de Montevideo y la esperada versión castellana de "Zoo Story".

Marconi: Mario y Ricardo Passano seguirán ofreciendo teatro familiar nacional con la dirección del "pater familiae" Ricardo Passano.

Montevideo: Joe Makia y su "Bettina" siguen atrayendo público. Cambio parcial de rubro: Franca Boni, Enrique Vilches y María Maristany.

Astral: Presenta las resistentes comedias musicales del no menos resistente Francisco Canaro para más tarde anunciar el regreso de Joaquín Pérez Fernández y su compañía. "Buenas noches, Bettina" con los ubicuos Ana María Campoy y José Cibrián se acostará en julio, mientras que Feydeau y su "Pulga en la oreja", con probable dirección del ítalo-brasileño Adolfo Celi, concluirá la programación del año 1962.

La Máscara: Repone "Soledad para cuatro", de Halac, y sigue queriendo ofrecer una obra de Arthur Miller, siempre y cuando encuentre al protagonista.

Los Comediantes: Continúan con "La noche que no hubo sexta", de Kraly.

San Telmo: Inicia actividades tras lamentable desbande parcial (Marcelo Lavalle, Ignacio Quirós) del Grupo del Sur con "El tango del ángel", de Alberto Rodríguez Muñoz, con dirección de éste, música del franco-hablante Astor Piazzola y actuación de Medina Castro y Lía Gravel. Le seguirá "El décimo hombre", de Paddy Chayefsky, con la vuelta de Jacobo Ben Ami y puesta de Oscar Fessler.

Grupo joven (sin sala aún): que incluye a Norma Aleandro, Jordana Fain, Cipé Lincovsky, Irene Shetter, Pedro Aleandro, Emilio Alfaro, Oscar Ferrigno, Carlos Gandolfo, Gené, Scope, Pepe Soriano y Meme Vigobsky. Obras: "La profesión de la señora Warren", de Shaw; "Otello", de Shakespeare; "El Sr. Puntila y su criado Matti", de Brecht, dos piezas argentinas y teatro para niños. Seriedad y disciplina enmarcan la tentativa que merece triunfar.

Nuevo Teatro: Al cambiar de domicilio inaugurará su moderno recinto de Suipacha con "Sempronio", de Agustín Cuzzani, para dar a conocer más tarde a un joven autor italiano. De los elementos básicos de la primera época quedan sus fundadores, los inquietos Boero-Asquini, y la fuerza de Héctor Alterio. Con ellos y la gente que los rodea en la actualidad, Nuevo Teatro debe recuperar posiciones.

Coliseo: Tras ofrecer revistas musicales extranjeras, ese gran navío albergará a "Los novios" (The Boy Friend), de Sandy Wilson, con dirección de Juan Silbert, coreografía de Ana Itelman y batuta de Dante Amicarelli. El reparto está integrado por Iris Marga, Guillermo Battaglia, José María Langlais (su retorno a las tablas es motivo de fundadas esperanzas), Augusto Codecá y los televisivos Luis Aguilé, Mariquita Gallegos y Laura Escalada.

Esto es lo que conocemos hasta el presente de los planes por cristalizar a partir de marzo. Son muchos los que aún no han determinado actividad específica. A ello debe agregarse la momentánea disolución del Instituto de Arte Moderno, la inactividad de OLAT y el incierto futuro de Fray Mocho. Por otra parte, se presume que la Sociedad Hebraica, Kraft y el Apolo estarán en condiciones de abrir sus puertas para fecha no muy lejana.

Un plan ambicioso ha quedado postergado: "Santa Juana", de Shaw, con dirección de Carlos Gorostiza y María Elena Sagrera como protagonista. Otro está en vías de concretarse: el estreno local de "Billy Liar", ferozmente humana comedia de Keith Waterhouse y Willis Hall, a cargo de una de las mejores figuras de la nueva promoción en el papel que creara Albert Finney.

Finalmente, un acontecimiento importante, quizá el más importante del año, tendrá lugar presumiblemente en el Odeón. Merece párrafo aparte.

Dirigido por José Ferrer, reaparecerá Pedro López Lagar en "Gideón", la maravillosa llama de fe que firma Chayefsky. En el papel que representa actualmente Fredric March, el noble hispano demostrará sus relevantes condiciones. Ubaldo Martínez sería un posible acompañante. La llegada del dinámico y responsable "Cyrano" contribuirá al ya muy justificado interés que ha despertado el anuncio del notable estreno.

INTERNACIONAL

Old Vic: Maravilloso regalo de Pascuas. "La dama de las camelias", de Dumas, una "Noche de Reyes" shakespeariana y un recital de trozos del colosal bardo. Primera dama: Vivien Leigh. Junto a ella Peter Brook, Robert Helpmann, Cecil Beaton y el elenco completo. Nombres para la historia del teatro inglés.

Universidad Católica de Chile: Su devoto equipo conducido por por Eugenio Dittborn es esperado en marzo con lo más granado de la reciente producción trasandina: "Versos de ciego", de Luis Alberto Heiremans, "Deja que los perros ladren", de Sergio Vodanovic, y "La pérgola de las flores", de Isidora Aguirre y Francisco Flores del Campo.

Teatro Club Los Recoletos: Llega al Odeón a fines de mayo conducido por Manuel Benítez Cortés y el argentino Enrique A. Rodrigáñez Riccheri. Bagaje: "La feria de Cuernicabra", de Alfredo Mañas, "Los tres etcéteras de Don Simón", de José María Pemán, "Elena Osorio", de Luis Escobar, y "Vamos a contar mentiras", del inagotable Alfonso Paso. El detalle es ampliado con reposición de clásicos hispanos. Figuras: Maruja Asquerino, Guillermo Marín, Olga Peiró, Carlos Muñoz, Paula Martel, José María Vilches, Félix Navarro y el bailarín y coreógrafo Alberto Portillo.

Hasta aquí lo seguro. Infinitos nombres (Katherine Hepburn, Edwige Feulliére, Katina Paxinou, el regreso de Tonia-Celé-Autran, elencos de Japón y la Unión Soviética, compañías italianas y actores de la estatura de Eric Portman, Raymond Massey y Hal Halbrook) son utilizados para diarios buches por parte de empresarios, comentaristas y fanáticos que llaman a los favoritos por sus nombres ya que los conocen intimamente peroloquesediceintimamentechen' estcepas? ◆

Nat "King" Cole

DURANTE UN CUARTO DE SIGLO NAT COLE HA MANTENIDO A TODO EL MUNDO ENCANTADO CON SU MUSICA. HOY SE VENDEN SUS DISCOS A UN PROMEDIO DE 7.000.000 DE DOLARES ANUALES. ESTO LO CONSAGRA UN MONARCA INDISCUTIDO.





REY EN CUALQUIER IDIOMA

—ME SIENTO como un muchacho después de todos estos años en las candilejas —dijo Nat "King" Cole, mientras almorzaba—. Sigo todavía enamorado de mi música, de la vida y de las gentes. Cuando deje de sentir este amor, habrá llegado el momento de retirarme a cuarteles de invierno.

El apuesto cantante de color, nacido en Alabama hace 39 años, hijo de un ministro protestante, ascendió a las alturas de la fama en menos de diez años y hoy su carrera ha llegado a la cima.

El cálculo más aproximado de las ventas de los discos de Cole llega a la increíble suma de 85 millones de dólares. Y ha conseguido ahorrar una fortuna con el 6 por ciento de esta cantidad, pudiendo ser considerado como el más adinerado cantor negro de los Estados Unidos, sin excepción en todos los tiempos.

Gesticulando como un orate con su tenedor y cuchillo, Nat nos dice que está ampliando sus actividades y que la venta de sus discos sigue, como desde hace mucho tiempo, viento en popa.

—En lugar de presentarme tan seguido en clubes nocturnos, estoy organizando y ensayando mi propio "show" musical. Todo lo que recaudo por las funciones que damos, lo reinvertimos en el "show". Dentro de poco, el público de Europa, América latina, Asia, etcétera, podrá ver el espectáculo. Después de esta gira, quizás me presente en Broadway.

Cole ha planeado las cosas con tiempo. Al comienzo, con la compañía Capitol Records, Nat aceptó un porcentaje del 4 por ciento de la venta de sus discos, cantidad que fue aumentando como ha aumentado su popularidad.

—Una cosa: no soy un tacaño. Jamás he tratado de llegar a poseer dos millones de dólares o algo parecido, pero siempre he querido ganar el dinero suficiente para mantener a mi esposa e hijos en comodidad y armonía. Vivimos felices. Tomamos una casa de dos pisos, estilo Tudor, en Los Angeles. Y, teniendo en cuenta cómo aumenta la familia, tendremos que cambiar de casa, por otra más espaciosa. Tenemos un hijito adoptivo: Nat Kelly, de 2 años de edad; dos hijas, Carol, de 17 y Natalie, de 11, a quienes llamo Cookie y Sweettypie. Las últimas son nuestras hijas mellizas, Casey y Timolin. Como puede apreciar, necesito seguir trabajando.

Anualmente, Cole viaja unas 25.000 millas, volando a lugares como Australia, Inglaterra, Japón y otros muchos países con el fin de actuar personalmente. Con este tren de actividades, sólo le quedan tres meses para residir en su hogar.

—El viajar y trabajar incesantemente me mantienen en excelentes condiciones físicas —nos dice—. Pero me priva de gozar de la vida. Tengo siete pianos en mi casa en este momento, pero solamente Sweettypie juega con ellos. Tenemos una gran pileta de natación con un fondo y jardín, donde mi esposa y los niños pasamos el mayor tiempo posible. Nuestros dos coches, un Cadillac y un Thunderbird, permane-

Por TERRY FARROW



Nat llega al restaurante de Los Angeles en el que se realizó este reportaje. Cliente asiduo y generoso para las propinas, un mozo se acerca presuroso a saludarlo.

Mientras espera el almuerzo, Nat Cole evoca su viaje a la Argentina. "Todo el mundo me recibió con simpatía —dice—. Nadie gritó muera, o cosa parecida."

En la otra página: Nat "King" Cole actuando en un escenario porteño, en mayo de 1959. VEA Y LEA habló de él (número 312) y lamentó que en su repertorio no incluyera, como se esperaba, ningún "negro spirituals".

cen en el garage, esperando que nos decidamos a salir. Yo, comúnmente, estoy viajando en avión para cumplir con mis actuaciones.

El popular cantor empuja su plato vacío en medio de la mesa y acerca el pocillo de café. Su piel es oscura y brilla como si alguien le hubiera sacado lustre con un cepillo. En su cuerpo no hay nada de grasa, hecho que le enorgullece.

—Me gusta pensar que soy joven —dice, a la vez que pone un cigarrillo en la boquilla de oro—. En el negocio de entretener al público, uno se encuentra rodeado de gente joven, de manera que no es difícil sentirse joven. Cuando estoy en casa resulta una tarea bastante ardua seguirme el tren de actividad. Juego al golf, al beisbol, al bowling, o bien estoy en la playa con mi familia. Mientras tanto, el teléfono suena y suena, pero yo no estoy para nadie.

Mientras se habla con Cole, uno comprueba que, a diferencia de otros actores y cantores, con él se puede hablar de tópicos diversos, como política, filosofía, sociología y demás.

En la conversación, tiene un recuerdo para la Argentina:

—Cuando viajé el año pasado a la Argentina, millares de personas me esperaban para verme. Rodearon mi coche y la marcha fue lentísima, tanto que para cubrir un trayecto de diez minutos tardamos casi dos horas.

Después agrega:

—Un hecho curioso, que quiero destacar es que ningún funcionario de la embajada en Buenos Aires vino a recibirme en el aeropuerto. No obstante, el público vitoreaba mi nombre, aclamándolo, y nadie me silbó, ni dijo muera, como cuando llegó Nixon. Creo que todos los políticos en Wáshington debieran tomar un curso de canto y así contarían con más amigos en el exterior.

Los dominios de Nat "King" Cole, además de los conocidos, son vastos y variados. Es socio de una fábrica de vasos de papel en Puerto Rico; tiene bajo contrato a un peso mediano de nombre Gene Johns; es tutor del joven cantante Frank D'Rone y, finalmente, posee su propia compañía productora de "shows" especiales para la televisión y el cinematógrafo.

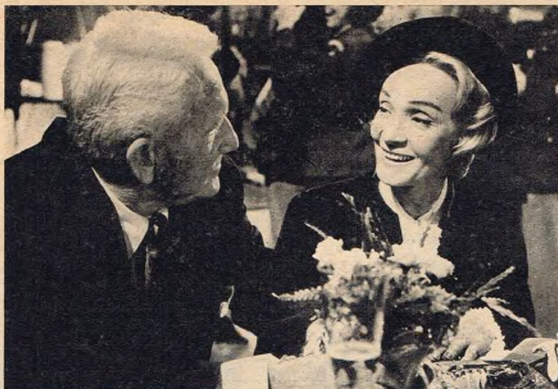
Nacido en Montgomery, Alabama, el astro se trasladó a Chicago a la edad de cuatro años.

—Pertenezco a una familia muy unida. Mi madre tuvo gran influencia en mi vida musical. Dirigía el coro en la iglesia de mi padre y me instó a que aprendiera a tocar el piano.

En 1937, después de recibirse de bachiller, Nat viajó a California a probar suerte.

—Trabajé en todos los clubes de la ciudad. Y aunque nunca cobré más de cinco dólares por noche, no me desanimé. Más tarde formé un trío y mi sueldo subió a ochenta y cinco dólares semanales. Lo demás es la historia de todos: luchar, insistir, tratar de mejorar y esperar la oportunidad, para atraparla e imponerse.

Nat se casó el 28 de marzo de 1948, con María Ellington, hermana y compañera de actuación de Duke Ellington, en la ciudad de Nueva York.



JUICIO EN NUREMBERG

HEMOS VISTO

Por
ERNESTO SCHOO

TODOS SOMOS CULPABLES

ESTE es el drama de la responsabilidad personal de cada hombre por su conducta, llevado hasta sus consecuencias más extremadas, cuando aquella responsabilidad sobrepasa al individuo y abarca a pueblos enteros y sus instituciones. Cuatro jueces que administraron justicia bajo el Tercer Reich, son juzgados por los norteamericanos en Nuremberg, en 1948. Diez magistrados de todo el mundo han rehusado la tarea de procesar a sus colegas alemanes, y es un juez estadounidense, ya retirado, provinciano y modesto, Dan Hayward, quien toma a su cargo la abrumadora labor. La película se abre con su llegada a Nuremberg y se cierra con su partida, de modo que el espectador asiste prácticamente a todo el proceso (que no debe confundirse con el que se realizó poco antes en la misma ciudad contra los jerarcas nazis sobrevivientes). Es, por lo tanto, un desafío a la capacidad del guionista y del director, y también a la resistencia del público, obligado a contemplar tres horas y diez minutos de duelos verbales (con un intervalo) que se desarrolla casi exclusivamente en la sala del tribunal o en interiores.

El guión original de Abby Mann procede de la televisión, y fue adaptado por él mismo para su transcripción cinematográfica. Esta es de estricta sobriedad, responde a un esquema simplísimo y ortodoxo (alternancia rítmica de las sesiones del tribunal con los episodios complementarios; panorámicas circulares mientras deponen los testigos; plano y contraplano en los diálogos) y se basa, sobre todo, en la eficacia de un diálogo interesante y en una interpretación que en su conjunto se aproxima a lo impecable. Vale decir que los valores cinematográficos "puros", de creación imaginativa, ceden en importancia frente a lo que se enuncia y a lo que implícitamente se sugiere. Por eso, para apreciar "Jucio en Nuremberg", debe recurrirse más a la sociología, a la filosofía y hasta a la religión, antes que a consideraciones de orden estrictamente fílmico, puesto que la obra sólo se propone ser un vasto alegato, una denuncia de los factores que en nuestra época provocan crímenes de lesa humanidad.

La valentía de la película (que incurre en ocasionales concesiones a un sensacionalismo que tal vez aquí no haya sido del todo innecesario) consiste en reconocer y denunciar que la clave de aquellos crímenes reside en un sistema de convivencia social que ha eliminado del mundo a la caridad, al amor; y que mientras esa falla no sea reparada, mientras las relaciones entre los hombres sean meras vinculaciones suscitadas por el interés egoísta, los crímenes continuarán.

Esta realidad se explicita, sobre todo, en el punzante alegato de la defensa, de cuyos dardos no se salvan ni el Vaticano, ni la Unión Soviética, ni el propio Winston Churchill. La gran industria internacional no escapa, por cierto, a las acusaciones de complicidad en el fortalecimiento del régimen nazi, y se denuncia con firmeza la presión que el ejército norteamericano hizo sobre el juez Hayward para inclinarlo a suavizar su sentencia, en vista de los acontecimientos políticos (hacia el final de la película se produce la primera crisis de Berlín, y parecía necesario no indisponerse con el pueblo alemán a raíz de una decisión demasiado severa).

ROSAS PARA EL FISCAL

SE MARCHITAN PRONTO

EL PUNTO de partida de esta pesada sátira de Wolfgang Staudte, es interesante: quince años después de la terminación de la guerra, el hombre a quien el ex juez militar nazi Wilhelm Schram condenó a la pena de muerte por robar dos cajitas de chocolate del almacén castrense, reaparece vendiendo baratijas por las calles de una gran ciudad. Schram ocultó cuidadosamente a los vencedores sus devaneos hitleristas, y llegó a ser juez de la República Federal Alemana; el regreso de Rudi Kleinschmidt —que tal es el nombre del presunto fusilado— puede poner en peligro la posición del juez, quien decide alejarlo por las buenas o por las malas.

Staudte juega la comedia en dos registros: en la conciencia perturbada de Schram, y en la reacción de los demás frente al drama de Kleinschmidt. Ambas instancias son contempladas a la luz de un semiexpresionismo francamente retrógrado, y los recursos utilizados pecan por lo gruesos y obvios. Obsérvese, por ejemplo, la poco feliz caricatura del juez en tanto que exponente típico de una burguesía

ES PRIMAVERA

DIALECTO Y SIMPATIA

ES inexplicable la razón por la cual esta obra ha permanecido doce años ausente de nuestras pantallas, invadidas, en el ínterin, por expresiones fílmicas bastardas y mucho menos auténticamente divertidas. "Es primavera" fue hecha por Renato Castellani en 1949, como antecedente de otras películas suyas en las que campea —con mayor madurez, claro está— la misma observación poética y humorística de la realidad, la misma campechanía, análoga frescura. Esta es la historia del soldado florentino Beppe Agosti, quien irreflexivamente incurre en bigamia: tiene una mujer, densa, oscura y apasionada, en Catania, y otra, ligera y alegre como un pájaro, en Milán. La gracia está en el tratamiento del tema —original del propio director, con Suso Cechi D'Amico y Cesare Zavattini—, hecho sobre la base de mínimos detalles, tiernos o cómicos: peculiaridades regionales, pintoresquismos dialectales, las simplísimas reacciones de la gente simple.

El neorrealismo se complacía en la reproducción regocijada de estos ambientes y estos tipos, hasta que se produjo la inevitable decadencia que llevó a los excesos de las comedias por el estilo de "Pobres pero...", y a las peores fantochadas

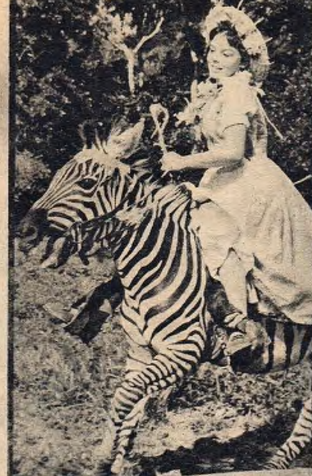
Las advertencias principales pueden rescatarse de este largo texto filmado: es erróneo pensar que se vence al enemigo usando sus propios métodos, o peores, porque la violencia y la malignidad sólo engendran más violencia y más malignidad; es urgente modificar las estructuras heredades del liberalismo tradicional, antes de que el sistema termine con los últimos restos de civilización que nos quedan. En un tiempo en que tan pocas personas se hallan dispuestas a comprometerse por algo o por alguien, aunque en el fondo lo crean justo, la valentía de la obra de Kramer es más que encomiable. Sarcásticamente, el colofón de la película reza: "Los juicios de Nuremberg terminaron el 14 de junio de 1949. Noventa y nueve personas fueron condenadas a cadena perpetua. Todas ellas están hoy en libertad". Las razones son obvias.

Spencer Tracy supera su honesto naturalismo de costumbre y compone un inolvidable juez Hayward, lleno de melancólica comprensión humana. Judy Garland está muy bien, correcto Richard Widmark, sobreactuado Maximilian Schell y desubicado Montgomery Clift. El hieratismo de Marlene Dietrich conviene admirablemente a su personaje de aristocrática viuda de un general prusiano, empeñada en convencer al mundo de que el nazismo era un fenómeno insólito del que sólo participan algunos maniáticos delirantes. Burt Lancaster es el único lunar del elenco, por su total inadecuación al personaje y su dureza expresiva.

La banda sonora evoca el "Horst Wessel Lied", de triste memoria, y la bella canción "Lili Marlene", quizá como homenaje a la perpetua seducción de su creadora. La fotografía de Ernst Laszlo presta un sobrio y exacto juego de negros y blancos a este enardecido combate jurídico-filosófico.

media que intenta copiar las rígidas estructuras mentales y éticas de la casta noble y militar prusiana.
La interpretación es valiosa: Walter Giller hace una verdadera creación de su papel del imprevisto resucitado, y Martin Held, aunque incurre en algunas exageraciones, pinta con eficacia a su astuto juez. Ingrid van Bergen es muy poco expresiva pero sí —¡qué duda cabe!— ampliamente demostrativa.

de Alberto Sordi. "Es primavera" permanece como el testimonio de una época y como el feliz preludio de la obra de Castellani: es, también, una comedia muy simpática y graciosa. Su elenco está compuesto por actores no profesionales (quizá este hecho, y la ausencia de números de "strip-tease", explique el ostracismo a que nos referíamos en el primer párrafo), pero ello no obsta para que las interpretaciones sean vitales y auténticas.



LA CIUDADELA DE LOS ROBINSON

LA PEDAGOGIA EN EL SIGLO XIX

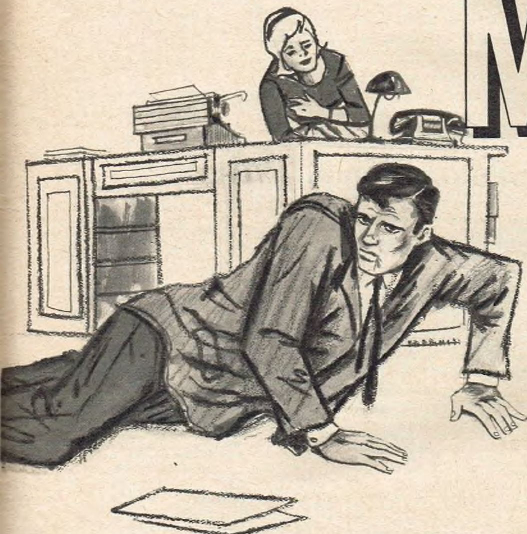
EL PROPOSITO manifiesto del novelista Johann Wyss al escribir su célebre "Swiss Family Robinson" (o "El Robinsón suizo", según una traducción corriente, más acertada que el título castellano de la película) fue demostrarle a los niños de su tiempo, bajo las apariencias de una fábula muy simpática, que el hombre todo lo puede si se lo propone (sobre todo si es oriundo de la cronométrica Suiza y si el naufragio que lo conduce con su afamilia a una isla desierta, es lo bastante benévolo como para proveerlo de herramientas, utensilios varios, animales domésticos y hasta un armonio, pues ya se sabe que la música es complemento de una educación integral). En las dos versiones cinematográficas de la novela —la anterior es de hace dos décadas y reunía, en la pareja de los padres, a Thomas Mitchell y Spring Byington—, los fines pedagógicos han cedido el paso a la seducción de la aventura: una isla es siempre un filón aprovechable para entretener a los chicos durante una hora, con historias de animales salvajes, piratas y otros adminículos apropiados.

El director Ken Annakin saca el mayor provecho posible de la vistosidad del tema, y de su pintoresquismo, muy propio de la época en que los filósofos ya renegaban de la civilización industrial y hacía rato que soñaban con el "buen salvaje". Filmada en la hermosa isla de Tobago, en las Indias Occidentales Británicas, "La ciudadela de los Robinson" abunda en paisajes idílicos y en toda clase de animalitos cómicos o enternecedores: loros, monos, un elefantito, una cebra, etc. John Mills está a sus anchas en el papel del honesto "hombre de bien" del siglo XIX, y actúa con su simple naturalidad de costumbre. Dorothy McGuire supera en mucho las exigencias de su personaje, inferior a lo que su talento y encanto se merecen. James MacArthur, actor favorito de las producciones de Walt Disney, se comporta discretamente, lo mismo que Janet Munro y Tommy Kirk. Sessue Hayakawa da lástima por su patética decadencia, y el pequeño Kevin Corcoran obtiene el sufragio unánime de la sala en su habitual caracterización de niño terrible. Correcta la fotografía en color de Harry Waxman. Los chicos se divierten y los grandes —¿por qué negarlo?— también. ◆



Ilustración de TESSAROLO, Jr.

Versos para la Muerte



CUARTO PREMIO (VIII)
DEL SEGUNDO
GRAN CONCURSO DE
CUENTOS POLICIALES DE
VEA Y LEA

Por MARIO MANZERMI
(Seudónimo **"Forceps"**)

A PESAR de su pomposo título, el Instituto Pro Edición de las Obras Completas de Antonio Torres (I.P.E.O.C.A.T.) funcionaba, con sólo dos empleados, en una modestísima oficina de la calle Reconquista. Como nadie lo ignora, Antonio Torres fue uno de los poetas menores del grupo "Martín Fierro". Su obra pulcra y pequeña figura en los pocos números de "Proa", en algunos de "Nosotros" y en los manuscritos que el I.P.E.O.C.A.T. se proponía rescatar del olvido. A veinticinco años de la muerte del poeta, la señora Beatriz Otero, culta y filantrópica protectora de las letras, había resuelto financiar la edición de sus "Obras" como un póstumo homenaje a su memoria. Según algunos intelectuales maldicentes, la iniciativa tenía como único objeto perpetuar el nombre de la señora Otero, cuyas eminentísimas virtudes autolaudatorias eran pública y unánimemente reconocidas en todos los círculos artísticos argentinos (y algunos europeos). Según otros —tan intelectuales y maldicentes como los anteriores— entre el poeta y la filantrópica señora había existido una amistad bastante íntima, lo suficientemente íntima por lo menos como para justificar el homenaje y las murmuraciones. Aunque discreto como poeta, Torres, según quienes lo conocieron, resultaba encantador como hombre. La frase de Wilde de que "los poetas menores son totalmente fascinantes porque viven la vida que no pueden escribir mientras que el gran poeta, el verdadero gran poeta, suele ser el menos poético de los seres ya que escribe la poesía que no se atreve a realizar" se confirmaba plenamente en él. Su simpatía y su ingenio le habían conquistado el éxito entre las mujeres. Y aunque a 25 años de su muerte resulta arriesgado —y hasta peligroso— hacer conjeturas sobre sus amores, podemos suponer si somos malintencionados (y lo somos) que los maledicentes tenían su buena parte de razón.

La tuviesen o no, lo cierto es que Mario Menéndez y Francisco Ricoba —los dos únicos empleados del Instituto— trabajaban a toda máquina para apresurar la aparición de las "Obras". En realidad, sólo el segundo trabajaba literalmente "a toda máquina" ya que el limitado presupuesto del I.P.E.O.C.A.T. apenas había alcanzado para adquirir una desvencijada Rémington en la que Ricoba copiaba mañana y tarde los manuscritos del poeta. Las tareas de Menéndez eran en cambio administrativas y de búsqueda bibliográfica, labores para las que le bastaban un poco de tinta y una escalera con la cual trepar hasta los altos anaqueles de libros que tapizaban las paredes de la oficina.

Un odio mutuo y cuidadosamente cultivado en las largas horas de convivencia oficinesca separaba a los dos empleados. Más que en hechos triviales o importantes, el origen de esta enemistad residía en la diferencia de sus temperamentos. Ricoba era un empleado modelo, un devoto de los "Digest" y del pragmatismo americano y —según la frase de la Academia que le otorgara el diploma de dactilógrafo— "un triunfador del porvenir". Melancólicamente atestiguaban este título su miopía pentadióptrica, su calva incipiente y su hígado de dudoso funcionamiento. Pero

como dactilógrafo, Ricoba era perfecto, y pocas veces el sistema "al tacto" tuvo un discípulo más aventajado que él. Desde las ocho de la mañana hasta el mediodía y desde las dos de la tarde hasta las seis, Menéndez a su lado y los empleados de la "Compañía Fluvial del Riachuelo" y de la "Norwegian Codfish Co." en las oficinas linderas, le oían teclear con monótona regularidad en su Rémington. Para ellos, una interrupción en el trabajo de Ricoba hubiese resultado algo tan insólito e inconcebible como para los ingleses comprobar una irregularidad en el Big Ben o sorprender a su Primer Ministro en camiseta.

Menéndez figuraba en el otro extremo de la escala. Permanecía horas enteras sentado en su escritorio, frente a la única ventana de la oficina, contemplando por ella el ir y venir de las palomas de Plaza de Mayo, los cambios del cielo y sobre todo, calle por medio, a su bienamada Nelly, la rubia secretaria de la Asociación de Residentes Monegascos, de quien lo separaba el rumoroso tránsito de Reconquista.

Nelly era tal vez uno de los principales motivos del rencor de Ricoba. La endeble mesita corrediza en la que se asentaba su Rémington estaba alejada de la única ventana y las reconfortantes visiones de su compañero le producían periódicos ataques hepáticos. Menéndez había logrado conquistar a Nelly, y Ricoba los veía encontrarse a la salida del trabajo y desaparecer tomados de la mano en el crepúsculo de las calles empedradas que bajan al puerto.

Menéndez estaba enamorado y se sentía feliz. Nelly era rubia y le sonreía por sobre el estrépito ciudadano. El odio de Ricoba crecía como una fogata de verano.

* * *

La calurosa mañana del 23 de diciembre los empleados de la Fluvial y de la Norwegian fueron sorprendidos por la detonación de un arma de fuego proveniente del I.P.E.O.C.A.T. Cuando entraron en el Instituto vieron a Ricoba y Menéndez trabados en lucha en el suelo. Con dificultad consiguieron separarlos. Estaban jadeantes y apenas podían entenderse sus palabras. Sobre el escritorio de Menéndez se veía un revólver. Enfrente, en las oficinas de la Asociación, los empleados se agolpaban en la ventana. Por su intermedio consiguieron enterarse de lo sucedido: la señorita Nelly había sido herida, al parecer mortalmente, por un balazo disparado desde el I.P.E.O.C.A.T. Los empleados no habían visto al autor del disparo.

Cuando la policía llegó momentos más tarde detuvo preventivamente a los dos empleados del Instituto. Menéndez y Ricoba se inculpaban mutuamente. Los indicios, sin embargo, comprometían seriamente al primero: el arma hallada sobre su escritorio, su ubicación frente a la ventana y las relaciones que mantenía con la víctima lo colocaban en situación comprometida. La de Ricoba en cambio resultaba mucho más sencilla debido a un detalle que parecía absolverlo: tanto los empleados de la Norwegian como los de la Fluvial estaban de acuerdo en afirmar que hasta el momento de la detonación habían oído el rítmico martilleo de Ricoba en su Rémington. Como su mesa estaba varios metros a la derecha del escritorio de Menéndez y por lo tanto de la ventana frente a la cual, calle por medio, trabajaba Nelly, este testimonio se convertía en una coartada irreductible.

El oficial encargado de la investigación había reunido estos pocos datos y ya estaba por llevarse a la seccional a los dos empleados cuando Martín Lagen entró en el Instituto. Era un individuo alto y desgarbado, cuya cabellera rubia en cuidadoso desorden, anteojos de grueso armazón y biblioteca axilar prolijamente exhibida bajo el brazo le conferían un vago aspecto de selenita, de licenciado en Filosofía o de miembro de un club cuyos socios —con voluntario masoquismo— ingieren profundas cantidades de películas mudas después de medianoche. Lagen era uno de los primeros suscriptores de las "Obras" de Torres. Con matemática regularidad pasaba todas las mañanas por el Instituto para verificar cómo adelantaban las tareas y echar un vistazo a los manuscritos de su admirado poeta. Con matemática regularidad también, era recibido cordialmente por Menéndez y concitaba sobre sí el odio mudo de Ricoba al inclinarse sobre su hombro para ver cómo la complicada grafía de los manuscritos se iba volcando en los nítidos tipos de la Rémington. A pesar de su anhelo de "épater", su admiración por Torres era legítima y tenía en preparación un vasto estudio sobre su pequeña obra.

El oficial encargado de la investigación midió su larga figura con una mirada entre curiosa e incrédula.

—¿Y usted qué quiere? —interrogó.

—Saber de lo que se trata —pensó responder Lagen con gesto épico pero se contuvo a tiempo. Dio una vaga explicación sobre sus ocupaciones y a cambio de ella pidió se le informara sobre lo sucedido.

Los datos que obtuvo parecieron conformarlo. Se quedó unos instantes pensativo. Después, al ver al dactilógrafo custodiado por dos agentes, se dirigió hacia su mesita. Una sonrisa le iluminaba el rostro. Por fin podría hojear tranquilamente los manuscritos.

—¡Deje eso quieto! —ordenó el oficial al verlo revolver los papeles.

—**Poema esta gratis spiritus** —repuso Lagen sin inmutarse—. Escuche usted esto:

> Deja estos cielos donde la figura
> del árbol contra el cielo ya conoces.
> Encontrarás a Dios en la aventura,
> en otros ámbitos y en otras voces.

—leyó tomando uno de los manuscritos—. Bastante aceptable, sobre todo si se tiene en cuenta que son del veintitrés. Claro que hay influencia de Baudelaire. Seguramente recuerde usted:

Emporte-moi, wagon! enlève-moi, frégate!
Loin! loin! ici la boue est faite de nos pleurs.

Y de Mallarmé: **Fuir, le bas fuir**... etcétera. El escapismo en la literatura. He aquí un tema interesante. Le propongo...

—No me proponga nada y váyase de aquí inmediatamente —gritó el oficial.

—No antes de haberle leído alguna obra del período ultraísta de Torres. Como usted no ignorará, en esa época se preconizaba la abolición de mayúsculas y signos de puntuación. "¡Economía, Horacio, economía!" —como decía el neura danés. Tomemos como ejemplo los versos que el amigo Ricoba estaba pasando en el trágico momento del crimen. Por lo que veo son sólo seis, así que espero no aburrirlo con ellos.

Se inclinó sobre la página y leyó:

> escucha los sonidos del verano
> que hasta tu cuarto suben a anunciarte
> con cada nueva hoja la presencia
> de este verde feraz tras esta vaga
> gravedad de esta tarde verdadera
> exacta fresca casta vegeta

El color del oficial subió del rosado al púrpura furioso. Formaba un delicioso contraste con su uniforme azul.

—¡Fuera! ¡Fuera de aquí! —rugió—. No lo aguanto más.

Lagen lo contuvo con un gesto. Estaba pálido y sus ojos reflejaban el asombro.

—Un momento. Los versos se interrumpen aquí —explicó—. Falta la "l" de la última palabra, pero eso no es lo importante. **Este no es el estilo de Torres.** Eso es lo que me llama la atención.

Se puso a revisar furiosamente los papales.

—¿Dónde está el manuscrito? —preguntó con energía volviéndose hacia el dactilógrafo—. ¿Dónde está el manuscrito del cual copió usted estos versos?

Ricoba tartamudeó unas palabras deshilvanadas.

—No sé... Allí... Sobre la mesa...

Pero por más que revisaron, el manuscrito no aparecía por ninguna parte. El ceño de Lagen estaba contraído en una honda preocupación.

"Vaga gravedad"... "Tarde verdadera"... "Verde feraz"..., le oyeron murmurar. Después, con creciente asombro, lo vieron realizar una serie de actos en apariencia incomprensibles. Se inclinó sobre los versos, sobre el teclado de la máquina, nuevamente sobre los versos, nuevamente sobre el teclado... Repitió varias veces la operación. Cuando levantó definitivamente la cabeza estaba radiante. Se dirigió al oficial y señalando a Ricoba, exclamó:

—Detengan a ese hombre. Es el asesino de la secretaria. Le voy a explicar cómo lo he descubierto.

—Lo escucho —transigió el oficial, al parecer definitivamente resignado a las extravagancias de Lagen.

—Es muy sencillo, y me atrevo a suponer que lo comprenderá. Le dije que los versos me llamaban la atención porque no reconocía en ellos el estilo de Torres. La desaparición del manuscrito confirmó mis sospechas. Esos versos, por lo menos los tres últimos, no fueron escritos por él sino por Ricoba.

—¿Cómo lo sabe?

—Basta leerlos atentamente para darse cuenta. Un torturado de la forma como era Torres nunca pudo haber incurrido en ese exceso de "ves" realmente abrumador: verde, gravedad, verdadera, vegetal. Estoy preparando un estudio sobre la perfección formal de la obra de Torres y semejante abuso de labiodentales no sólo contradecía mi tesis sino que resultaba extraño en un poema que al parecer no se proponía ningún efecto onomatopéyico.

Hizo una pausa, como para dejar lugar al esdrújulo, y prosiguió:

—Volví a leer con mayor detenimiento los versos y advertí que en los tres últimos sólo se utilizaban dos vocales: la "a" y la "e". Conjeturé una imitación del "Pape Satán, pape satán alepe", pero deseché inmediatamente la hipótesis porque resultaba inadecuada en un poema como éste. Quedaba sólo una posibilidad: que los versos hubiesen sido compuestos por Ricoba por razones puramente dactilográficas y con vistas al crimen. Me incliné sobre la máquina para verificar mi teoría. No me equivocaba: todas las letras de los tres últimos versos figuraban en la parte izquierda del teclado.

—En resumen, ¿qué importancia tiene eso? —preguntó el oficial cansado de las divagaciones de Lagen.

—Significa, en resumen, que Ricoba fue quien hizo el disparo. No sé exactamente en qué momento lo habrá hecho, pero imagino que aprovechó uno en que Menéndez, subido a la escalera le daba la espalda, para correr —con la mano derecha— la mesita hasta frente a la ventana. Mientras tanto con la izquierda podía seguir escribiendo los versos previamente compuestos, lo cual le brindaba una coartada en el testimonio auditivo de los de la "Norwegian" y la "Fluvial". Llegó junto a la ventana, hizo el disparo y, antes de que Menéndez tuviera tiempo de descender, supongo que él lo tuvo para dejar el revólver sobre su escritorio y volver a correr la mesita hasta su lugar habitual. El resto ya lo conocen ustedes: la pelea, la llegada de los empleados de las oficinas linderas, etcétera. Labor para la policía.

Se encogió despectivamente de hombros, echó una última mirada a los versos, y se fue sin saludar. El oficial corrió unos cuantos metros detrás de él pero después lo pensó mejor. Retornó con paso marcial a la oficina y, en la misma desvencijada Rémington de Ricoba, escribió un detallado informe en el que demostraba cómo había resuelto por sí mismo "usando —con el debido respeto a la autoridad— métodos dactilográficos, semánticos y lingüísticos" el caso del Instituto.

Lo ascendieron. ◆

lo malo de leer en la cama

por QUINO























LA TELEGRILLA

PROBLEMA Nº 240

COMO en los crucigramas, llene con la palabra correspondiente a cada definición las líneas horizontales del cuadro A. Traslade luego al cuadro B cada letra de la palabra obtenida a la casilla que lleva el mismo número. Al mismo tiempo, completada una palabra en el cuadro B, por deducción, podrá trasladar las letras al cuadro A, guiado por las pequeñas letras colocadas al lado de los números, y que correspondan a las letras antepuestas a cada definición. La primera columna del cuadro A, completada y leída de arriba abajo, indicará el nombre de un escritor y, además, el título de una de sus obras literarias. En el cuadro B se podrá leer un párrafo completo de la misma obra.

CUADRO A

A	Ocurrencias chistosas y oportunas	70	108	41	86	25	51	
B	Utilizan, emplean	47	74	123	18			
C	Flauta de los indios americanos	46	98	3	115	36		
D	Juntan, ligan	114	24	96	82			
E	Padre de Matusalén	14	120	62	30			
F	Muro para contener las aguas	83	102	57	6	71		
G	Enfermiza, flaca, débil	32	109	121	12	65	55	
H	Humedad en la atmósfera por la noche ..	10	73	53	87	29	113	39
I	Célebre, famoso	49	97	118	80	19	8	37
J	Burla, chasco	63	100	91	78			
K	Acomoda, ajusta una cosa a otra	66	106	23	75	34	95	
L	Propio de los viejos o la vejez	103	59	4	116	26		
M	El que está encerrado o recluido	61	107	88	15	52	85	2
N	Círculo en que giran las manecillas del reloj	43	72	110	48	122	27	
Ñ	Ostentación, pompa, lujo	9	77	68	38			
O	Aparta, esquiva, retira	112	17	89	31	56	76	
P	Palo de un buque	20	35	101	64	92		
Q	Tercera letra del abecedario	94	84					
R	Iglesia, edificio para el culto	54	7	104	60	40	117	
S	Quinto color del espectro solar	90	22	58	44			
T	Conjunto de barcos que van escoltados ..	79	111	1	16	45	67	
U	Vano, fútil, inútil	42	69	11	99	28		
V	Undécimo	93	21	5	119	33	81	
X	Impar	13	105	50				

CUADRO B

			1 T	2 M		3 C	4 L	5 V	6 F	7 R	8 I
9 Ñ	10 H	11 U		12 G	13 X		14 E	15 M		16 T	17 O
18 B	19 I	20 P	21 V	22 S	23 K		24 D	25 A		26 L	27 N
	28 U	29 H	30 E	31 O	32 G	33 V	34 K	35 P	36 C		37 I
38 Ñ		39 H	40 R		41 A	42 U	43 N	44 S	45 T		46 C
47 B	48 N		49 I	50 X	51 A	52 M	53 H	54 R	55 G		56 O
	57 F	58 S	59 L		60 R	61 M	62 E	63 J	64 P	65 G	66 K
	67 T		68 Ñ	69 U		70 A	71 F	72 N	73 H	74 B	75 K
76 O	77 Ñ	78 J	79 T	80 I	81 V	82 D		83 F	84 Q	85 M	86 A
87 H	88 M	89 O	90 S		91 J		92 P	93 V	94 Q	95 K	
96 D	97 I		98 C	99 U		100 J	101 P	102 F	103 L	104 R	105 X
	106 K	107 M		108 A	109 G	110 N	111 T	112 O	113 H	114 D	115 C
116 L	117 R	118 I		119 V	120 E	121 G	122 N	123 B			

SOLUCION DE LA TELEGRILLA Nº 239

J. B. ALBERDI: "CARTAS QUILLOTANAS"

"Regresado usted a Chile, me halló escribiendo en el mismo sentido que antes de su viaje, pero yo encontré que usted había cambiado en su manera de considerar las cosas".

CUADRO A: A, jáquimá; B, bendice; C, amén; D, lecho; E, Belén; F, Eros; G, rehecho; H, din; I, islote; J, cedras; K, Andes; L, resma; M, Tarpeya; N, Argos; Ñ, simún; O, quite; P, unívoco; Q, ido; R, letrado; S, lude; T, obsesa; U, Temis; V, ase; X, nene; Y, acudes; Z, sorda.

La solución en el próximo número

LOS LIBROS QUE VIVEN



Irving Stone

MIGUEL ANGEL

Agonía y Extasis del GENIO de FLORENCIA

EDICIONES SELECTAS

La vida del genio de Florencia está intimamente ligada a la historia de su tiempo, tan rica en acontecimientos; este detalle de por sí solo bastaría para dar interés a la novela que hoy sintetizamos si Irving Stone se hubiera detenido allí. Pero ofrece algo más: ha penetrado en los misterios del artista creador, en su psicología y la del mundo que lo rodeaba para tratar de explicar la maravilla de su obra.

De ahí que "Miguel Angel" sea más rica que una simple biografía novela; es también historia y crítica de arte, pues a través de ella se aprende a conocer y apreciar la atmósfera renacentista y la total dimensión de la obra colosal del pintor de la Capilla Sixtina y autor de la tumba de los Médici.

La larga vida del famoso artista que conoció los sinsabores y la fama, sus luchas por imponer su nuevo criterio, la protección que le brindara Lorenzo de Médici, su amistad con los platonistas que dejaran profunda huella en su alma y le ayudaran a clarificar su visión, sus amores, su individualismo, están descriptos con mano maestra e interés creciente y acaparan la atención desde las primeras páginas.

SINTESIS

ESTABA sentado ante un espejo, dibujando su propio rostro. "No estoy bien diseñado", pensó el niño de trece años seriamente concentrado.

Movió su delgado pero fuerte cuerpo ligeramente, para no despertar a sus cuatro hermanos que dormían tras él y luego ladeó la cabeza para escuchar el esperado silbido de su amigo Granacci. Hasta él llegaron las notas del canto de un pájaro por la ventana que había abierto para recibir la frescura de la mañana. Ocultó el papel de dibujo bajo el almohadón de la cabecera de la cama y bajó silenciosamente la escalera circular de piedra, para salir a la calle.

Su amigo Francesco Granacci era un mozalbete de diecinueve años. Desde hacía un año estaba proporcionando a Miguel Angel materiales de dibujo y grabados que sacaba subrepticiamente del estudio de Ghirlandaio, donde estaba como aprendiz pese a ser hijo de padres acaudalados. No tomaba muy en serio sus trabajos de pintura, aunque poseía un ojo infalible para descubrir el talento pictórico en otros.

—¿Vienes conmigo de veras, esta vez? —preguntó excitado.

—Sí —respondió Miguel Angel. —Este es el regalo que me hago en mi cumpleaños.

—Bien —dijo Granacci—. Recuerda lo que te dije sobre Doménico Ghirlandaio. Muéstrate humilde. Le agrada que sus aprendices sepan apreciar sus valores.

* * *

Después de hacer un boceto ante Ghirlandaio, éste lo estudió.

—Granacci tenía razón —dijo el maestro—: tienes buena mano. Te iniciaré como aprendiz en las mismas condiciones que si tuvieras diez años. Tendrás que pagarme seis florines por el primer año...

—¡No puedo pagaros nada!

Ghirlandaio lo miró seriamente.

—Los Buonarroti no son pobres campesinos y puesto que tu padre desea que ingreses como aprendiz...

—Mi padre me ha pegado cada vez que le hablé de dibujo o pintura.

—Pero yo no puedo admitirte a no ser que él firme el acuerdo del Gremio de Doctores y Boticarios. ¿Por qué no habrá de pegarte nuevamente cuando le digas...?

—Porque el hecho de que vos me admitáis será mi mejor defensa. Eso, y el hecho de que le abonaréis seis florines el primer año, ocho el segundo y diez el tercero.

—¡Inaudito! —exclamó Ghirlandaio—. ¡Pagaros por el privilegio de enseñaros!

—Es la única manera en que puedo venir a trabajar para vos...

El maestro y el posible aprendiz habían invertido sus posiciones; Miguel Angel se mantuvo firme, respetuoso tanto hacia el pintor como hacia sí mismo, sin que sus ojos vacilasen al mirar a Ghirlandaio.

De haber demostrado la menor debilidad, el pintor le habría vuelto la espalda, pero ante aquella definida actitud, sintió admiración hacia el niño. E hizo honor a su reputación de bondadoso, al decir:

—Es evidente que jamás podremos terminar los frescos del coro de Tornabuoni, sin tu inapreciable ayuda. Tráeme a tu padre.

De nuevo en la Vía dei Tavolini, Granacci puso un brazo sobre los hombros del pequeño y dijo:

—Has violado todas las reglas, pero conseguiste entrar.

* * *

Un día, después de un año de aprendizaje, Granacci entró como una tromba en el taller. Miguel Angel no lo había visto nunca tan excitado.

—Ven conmigo —dijo—. Tengo algo que enseñarte.

Guió a Miguel Angel a través de la ciudad, hacia la Piazza San Marco. En la Vía Larga, frente a un costado de la iglesia, había una portada.

Granacci abrió la puerta de hierro. Miguel Angel entró y se quedó confundido.

Era un enorme jardín oblongo en el cual había pequeños edificios. En el frente y directamente al extremo de una senda recta, se veía un estanque y la estatua de mármol de un niño que sacaba una espina del pie. En el amplio porche, un grupo de jóvenes trabajaba en varias mesas.

Miguel Angel no podía apartar los ojos de la "loggia" en la cual dos jóvenes trabajaban un bloque de piedra, el cual medían y marcaban, mientras otros tallaban con cinceles dentados. Se volvió hacia Granacci y preguntó:

—¿Qué es esto?

—Un jardín de escultura para adiestrar escultores. Perteneció a Clarice de Médici. Lorenzo se lo compró para que fuese su tumba en caso de que falleciese. Clarice murió en julio pasado y Lorenzo ha creado aquí una escuela para escultores y puso a Bertoldo al frente de ella, para que creara nuevamente la era de Ghiberti y Donatello.

Miguel Angel estaba absorto. Y Granacci lo tomó de la mano y lo condujo a través de las habitaciones. En una de ellas estaban expuestas las colecciones de camafeos, monedas y medallas de Lorenzo de Médici; en otras se veían obras de todos los artistas que habían trabajado para la familia Médici: Ghiberti, Donatello, Benozzo Gozzoli... Se hallaban allí los modelos de Brunelleschi para el Duomo, los dibujos de santos de Fra Angélico para San Marco, los bosquejos de Masaccio para la iglesia del Carmen; todo un tesoro que dejó boquiabierto al niño.

Granacci volvió a tomarle de la mano y le llevó hasta la portada. Salieron a la Vía Larga y Miguel Angel se sentó en un banco de la Piazza. Cuando por fin alzó la ca-

beza para mirar a Granacci, sus ojos tenían una mirada febril.

—¿Quiénes son esos aprendices? —le preguntó—. ¿Cómo han hecho para ser admitidos?

—Lorenzo de Médici los ha elegido.

—¡Y a mí me quedan todavía dos años en el taller de Ghirlandaio! ¡"Mamma mía"! ¡He destruido mi vida!

—"Pazienza" —le consoló Granacci—. Todavía no eres un viejo ni mucho menos. Cuando hayas completado tu aprendizaje...

—¡Paciencia? —estalló Miguel Angel—. Granacci: ¡tengo que ingresar en ese jardín de escultura! Ahora. ¡No quiero ser pintor, sino escultor! ¡Pero ahora, sin perder un sólo día más! ¿Qué tengo que hacer para ser admitido?

—Tienes que ser invitado.

—¿Y qué debo hacer para que se me invite?

—No sé.

Los ojos de Miguel Angel se llenaron de lágrimas de frustración.

—¡Oh, Granacci! —exclamó—. ¿Has deseado algo tan intensamente alguna vez que no te era posible resistir más? Así me siento yo, deseando trabajar la piedra más que ninguna otra cosa.

Pero la suerte acompañó a Miguel Angel. "Il Magnifico" llamó a Ghirlandaio para pedirle que le enviara sus dos mejores aprendices a su nueva escuela. Buonarroti y Granacci fueron los elegidos.

Ahora tenía que aprender a olvidar mucho de lo que se le había enseñado en el taller de Ghirlandaio, debido a la diferencia que existía entre el dibujo para la pintura al fresco y la escultura.

El maestro machacaba sobre las diferencias tratando de inculcárselas y Miguel Angel trabajaba con pasión para aprender lo más pronto posible. Comenzó a quedarse a las noches, sin que nadie lo supiera y a experimentar subrepticiamente con el punzón, los cinceles dentado y chato, trabajando contexturas superficiales del mármol. Aquella era la hora más hermosa de la jornada para él, solo en el jardín, con la única compañía de las estatuas.

Era inevitable que fuese sorprendido y lo fue, pero por la última persona que él hubiera esperado. Contessina de Médici, la hija que le quedaba a Lorenzo en el palacio, iba al jardín ahora casi todos los días, pero como no había sido presentada a Miguel Angel, no le dirigía la palabra.

Una noche, el joven se dio cuenta, sin ver la rápida figura, de que ella había entrado en el jardín. Le pareció de pronto que todo movimiento a su alrededor había intensificado su ritmo. Contessina iba acompañada de su hermano Giovanni, de unos catorce años y su primo, hijo ilegítimo del bienamado hermano de Lorenzo, Giuliano, asesinado alevosamente en el Duomo por los conspiradores de Pazzi.

Por primera vez se dirigieron la palabra y desde ese momento se inició una gran amistad.

El aprendizaje fue duro, pero Lorenzo y Bertoldo habían descubierto el genio en él y Miguel Angel fue invitado a vivir en el palacio del Magnífico para que el maestro de escultura la enseñara hasta en sueños. Allí, continuó su amistad con Contessina y conoció a los integrantes de la famosa Academia Platón que, según se decía, era el corazón intelectual de Europa y tenía como propósito el convertir a Florencia en una segunda Atenas. También supo que Piero, el hijo mayor de Lorenzo, no tenía el carácter de su padre ni consideraba a los artistas sus iguales.

Cuando llegó el momento de elegir un tema, decidió que esculpiría una Madonna y su niño; crearía una María en el momento de la decisión, mientras amamantaba a su hijo, cuando, al saberlo todo ya, tenía que determinar el futuro para ella, para su hijo y para el mundo.

* * *

Nuevos acontecimientos se sucedían en Florencia. Un monje deseoso de terminar con la corrupción eclesiástica ganaba adeptos día a día. Fra Savonarola atacó también a los Médici y culpó a Lorenzo de todos los males que padecía la ciudad, pronosticando la caída de la familia gobernante y, como culminación, la del Papa en el Vaticano. Sus sermones atraían ya tan enormes multitudes que a fines de marzo transfirió sus actividades a la catedral. Diez mil florentinos concurrieron. En los pocos meses transcurridos desde que Miguel Angel lo había oído predicar, se observaban varios cambios en el severo monje. Debido a sus rígidos ayunos y a sus penitencias de rodillas, apenas podía reunir las fuerzas necesarias para subir la escalera del púlpito.

Lorenzo enfermó y empeoraba día a día. Una noche Miguel Angel escuchó un rumor. Lorenzo se moría. El joven escultor se deslizó a la habitación de su protector que estaba en su alto lecho. Al cabo de unos segundos oyó que el enfermo pedía con voz débil que se llamara a Piero. Llegó el hijo, baja la cabeza, humilde ante la inminencia de la muerte. Lorenzo comenzó a hablar:

—Piero, hijo mío —dijo—, ahora tendrás la misma autoridad que yo tuve en el Estado. Pero como Florencia es una república, tienes que comprender que hay en ella numerosas cabezas dirigentes. Persigue siempre la conducta que te prescriba la más absoluta integridad. Consulta los intereses de toda la comunidad más que la satisfacción para una parte de ella. Si así lo haces, protegerás a Florencia y a los Médicis.

Piero besó a su padre en la frente. Se produjo un apresurado movimiento procedente de la habitación contigua y Savonarola pasó al lado de Miguel Angel. El monje se acercó a Lorenzo, bajó la capucha de su hábito para que el moribundo pudiera verle el rostro y preguntó:

—¿Deseábais verme, Lorenzo de Médici?

—Sí, fra Savonarola. Deseo morir en caridad con todos los hombres.

—Entonces os exhorto a mantener vuestra fe. Si seguís viviendo, os exhorto a que cambiéis de vida.

—Así lo haré, padre.

—Y finalmente, os pido que soportéis la muerte, si es necesario, con fortaleza.

—Nada me agradaría más —respondió Lorenzo con voz cada vez más débil—. Dadme vuestra bendición, padre, antes de iros.

Savonarola bajó la cabeza, recitó una oración, que Lorenzo repitió con él. Luego el monje se puso la capucha, lo bendijo y se fue.

Pocos instantes más tarde, el Magnífico se desplomaba sobre las almohadas.

Piero no tenía la pasta de su padre y sumó error tras error. El casamiento de Contessina resultó un punto crucidial: para él y para Florencia. El pueblo estaba resentido. Había poca necesidad de los discursos fogosos pronunciados contra él por Savonarola, quien exigía que Piero fuese procesado por la Signoria, por violación de las leyes suntuarias de la ciudad.

La terminación de las fiestas nupciales de Contessina fue la señal para que los primos Médici comenzasen su campaña política contra Piero. Miguel Angel había esculpido su **Hércules** que vendió a los Strozzi por cien florines de oro. Ya tenía cierto prestigio; el suficiente como para que los primos de Piero quisieran llevárselo consigo para sí asetar un golpe a su pariente.

El clima de Florencia se caldeaba cada vez más. Fra Savonarola acrecentaba su poder y las disensiones políticas obligaron a huir a Piero y sus compañeros. El pueblo saqueó el palacio apenas supo que la Signoria había desterrado a los Medici y puesto una recompensa de cuatro mil florines por la cabeza de Piero.

Miguel Angel partió también rumbo a Boloña donde fue cariñosamente recibido por Aldrovandi un viejo amigo de Lorenzo. Allí esculpió tres esculturas y encontró el amor en la persona de Clarissa. Pero la nostalgia de Florencia lo envolvió de nuevo y volvió a ella. Encontró un cambio en la Ciudad, algo así como un aire de hostilidad y sospechas. Los florentinos que habían vivido en paz entre sí, se encontraban ahora divididos en partidos antagónicos, que se insultaban a voz en cuello unos a otros. Miguel Angel se refugió en sus esculturas y comenzó a modelar un Juan Bautista. La fortuna comenzaba a sonreirle; de Roma lo invitó el Cardenal Riario di San Giorgio y Miguel Angel se instaló en la Ciudad Eterna. Las obras de arte que pudo entonces contemplar lo dejaron tembloroso y empequeñecido. Allí pudo dibujar desnudos a su gusto pues en Roma no existía la misma prohibición que en Florencia.

Un Baco y la famosa Piedad fueron sus primeras obras. Las familias más importantes dieron fiestas y recepciones en su honor y pudo cumplir con el viejo sueño de tener su propia casa.

Después de instalar a la Virgen y a su Hijo en San Pedro y grabar en la banda que se extendía apretada entre los dos pechos de la madre, la siguiente inscripción: "Miguel Angel Buonarroti, florentino, la hizo", empaquetó todos sus afectos y se puso en marcha hacia Florencia. Un concurso se abriría en su ciudad natal para realizar una escultura que simbolizara el espíritu de la ciudad y estaba dispuesto ha conseguir la adjudicación del trabajo.

Obtener el bloque no fue fácil y en el período de espera se ligó a un contrato con el cardenal de Siena para esculpir quince estatuas en el plazo de tres años. Era un trabajo que no le satisfacía y

cuando supo que debía postergarlo para hacerse cargo del bloque de Florencia, sintió que los ojos se le llenaban de lágrimas de alegría.

Cuando su "David" estuvo listo y colocado frente al palacio de la Signoría, la multitud se reunió en profundo silencio frente a él y dejó pedazos de papel en los que volcó su opinión. Todos eran mensajes de amor, de aceptación: "Nos habéis devuelto nuestra dignidad"; "¡Estamos orgullosos de ser florentinos!"; "¡Habéis esculpido una bellísima estatua!"; "¡Bravo!".

El cardenal Rovere se convirtió en Papa con el nombre de Julio II, y llamó a Miguel Angel a Roma para que diseñara su tumba. Fue allí donde concibió al famoso "Moisés", como un símbolo del nuevo Papa. Moisés, el conductor de su pueblo, el legislador, que había logrado convertir el caos en orden y la anarquía en disciplina, a pesar de que él, personalmente, era imperfecto, capaz de iras y debilidades. Era una figura merecedora de amor, no un santo, pero sí un hombre a quien había que amar.

En total, la tumba presentaría cuarenta figuras de mármol, que debían ser terminadas en cinco años. Era una obra colosal.

Pero Julio II era un hombre difícil, y Miguel Angel disputó con él. Además, era una persona versátil, y decidió que la preparación de su tumba apresuraría su muerte. En cambio, quiso que Miguel Angel pintase la bóveda de la Capilla Sixtina, la pieza arquitectónica más horrible, torpe y mal concebida de toda Italia. Para ello, envió una carta a la Signoría florentina para que convenciese al escultor que volviese a Roma. Sus términos eran claros: "Miguel Angel, el escultor —decía— que nos abandonó sin razón y por mero capricho, teme, según se nos ha informado, regresar a Roma, aunque Nos, por nuestra parte, no estamos irritados contra él, pues conocemos el carácter de tales genios. A fin de que deje a un lado toda ansiedad, confiamos en vuestra lealtad que le convenzáis, en nuestro nombre, que si regresa a Nos, no sentiremos hacia él resquemor ni rencor alguno, y que podrá conservar nuestro favor apostólico en la misma medida que lo gozara antes".

Y así, Miguel Angel, que sufría por esculpir, se vio de nuevo como en los primeros años de su aprendizaje con Ghirlandaio, pintando frescos. En este caso, el tema era el Génesis, que disimularía las imperfecciones de la bóveda Sixtina.

Cuatro años después, la Roma oficial vistió sus mejores galas para la inauguración de la nueva bóveda. Miguel Angel se levantó temprano, fue a los baños, se afeitó la crecida barba y se puso sus mejores prendas. Pero no fue a la capilla. Se fue al pórtico de su casa, corrió la lona que cubría los bloques de mármol y se quedó mirándolos. ¡Había esperado largos años para esculpirlos! En el umbral de su tan duramente ganada libertad, sin tener en cuenta las costosas ropas que vestía, tomó martillo y cincel. Su fatiga, recuerdos tristes y amarguras desaparecieron como por encanto. La luz del sol que penetraba por la ventana hizo brillar los primeros diminutos trozos y el polvillo del mármol que el cincel hacía saltar.

El papa Julio II sobrevivió a la terminación del techo de la Capilla Sixtina sólo unos meses. Giovanni de Médici era el nuevo Papa, primer florentino que alcanzaba tan encumbrada distinción eclesiástica.

El acontecimiento que debía llenar de satisfacciones a Miguel Angel por la estrecha relación que le unía a los Médici, le trajo, sin embargo, inconvenientes. León X, que tal era el nombre del nuevo papa, le ordenó cesar en la ejecución de la tumba para Julio II y emprender una nueva obra monumental, la decoración de la fachada de San Lorenzo.

Pero el espíritu del Papa era versátil, y después de casi tres años decidió suspender la fachada y destinar los mármoles, penosamente obtenidos, al piso del Duomo.

¿Adónde iba un hombre cuando estaba destruido? ¿Adónde, sino a su trabajo, encerrado en su taller, después de haber colocado doce bloques de mármoles alrededor de la habitación, como si fuesen soldados puestos allí para proteger su aislamiento.

Al correr los meses, penetró simultáneamente en cuatro bloques de mármol de cerca de tres metros de altura y creó formas esculturales avanzadas en un rincón de cada uno, para pasar después a trabajar en el costado opuesto. Aquellos bloques estaban destinados a formar parte de su tema de los "Cautivos" para la tumba de Julio II.

Al llegar la primavera, las cuatro figuras estaban ya visibles, pero el papa León X y el cardenal Giulio volvieron a presionarlo para que trabajara para ellos. Ahora se trataba de una tumba para "Il Magnifico", y ante eso Miguel Angel no podía negarse.

Comenzó a trabajar en los dibujos, diseñando las paredes interiores y la cúpula, además de bocetar las figuras de "El Día", "La Noche", "El Amanecer" y "El Anochecer", las dos figuras de tamaño natural de los jóvenes Médici para los nichos que irían sobre los sarcófagos, y una "Madonna y Niño", para la pared opuesta.

A fines de noviembre, el Papa regresó de una cacería y sufrió un enfriamiento. El 1º de diciembre de 1521, el primer pontífice Médici yacía muerto en el Vaticano.

El tramontano soplaba frío como el hilo por las calles. Muerto León X, el proyecto de la capilla de los Médici quedaba igualmente frío y barrido por los vientos.

Veintidós meses después, y luego del corto papado de Adriano, el primo Giulio fue ungido Papa, con el nombre de Clemente VII, y ordenó la reanudación del trabajo, salvándolo de la ira de la familia Rovere, que quería llevarlo a la justicia por no haber terminado la tumba de Julio II.

Dibujó, modeló y esculpió como un hombre liberado de una prisión, para quien el único gozo era la libertad de proyectarse en el espacio.

• • •

Cuando Miguel Angel era joven, cada día había tenido para él un cuerpo, un contenido, una forma, destacándose como una entidad individual que podía numerarse, registrarse, recordarse.

Ahora, el tiempo era soluble: las semanas y los meses se ligaban en una corriente continua a una velocidad siempre más y más acelerada, y al correr los días, las semanas, los meses y los años, se preguntó: "¿Adónde va el tiempo?". La respuesta era sencilla, por cierto: había sido trasmutado de lo amorfo a lo sustantivo, al tornarse parte de la fuerza vital de la "Virgen y Niño", "El Amanecer" "El Anochecer", "El Día" y "La Noche" y el joven Médici. Lo que él no había comprendido era que el tiempo era escorzado, igual que el espacio.

Esculpió las dos tapas de los sarcófagos, con líneas severamente puras. Dejó de lado todas las ideas originales que había concebido sobre los "Dioses Fluviales", los símbolos de "Cielo y Tierra"... Esculpió una careta debajo del hombro proyectado hacia afuera de "La Noche", y puso un buho en el ángulo derecho formado por su rodilla alzada. Eso fue todo. Para él, la belleza del hombre había sido siempre el principio y el fin del arte.

Se extendió por toda Italia, primero, y luego por Europa, el rumor de lo que estaba ensayando. Recibió la visita de numerosos artistas serios, que dibujaban mientras él trabajaba.

• • •

Estaba solo en la sacristía, bajo la bóveda que él mismo había diseñado y construido, rodeado por la "pietra serena" y mármol de las paredes tan amorosamente concebidas y trabajadas. Lorenzo, el contemplativo, estaba ya en su nicho.

¿Estaba terminada la capilla, después de catorce años?

De pie, entre sus dos sarcófagos exquisitamente tallados, uno a cada lado y cada uno con sus dos figuras, Miguel Angel experimentó la sensación de que había esculpido todo cuanto había querido esculpir y dicho todo cuanto quiso decir. Para él, la capilla Médici estaba completa.

Creía que "Il Magnifico" habría quedado satisfecho de aquella obra y aceptado la capilla y las estatuas en lugar de la fachada que había proyectado cuando le sorprendió la muerte.

Tomó un pedazo de dibujo y escribió instrucciones a sus tres escultores para montar las estatuas en los sarcófagos. Dejó la nota sobre la mesa de tablones, se volvió y salió sin mirar atrás.

Montó a caballo con su ayudante y se dirigió nuevamente a Roma. Era duro despedirse de la ciudad donde uno había nacido; duro pensar que ya próximo a cumplir los sesenta años, no podía estar seguro de volver a verla; sentía un peso muy doloroso en el corazón. No tenía ni siquiera la menor idea de lo que le reservaba el destino, aunque tenía la seguridad de que su propia e interminable guerra había terminado. Si los astrólogos que se congregaban en torno de la Porta Romana le hubiesen gritado, cuando él pasó ante ellos, que todavía no había recorrido más que dos terceras partes del camino de su vida, y que le quedaban todavía por librar la batalla más larga y sangrienta, y por ejecutar sus más hermosas esculturas, pinturas y obras de arquitectura, habría recordado el desdén con que Lorenzo veía aquella seudociencia, y se habría reído.

Sin embargo, los astrólogos habrían estado en lo cierto.

MIGUEL ANGEL

Ahora, el tiempo y el espacio se tornaron idénticos. No podía decir con seguridad cuántos días, semanas o meses habían pasado mientras 1537 daba paso a 1538, pero ante sí, en la pared del altar de la Capilla Sixtina, era capaz de decir con toda precisión cuántas figuras tenía pintadas a un costado y el otro de "María y su Hijo": Cristo, con su brazo levantado sobre la cabeza, en indignada denunciación, no estaba allí para escuchar ruegos especiales. De nada valía a los pecadores que implorasen piedad. Los malos estaban ya, y el terror poblaba la atmósfera.

En la víspera del Día de Todos los Santos, exactamente veintinueve años después que el papa Julio II había inaugurado el techo de la Capilla Sixtina pintado por Miguel Angel, en una ceremonia especial, el papa Pablo III ofició una misa mayor, para celebrar la terminación del "Juicio Final".

El día de Navidad de 1541, la capilla fue abierta al público. Toda Roma desfiló por la Sixtina, aterrada, asombrada. El estudio del Macello dei Corvi se llenó de florentinos, cardenales, cortesanos, artistas y aprendices. Cuando se hubo retirado el último, Miguel Angel se dio cuenta de que habían estado representado allí dos grupos; la guerra no tardó en declararse. Un monje expulsado de su orden censuró al papa Pablo III, y exclamó:

—¿Cómo puede Vuestra Santidad permitir que una pintura tan obscena adorne la pared de un templo en el cual se oficia la Santa Misa?

Pero cuando Miguel Angel volvió a la Capilla Sixtina, al día siguiente, encontró a media docena de artistas sentados en bajas banquetas. Todos ellos copiaban de su "Juicio Final".

* * *

Una tarde, cuando estaba completando el boceto de los dos centuriones romanos y lamentaba no poder dibujar sus caballos con el genio con que Leonardo de Vinci había pintado siempre esos animales, las campanas de las iglesias comenzaron a tañer tristemente sobre la ciudad. Su criada irrumpió en el taller, y exclamó:

—"¡Messere!"... ¡Sangallo ha muerto!

Antonio da Sangallo era el arquitecto oficial de Roma y había comenzado la edificación de San Pedro. El papa Pablo III lo despidió con unas exequias espectaculares, y nombró a Miguel Angel para que lo reemplazase. Desde aquel momento, la construcción comenzó a crecer con un impulso que asustó y hasta asombró a Roma.

A los ojos del mundo, era, realmente, "El Maestro". El papa Pablo III le asignó una tarea más: el diseño y construcción de las obras de defensa que darían mayor seguridad al Vaticano, y la dirección de ereción del Obelisco de Calígula, en la Piazza San Pietro. El duque Cosimo le rogó que regresase a Florencia, a fin de crear esculturas para la ciudad. El rey de Francia depositó una suma de dinero en un banco de Roma a nombre de Miguel Angel para el día en que el gran artista pudiera esculpir o pintar algo para él. El sultán de Turquía ofreció enviarle una escolta para que fuese a trabajar para él en Constantinopla. Doquiera había un encargo artístico que otorgar: en Portugal, una "Madonna della Misericordia" para el rey; en Milán, una tumba para uno de los distantes Médici; en Florencia, un palacio ducal; Miguel Angel era consultado respecto del tema, diseño y artistas a quien consideraba que debía darse el encargo. No permitía que nadie entrase en la Capilla Paulina mientras él pintaba, pero su taller estaba siempre lleno de artistas procedentes de toda Europa, a quienes empleaba, alentaba, enseñaba o buscaba encargos.

Había cumplido ya ochenta años y pensaba que le era tan necesario sobrevivirlos como a los treinta y cinco..., pero era un poco más difícil.

Debía, sobre todo, terminar San Pedro o, por lo menos avanzar tanto en la construcción para que nadie, después de su muerte, pudiera modificar su deseo.

El problema era la cúpula. No era un mero techo; cualquier techo podía cumplir ese utilitario propósito. Una cúpula era una importante obra de arte, la perfecta fusión de la arquitectura y la escultura en el desplazamiento de espacio y en agregar algo al firmamento. Era una cúpula del hombre, creada a imagen y semejanza de la cúpula del cielo. La cúpula perfecta iba de horizonte a horizonte en la mente del hombre, cubriéndola de gracia. Era la más natural de todas las formas arquitectónicas y la más celestial, pues aspiraba a crear de nuevo la sublime forma bajo la cual la humanidad pasa sus días y sus años. La cúpula de una iglesia no era competidora de la cúpula del cielo, sino la misma forma en miniatura, como un hijo comparado con su padre. No podía ser finita, limitada. Ningún hombre de pie bajo ella tenía que sentir jamás que podía alcanzar sus límites. Lorenzo, los cuatro platonistas y los humanistas le habían enseñado que el hombre era el centro del universo y eso no era nunca más demostrable que cuando él miraba hacia arriba y se veía individuo, solitario, actuando a modo de poste central que sostuviese la carpa del sol, las nubes, la luna y las estrellas, sabiendo que, por mucho que se sintiese solitario, abandonado, sin su apoyo los cielos se derrumbarían.

La salvación de su propia alma se convirtió en parte de la creación de la cúpula de San Pedro. Para su gran obra postrera se había asignado la tarea más difícil de los últimos sesenta y ocho años, desde que Granacci le llevó aquel día por las calles de Florencia al taller de pintura de la Vía dei Tavolini, para decir: "Signor Ghilandaio, éste es Miguel Angel, de quien os he hablado".

Perseguía un equilibrio absoluto, una perfección de líneas, curvas, volúmenes, masas, densidad, elegancia y la profundidad del espacio infinito. Aspiraba a crear una obra de arte que trascendiera la época en la cual él había vivido.

Por fin, después de once años de pensar, dibujar orar, esperar y desesperar llegó; un fruto de su imaginación, compuesta de todas sus artes, asombroso de tamaño, pero, sin embargo, tan frágil como un huevo de pájaro en un nido: alzándose hacia el cielo, construida de gasa que elevaba sin esfuerzo y musicalmente su estatura de 100 metros en forma de pera, igual que el pecho de la Madonna Médici... ¡Era una cúpula como no existía otra igual!

Pero era evidente que se corría una carrera contra el tiempo. Miguel Angel se acercaba ya a los ochenta y cinco años. Con un máximo de tiempo y hombres quizá podría llegar hasta la cúpula en dos o tres años. No le era posible calcular cuánto tiempo necesitaría para construirla con sus ventanas, columnas y friso decorativo, pero creía que le sería posible hacerlo en unos diez o doce años. Eso significaría que su edad sería poco más o menos cien años. Nadie vivía tanto, pero a pesar de sus enfermedades: cálculos a los riñones, jaquecas, cólicos, ocasionales dolores en la espalda y las ingles y debilidad general, en realidad no se sentía disminuido en cuanto a su poder creador. Construiría aquella cúpula. ¿No había llegado su padre a los noventa años? ¿No era él un hombre más fuerte por lo menos en diez años?

* * *

Mientras la estructura de la catedral iba alzándose imponente, pasaba los días en el taller completando los diseños para la Porta Pía a pedido del Papa y convertía parte de las ruinas de los estupendos baños de Diocleciano en la encantadora iglesia de Santa María degli Angeli.

Un día, mientras trabajaba, le envolvió una profunda oscuridad. Cuando recobró el sentido, la habitación estaba llena de gente. Roma vino a despedirse de él. Los que no pudieron entrar dejaron flores y obsequios en el umbral de la puerta. El doctor Donati intentó retenerle en el lecho.

—No me apuréis —le dijo al médico—. Mi padre vivió hasta el día de su nonagésimo cumpleaños, por lo cual todavía tengo dos semanas para gozar de esta vida tan saludable. Ahora ya nadie podrá modificar mi obra. Sin embargo, es triste morir. Me agradaría volver a empezar, crear formas y figuras que jamás he soñado. ¡Lo que más me gusta es trabajar en el mármol blanco!

Aquella noche, mientras yacía insomne en su lecho pensó:

"La vida ha sido buena. Dios no me ha creado para abandonarme. He amado el mármol, sí, y también la pintura. He amado la poesía y la arquitectura. He amado a mi familia y a mis amigos. He amado a Dios, las formas de la tierra y de los cielos y también a la gente. He amado plenamente la vida y ahora amo la muerte como su lógico desenlace. "Il Magnifico" se sentiría feliz: para mí, las fuerzas destructoras jamás dominaron a la capacidad de crear".

Comenzó a pasar revista a las imágenes de todas las hermosas obras que había creado. Las vio, una por una, tan claramente, como el día en que las había esculpido, pintado o construido... La "Madonna en las Escaleras" y la "Batalla de los Centauros" que había esculpido para Bertoldo y Lorenzo, mientras el grupo de los platonistas se reía porque los había hecho "puramente griegos", "San Próculo" y "San Petronio" que había esculpido para Aldrovandi, en Boloña. El crucifijo de madera para el prior Bichiellini, el "Cupido durmiente" con el cual había tratado de engañar al comerciante de antigüedades de Roma. El "Baco" para el jardín de Jacopo Galli. La "Piedad" que el cardenal Groslaye di Dionigi le había encargado para San Pedro. El gigante "David" para el "gonfaloniere" Soderini y Florencia. La "Sagrada Familia", para Agnolo Doni. El dibujo coloreado para la "Batalla de Cascina", llamado "Los bañistas" para competir con el fresco de Leonardo de Vinci. La "Madonna y niño" para los comerciantes de Brujas, esculpida en su primer taller propio. El infortunado retrato en bronce del Papa Julio II. El "Génesis" pintado para Julio II en el techo de la Capilla Sixtina. El "Juicio Final", por encargo del Papa Pablo III para completar la misma capilla. El "Moisés" para la tumba de Julio II. Sus cuatro "Gigantes", inconclusos en Florencia. "El amanecer" y "El anochecer", "La noches" y "El día", para la capilla Médici, la "Conversión de Pablo" y la "Crucifixión de Pedro", para la Capilla Paulina. La reforma del Campidoglio, la Porta Pía, las tres "Piedad" esculpidas para su propio placer... Y al terminarse aquella lista de sus principales trabajos... ¡San Pedro!

San Pedro... Penetró en la iglesia por su puerta principal, avanzó bajo el fuerte sol romano por la amplia nave y se detuvo bajo el centro de la cúpula, justo sobre la tumba de San Pedro. Sintió que el alma abandona su cuerpo, se elevaba a la cúpula y se convertía en parte de ella, parte del espacio, del tiempo, del cielo y de Dios... ◆

SOLUCIONES DE LOS ENTRETENIMIENTOS DE LA PAGINA 74

1. El temor a los dolores, aun a los más leves. - 2. Mantel, pupilo, estaño, zagual, sujeto. - 3. La siguiente operación:

16	×	7	=	112
+		×		−
305	:	5	=	61
−		−		+
101	×	2	=	202
220	+	33	=	253

4. La solución, en el próximo número.

SOLUCION DEL PROBLEMA DEL NUMERO ANTERIOR

Sí, es posible Supongamos que la edad del hijo sea actualmente x. La edad del padre será entonces $5x$, y, dentro de cinco años tendrán respectivamente $x + 5$ y $5x + 5$. El enunciado indica que $5x + 5$ es tres veces $x + 5$, de modo que $5x + 5 = 3x + 15$. De allí se sigue que:

$$5x - 3x = 15 - 5$$
$$2x = 10$$
$$x = 5$$

Luego si x (= 5) es la edad del hijo, la del padre es $5x$ (= 25). Dentro de cinco años tendrán, respectivamente, 10 y 30 años.



EL MUNDO dió la nota en 1961, a través de un incesante "crescendo" en su tirada. Hecho en tiempo de tabloid, con la más completa informacion expresada en "5 lineas y 4 espacios" armoniosamente concebidos. EL MUNDO mantuvo el más sostenido tono vendedor en el mercado editorial. ¡Toda la familia lo pidió "a coro" en 1961!

los	**258.592** ejemplares el 3/9; **260.242** el 17/9
números	**261.723** el 15/10 **262.566** el 10/12 **¡última**
"cantan":	**"tirada récord": 269.089 el 17/12/61**

EL MUNDO

PARA TODO EL MUNDO...



Departamento de Promoción y Propaganda





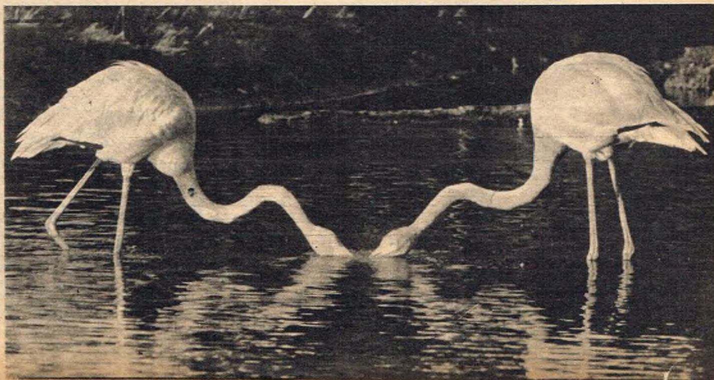
"PRENSA LATINA"

El periodista Francisco V. Portela (a la izquierda) sale de un coche celular, custodiado por un agente de policía. Portela, naturalizado norteamericano, y jefe de la agencia Prensa Latina, de Nueva York, fue detenido por no haberse registrado como agente del gobierno cubano. Su arresto fue dictaminado por un jurado federal neoyorquino.

LO QUE EL VIENTO SE LLEVO

Aludimos, por supuesto, al "baby-doll" que luce Evi Marandi, nuevo rostro y nueva silueta de la pantalla francesa. Su inquietante figura ha interesado a productores y empresarios, quienes se aprestan a lanzarla para que compita —y a juzgar por la foto, con muchas posibilidades— con las grandes "vamps" del cine.



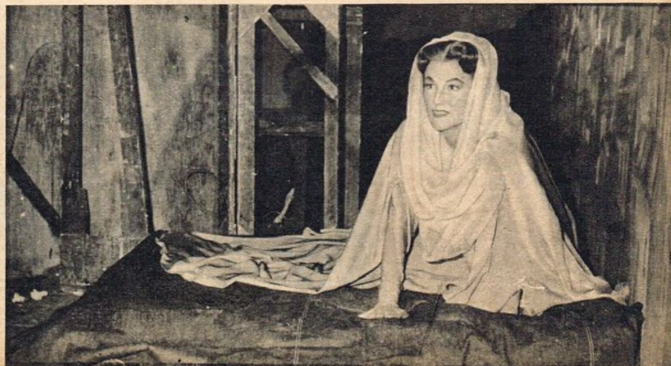


ESCUALICIDA

En Miami (Florida), John Hicks, inventor de un salvavidas contra tiburones, es objeto de la recepción nada cordial de un escualo en el acuarium de la ciudad. Allí ensayó el artefacto para demostrar su efectividad ante científicos y miembros de las fuerzas armadas.

O DOLCI BACI E LANGUIDE CAREZZE...

La soprano estadounidense Dorothy Kirsten realiza una caída "artística" desde el torreón del castillo "Sant' Angelo", de acuerdo con el argumento de la ópera "Tosca", de Puccini. En realidad, la cantante cae sobre un colchón especial que le permite dar el salto más grande que haya dado cualquier otra "Tosca" en la dramática escena de su muerte.



BALLET ACUATICO

Viven juntos en el Zoológico de Londres. El objetivo registró la escena —bastante coreográfica por cierto— mientras los dos flamencos se abalanzaban sobre el mismo pez.



"CRIADORES" DE MODA

Durante el "Poulthy Feather Hat Festival" de Londres, la modelo Dorothy Sperring (arriba) exhibió este curioso sombrero, sobre el cual una gallina de juguete parece poner un huevo. A la derecha, Miriam Karlin, actriz de revista y uno de los jueces del Festival, ganó el primer premio con un modelito hecho de piel de conejo. El motivo de tanto "granjerío" se debe a que el desfile tuvo lugar juntamente con una exposición de criadores de animales domésticos. De ahí que los "chapeaux" —en gran parte confeccionados por las esposas de los granjeros— ostentasen semejantes formas.

¡OCHENTA Y SIETE!

Sir Winston Churchill celebró su 87º cumpleaños. Aquí lo vemos al salir de su domicilio londinense, sonriente y animoso, mientras un periodista lo somete a una entrevista callejera. El anciano líder la elude cordialmente, sin prestar atención al micrófono que el reportero le ofrece como una flor.





TROFEO PARA EL JEFE BLANCO

El explorador francés Robert Gaillard llegó a París luego de haber pasado cuatro meses recorriendo las regiones salvajes de Urumamba y Ucuyali, en Perú. En Ucuyali, una tribu jíbara lo nombró jefe, lo vistió con atuendos indígenas y le obsequió, como recuerdo, la reducida cabeza de indio jíbaro que ahora Gaillard muestra a los reporteros a su llegada a Orly.

CAOS EN AFRICA

La foto muestra una de las tantas escenas cruentas que registra el capítulo "Caos en Africa". Un soldado katangués, herido en combate, es trasladado por sus compañeros a un hospital de campaña. El herido tomó parte en la lucha que libraron últimamente contra fuerzas de la UN.

ESTANTE DE LIBRERIA

ESPAÑA
Por DOMINIQUE AUBIER y MANUEL TUÑON DE LARA
CIA. GENERAL FABRIL EDITORA

Guía para el turista y a la vez original interpretación de lo español a través de sus tierras y sus hombres, este libro, escrito por una francesa que conoce la península y un nativo que la vive, ofrece el dato útil a través de la descripción pintoresca.

¿Qué ocurre una vez obtenido el visado? ¿Es acaso posible decir que se entra a España y se la conoce? No. "España se aleja a medida que uno se le acerca" porque "España exige a quien desea cumplir la pequeña naturalización indispensable para comprenderla, una cierta desnudez, una determinada humildad"; exige, también, que se conozca su historia para entender su presente. Así lo entendieron los autores y hacen una rápida vuelta hacia el pasado, donde reaparecen las contradicciones del presente. Después pasean por España y visitan con el lector cada rincón, cada espectáculo de la vida hispánica para hacerle conocer la imagen exacta de su pueblo.

En el Apéndice campea el buen humor al proporcionarse las instrucciones prácticas que contribuyen a la mejor estada del turista.

Profusamente ilustrado ha sido traducido por Enrique Molina.

MANUEL DE FALLA
Por RODOLFO ARIZAGA
EDITORIAL GOYANARTE

Rodolfo Arizaga considera que "esa veterana costumbre del hombre que proscribe la discreción, aquella por la cual se considera justo incursionar la vida ajena como un territorio sin dueño, ha puesto en vigencia el peligroso deporte de las biografías"; peligrosa porque la curiosidad que despierta la aureola del éxito o la luz de la fama ejerce una atracción tan vigorosa que a veces confunde las buenas intenciones del historiador con la imaginación del novelista.

Su trabajo, en consecuencia, excluye deliberadamente toda referencia anecdótica que no lleve firma o señas de identidad que responsabilice su fuente de origen para que "los elementos de la crónica y el testimonio de los testigos dialoguen por igual en la asamblea de este libro".

El Credo de Falla, extractado del prólogo a la Enciclopedia Abreviada de Música de Joaquín Turina, oficia de pórtico a unas ceñidas páginas sobre lo que Arizaga denomina la Dimensión del maestro y donde hace algunas acertadas consideraciones sobre su individualismo que actuaría como fogosa fuerza motriz para dar impulso a su obra".

El resto del volumen está constituido por un minucioso análisis de las composiciones de Manuel de Falla, acompañado por fichas técnicas que ofrecen la información más abundante que ha podido reunirse hasta la fecha sobre el famoso músico español.

LA SELECCION PROFESIONAL
Por SUZANNE PACAUD
EDITORIAL KAPELUSZ

La organización y dirección de la producción requiere cada día nuevos métodos para lograr el máximo de rendimiento y precisión y uno de los recursos con que cuenta es el de la selección profesional.

Mucho más que una simple técnica que ha permitido una organización mejor del trabajo humano, ha conducido al conocimiento cada vez más profundo y a la diferenciación de los grupos sociales y étnicos. Ha puesto en evidencia también la importancia que tiene para el trabajo el factor "personalidad" y el factor "ambiente" y ha demostrado que no es suficiente adaptar el hombre a su herramienta, sino que es asimismo necesario adaptar la herramienta al hombre.

Suzanne Pacaud afirma que "no solamente por sus resultados positivos, sino también por sus deficiencias y lagunas, ha desempeñado el papel de poderosa estimuladora, actualizando una cantidad considerable de problemas teóricos y prácticos y planteando siempre esos problemas con precisión y claridad, gracias a su metodología experimental. Para lograr paulatinamente mayor eficacia, en más de una circunstancia ha obligado a los psicólogos a abandonar la aplicación inmediata para buscar la solución de un problema fundamental en el estudio o el laboratorio".

Es, precisamente, gracias a esta característica que se ha convertido en la primera de las ciencias humanas que ha demostrado cómo la unión de la investigación aplicada y la investigación fundamental asegura el progreso de ambas.

La autora divide su exposición sobre el tema en "Aspectos Generales"" y "Aspectodos Metodológicos"", ocupándose en la primera parte de cuestiones más bien teóricas y en la segunda de la aplicación práctica que tiene esta disciplina.

Traducción de Selva E. Ucha.

PAUL VALERY
Por EDMEE LE LA ROCHEFOUCAULD
EDITORIAL COLUMBA

"La biografía de un escritor podría circunscribirse a la fecha de su nacimiento y a la de su muerte, por cuanto lo que en el fondo importa —para medir la originalidad de su inteligencia— es saber en qué tiempo vivió".

De acuerdo con esta afirmación la duquesa de la Rochefoucauld sólo se detiene lo imprescindible en algunas notas biográficas, para volcarse en el análisis de la personalidad y la obra de Paul Valéry que aborda con claridad y en capítulos separados según estudie al poeta, al ensayista, al autor teatral, al pensador político.

Como complemento ofrece una lista de las principales obras del escritor y un compendio bibliográfico de estudios y artículos consagrados a Valéry.

El volumen pertenece a la colección "Hombres inquietos" que dirige Michele Federico Sciacca. Ha sido traducido por Lysandro Z. D. Galtier.

LIBROS QUE HAN CAMBIADO EL MUNDO

Por ROBERT B. DOWNS

EDITORIAL AGUILAR

El deseo de Downs es demostrar por medio de ejemplos, el inmenso poder que se puede ejercer con los libros, dejando de lado el hecho de que sean los "mejores libros" o los "grandes libros", para circunscribirse a aquellos que han ejercido la influencia más profunda en la historia, economía, cultura, civilización, pensamiento científico, aproximadamente desde el Renacimiento hasta mediados del siglo XX.

Razones prácticas lo decidieron a restringir la selección a los libros científicos y sociales y dentro de este campo la misma es personal y subjetiva, como lo advierte el autor por lo que está cierto de no obtener conformidad total de parte de los lectores. Es un riesgo que era absolutamente imposible de evitar. Las obras elegidas son las siguientes: "El príncipe", "Sentido común", "Riqueza de las naciones", "Ensayo sobre el principio de la población", "Desobedencia civil", "La cabaña del Tío Tom", "El Capital", "Influencia del poderío marítimo sobre la Historia", "El eje geográfico de la historia", "Mi lucha", "De revolutionibus orbium Coelestium", "De motu cordis", "Princípia mathematica", "Origen de las especies", "La interpretación de los sueños" y "Teorías de la relatividad especial y general".

Downs analiza en cada caso el secreto del éxito de cada uno de ellos asegurando que es menester no olvidar nunca al leerlos su encuadre temporal; sin él, tal vez ninguno hubiera tenido la repercusión que obtuviera en cada caso.

Tradujo Luis Escolar Bareño.

CARRERAS Y OPORTUNIDADES DEL MUNDO ACTUAL

Por PHILIP POLLACK

CIA. GENERAL FABRIL EDITORA

El libro de Philip Pollack presenta la ciencia como un placer, una ocupación y un estímulo de orden intelectual poniendo además de relieve los métodos y el espíritu de la investigación científica.

Presenta los hechos concretos acerca de las carreras y profesiones científicas y comenta algunos de los más recientes descubrimientos y experimentaciones de la ciencia en diferentes campos.

En diversos capítulos trata sobre el desarrollo de la ciencia como profesión, el derecho de entrada, el mundo maravilloso de la física, la magia de la ciencia, la química de la vida, las carreras en la energía atómica, geología, biología, las carreras en la conservación de los recursos naturales, las carreras del futuro y el papel de las mujeres en la ciencia.

En tres apéndices se dan información sobre los sueldos de los científicos en todos los campos, las instituciones que imparten cursos de varias ramas de la ciencia y los cursos académicos de ciencia en las fuerzas armadas.

Un Apéndice de la traducción añade datos sobre la enseñanza en los Estados Unidos.

Versión castellana de Eric R. Gibson.

LAICISMO Y CATOLICISMO EN LA EDUCACION PUBLICA ARGENTINA

Por JOSE S. CAMPOBASSI

EDICIONES GURE S. R. L.

El trabajo de Campobassi es una cuidadosa historia de las luchas laicas y católicas en el campo de la educación pública desde 1492 hasta 1885 o sea desde la época de la intolerancia religiosa hispana hasta el momento de la consagración constitucional del laicismo escolar y su puesta en práctica.

ENCICLICAS POLITICAS Y SOCIALES DE LOS ROMANOS PONTIFICES

Compiladas, traducidas y situadas en el momento histórico de su respectiva publicación por Marino Ayerra Redín, doctor en Sagrada Teología, las encíclicas aparecen agrupadas en políticas y sociales y cuidadosamente presentadas con subtítulos aclaratorios según los temas.

EL HOMBRE OLVIDADO

Por RODOLFO FALCIONI

EDITORIAL HACHETTE

Segunda edición de este retrato de la pampa y de sus hombres en el siglo pasado. La historia del soldado y del indígena, su enfrentamiento heroico, su muerte para dejar paso al progreso incontenible, vuelve a emocionar a los lectores a través del estilo viril de Rodolfo Falcioni.

HACIA UNA VEJEZ JOVEN, PSICOLOGIA Y PSICOTERAPIA DE LA ANCIANIDAD

Por EMILIO MIRA Y LOPEZ

EDITORIAL KAPELUSZ

El libro constituye un intento de reacción contra la situación de conflicto que se presenta entre los ancianos y las nuevas generaciones, esforzándose por modificar el criterio y la actitud de la sociedad ante la vejez de acuerdo con las concepciones científicas actuales.

LA ISLA DE LOS PINGUINOS, por Anatole France. Los Libros del Mirasol. - Nueva edición de la famosa sátira sobre la historia de Francia que ha adquirido dimensión universal. Cuidadosamente presentada en la colección del Mirasol.

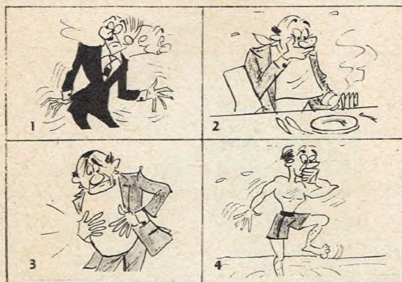
TEATRO de Eugene Ionesco. Editorial Losada. - Contiene "La improvisación del alma", "El asesino sin gajes", "El nuevo inquilino", "El porvenir está en los huevos", "El maestro" y "La joven casadera". Traducción de Luis Echávarri.

HUESPED DE MI TIEMPO, por Claribel Alegría. Américalee. - Poesías meditadas que participan más de lo metafísico que del puro campo lírico pero denuncian la presencia de un espíritu agudo, acuciado por el misterioso problema de la vida.

FUGA ESCOLAR, por Alejandro Cifra. Ediciones Alex. - Dividido en cuatro partes ("Fuga escolar", "Poemas del espacio", "Poemas del verbo amar" y "Soledad"), el libro es una clara definición del poeta frente a la realidad que lo rodea. Versos escritos en estilo incisivo, mordaz a veces, son prueba concluyente de la juventud y la ubicación de su creador, que es también, según apunta en breve presentación, inspirador de una nueva modalidad escultórica: el trajismo.

VEA Y LEA PAGINA 73

ENTRETENIMIENTOS



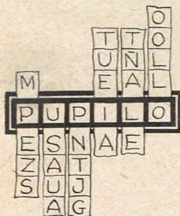
LAS SOLUCIONES, EN LA PAGINA 66

1. FOBIAS

¿Qué es la algofobia?

1) ¿El temor morboso a cualquier cosa? 2) ¿La aversión patológica a la sal en las comidas? 3) ¿El temor a los dolores, aun a los más leves? 4) ¿El miedo a las algas?

2. PALABRAS ESCONDIDAS



Ordene las distintas tiras de papel, subiéndolas o bajándolas, de manera que se puedan leer otras cuatro palabras.

Escríbalas en las líneas indicadas abajo. No utilice dos veces la misma letra de cada tira.

1. — — — — — —
2. P U P I L O
3. — — — — — —
4. — — — — — —
5. — — — — — —

3. MATEMATICAS

⊙ ◕ × ⊘ = ⊙ ⊙ ◐

\+ × −

⊘ ○ ◍ : ◍ = ◕ ⊙

− − +

⊙ ○ ⊙ × ◐ = ◐ ○ ◐

◐ ◐ ○ + ⊘⊘ = ◐ ◍ ⊘

Resuelva las operaciones indicadas substituyendo las bolitas por números (a igual bolita igual número).

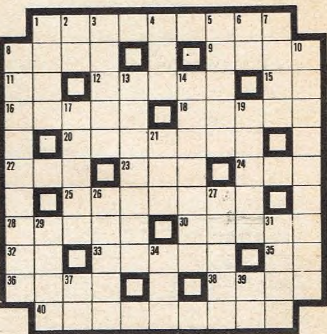
4. PROBLEMA

Inés le preguntó a Marta cuántos pesos tenía en ese momento. Al saber la respuesta le entregó a Marta una cantidad de pesos igual a la que ésta tenía. Cuando Marta recibió esa suma le preguntó a su vez a Inés cuánto le quedaba, y de inmediato le dio la misma cantidad de pesos que Inés tenía en ese momento. Pero Inés, que no podiato le dio la misma cantidad dio a Marta la misma suma de pesos que ésta poseía en ese instante, con lo que la pobre Inés se quedó sin un solo peso, mientras que Marta reunía ochenta.

¿Cuánto dinero tenía al comenzar cada una de ellas?



PALABRAS CRUZADAS



PROBLEMA Nº 380

HORIZONTALES

1. Extraña, que viene de otro lugar.
8. Pieza central en que encajan los rayos de la rueda.
9. Orilla, ribera.
11. Prefijo que denota repetición.
12. Urge, apremia, apura.
15. Existe.
16. Lirio hediondo.
18. Falsa deidad a que se da adoración.
20. Montículos aislados de forma cónica.
22. Poema de estilo elevado.
23. Labre la tierra con el arado.
24. Onda grande en la superficie de las aguas.
25. Te mantendrás sobre el agua.
28. Hijo de Dédalo que huyó del laberinto de Creta.
30. Punto y espacio de tiempo fijo en la historia.
32. Negación.
33. Arriba.
35. Caminar de acá para allá.
36. Rey de Israel, famoso por su impiedad.
38. Parte de la punta del dedo opuesto a la uña.
40. Compondrá, hermoseará, en la era.

VERTICALES

1. Contracción de "fuero".
2. Prefijo que denota causa o razón.
3. Gastado superficialmente.
4. Letras del alfabeto telegráfico para pedir auxilio.
5. Elude, evita una dificultad.
6. Segunda nota musical.
7. Criba para limpiar el trigo.
8. Galicismo por miriñaque o zagalejo.
10. Excavará el suelo para construir sótanos.
13. Ineptos, incapaces.
14. Muñecos que se mueven con una cuerda u otro artificio.
17. Comunica a un cuerpo propiedad magnética.
19. De hueso.
21. Reza.
26. Natural de Arabia.
27. Hace que una cosa descanse sobre otra.
29. Arbusto del Perú cuyas hojas mascan los naturales.
31. Lo más alto de un monte, edificio, etcétera.
34. Empleé, utilicé.
37. Preposición latina que denota proximidad.
39. Terminación de infinitivo.

Solución del número anterior



(La solución, en el próximo número)



B
MANTELES
BOSSI
lo más fino en mantelería para diario
Manteles finos... distintos, con dibujos labrados
hechos en telas de calidad y en una extraordinaria
variedad de alegres colores. Visten de fiesta su mesa